

al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO ▪ AÑO XXVI ▪ Nº 103

OTOÑO 2017 ▪ 2



Mujeres
La lucha continúa



Edita: Ateneo Libertario
 Al Margen
 Redacción: **EL COLECTIVO**
 Dep. Legal: V-627-1994
 C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
 Tel.: 96 392 17 51
 Martes de 19 a 21h
 Jueves a partir de las 20h
ateneoalmargen.org
correo@ateneoalmargen.org

am

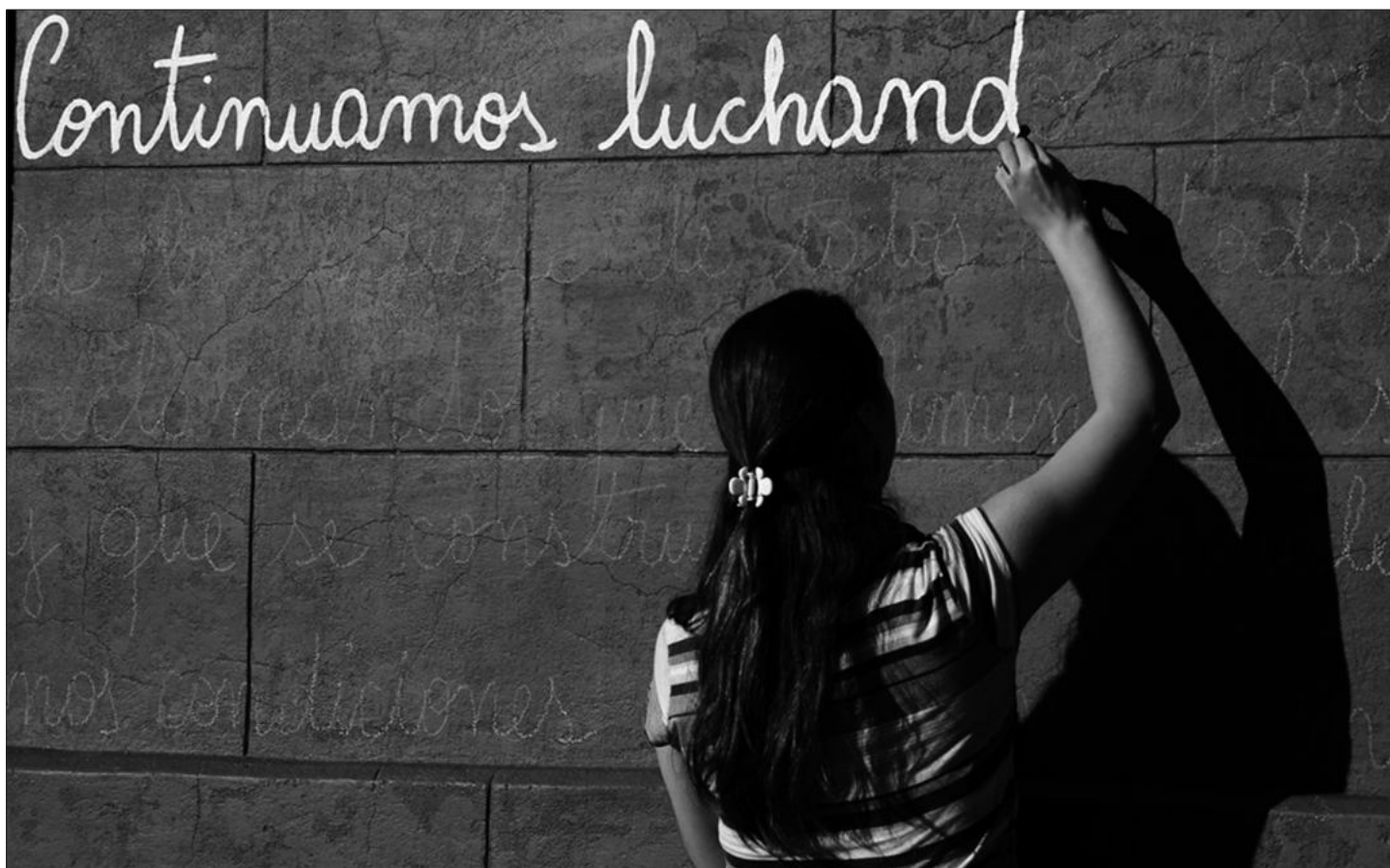
Nº 103 - Otoño 2017

- 3 EDITORIAL: Mujeres, siempre en lucha
- 4 LOS ÚLTIMOS DE LA CLASE: ¿La lucha sindical es cosa de mayores?
- 5 LA VERANDA: Silencio y ruido en los medios
- 6 La década del gobierno Rafael Correa y la situación de las comunidades indígenas en Ecuador
- 9 De carrers, noms i desmemòries
- 10 La Iglesia Católica española (I): Segunda República
- 12 **DOSIER: Mujeres, la lucha continúa**
- 13 La actualidad del feminismo anarquista
- 15 Quines són les prioritats del feminisme contemporani?
- 16 Mujeres migrantes y refugiadas
- 19 El patriarcado se revuelve... ¿Que arda en la hoguera!
- 20 Amor, poliamor y anarquía relacional
- 22 Sin interseccionalidad no hay futuro
- 24 La memoria de las libertarias a través del legado de Pilar Molina
- 26 La situación de las mujeres dentro del movimiento antifascista actual
- 28 De cómo me hice abolicionista
- 29 CITAS CÍTRICAS: María Zambrano
- 30 EL DISCRETO ENCANTO DE LA BURGUESÍA: Féminas
- 31 Sexo oral y sexo escrito. Cuervo eres
- 32 Pescados sin cabeza
- 33 Una mente maravillosa pero sin recuerdos
- 34 Anarquismo versus marxismo (y II)
- 36 ECOS DE SUCIEDAD: Fiestas de Villar de los Ajos, en honor a los santos Crisanto y Daría
- 37 ZARANDAJAS
- 38 POESÍA: M^a Ángeles Maeso
- 40 LIBROS: "Cartas desde más abajo", "Caminar la noche"
- 41 EL EMBUDO
- 43 PUBLICACIONES. PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN
- 44 FOTO. LA TAPIA

Copy left

"Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos incluidos en esta revista, siempre que sea citada la fuente y no sean utilizados con ánimo de lucro"

o
i
r
p
m
s



Mujeres, siempre en la lucha

Tener una periodicidad trimestral, como es el caso de nuestra querida revista, impide que podamos informar y opinar sobre los temas “de la más rabiosa actualidad”, que diría cualquier comunicador que se precie. Pero también tiene sus ventajas: nos evita tener que estar bajo la presión de sacar respuestas inmediatas a la noticia del día y nos permite reflexionar y separar el grano de la paja (que hay mucha) para contar lo que realmente nos importa y nos preocupa, que normalmente no suele ser lo mismo que a los grandes medios que determinan lo que es digno de llenar telediarios y debates y deciden sobre lo que todo el mundo ha de hablar en la parada del autobús o durante la paella familiar del domingo.

Así es que para este nº 103 no vamos a hablar de terrorismo, de huracanes, del calor de agosto, de la corrupción o del dichoso referéndum y la defensa (cuando interesa) de los valores democráticos y algunos derechos del pueblo. Y nos negamos a añadir un poco más de tinta a la mucha gastada en estos temas, no porque no sean importantes o no tengamos opinión formada al respecto, sino porque han logrado saturarnos hasta el hastío con su insistencia y manipulación respecto a

determinados aspectos de la realidad, descartando el resto o, lo que es peor, escondiéndolo.

Si se repasa el temario de la ya larga serie de dosieres publicados en *Al Margen*, se podrá comprobar que hemos abordado -con el máximo de rigor y pluralidad posibles- asuntos tan variados como el de la violencia y la represión, el nacionalismo y el Estado, el cambio climático y el desarrollismo, el urbanismo, el ocio, etc. Seguramente habrá que volver a tratarlos, porque lejos de solucionarse estos problemas parece que vamos a peor. Pero lo haremos cuando haya un verdadero interés en la sociedad o en el mundo alternativo, no para seguir el guion que nos marcan desde arriba.

Dicho esto, a modo de explicación, se recuerda al personal que nuestro tema central es el de la mujer, el de las mujeres; porque hay muchas formas de enfocar la actualidad y la trayectoria de sus luchas, y también porque dentro de ese mundo femenino existen diversas formas de definirse y reivindicarse.

Hemos abierto, como solemos hacer con cualquier debate, nuestras páginas al máximo de colectivos y visiones personales del activismo y el pensamiento feminista (o no) con la intención de que ninguna postura o corriente

quedara sin aportar su opinión. Esperamos habernos acercado bastante a ese imposible objetivo, dada la gran cantidad de grupos existentes y la limitada difusión de nuestro llamamiento.

Siempre hay motivos para provocar el imprescindible debate sobre la desigualdad y la discriminación que todavía sufren las mujeres en todo el mundo; en muchos sitios sin apenas progresos en derechos y condiciones de vida desde hace siglos. Reconocer que sus luchas y los avances que están consiguiendo en todos los ámbitos son, con toda seguridad, el mayor cambio social conseguido en el último siglo.

Pero también era oportuno este dossier porque se han cumplido este verano los 80 años de la creación de la Federación de Mujeres Libres (València, 1937), que tan importante papel jugara en la revolución española y cuyas conquistas para las mujeres todavía admiran a quienes se acercan a conocer su obra. Aunque ya se han celebrado (y continuarán durante todo 2017) exposiciones, charlas y jornadas sobre esta agrupación de mujeres anarquistas, creemos que no podía faltar nuestro sincero homenaje.

Y ya está explicado. Mujer y lucha; ayer y hoy... también mañana, claro.



¿La lucha sindical es cosa de mayores?

ANTONIO PÉREZ COLLADO

No es nueva la preocupación de las mentes pensantes por la falta de compromiso político y sindical de gran parte de la juventud. El alarmante dato se vendría confirmando desde hace años, al observarse más gente madura que rostros juveniles en las menguantes movilizaciones y, más aún, en el retrato de familia de los órganos de gestión de las organizaciones. Sobre todo en los partidos y sindicatos clásicos; otra cosa es si miramos hacia las nuevas formas de movilización social, hacia los procesos autogestivos en que tan cómoda y activa encontramos a la gente joven.

Una lectura menos simplona y paternalista podría explicarnos que los menores de cincuenta años no es que pasen en su totalidad de organizarse o de comprometerse; lo que ocurre es que no les gusta encuadrarse en espacios cerrados, anquilosados

y poco dados a la participación desde la base. Si por militancia aceptamos también fenómenos como centros sociales, grupos libertarios, colectivos feministas, ecologismo, radios libres, redes de solidaridad, plataformas por la vivienda y los servicios públicos, la denuncia del fascismo y el racismo, etc. nos sorprenderemos al comprobar que en estos campos es la juventud la que predomina. Pero, en general, es bastante pobre todavía el porcentaje de la gente activa y luchadora en todas las edades, predominando la veteranía en las organizaciones tradicionales y la poca edad en los nuevos movimientos.

Que el personal no crea en la política profesional no necesita más explicación que una mirada al panorama actual: corrupción, leyes contra el pueblo trabajador, incumplimiento y hasta ausencia de

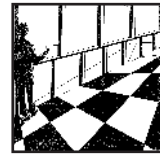
programas, luchas por el poder, búsqueda desesperada de los votos a costa de las ideas... Tampoco parece que las propuestas más nuevas, que venían a revolucionar la vieja política, hayan satisfecho las esperanzas e ilusiones de la gente.

En cuanto al sindicalismo, al único que sale en los medios, el proceso de pérdida de confianza y de afiliación ha sido bastante paralelo al de los partidos de los que un día fuera correa de transmisión; ahora ya ni eso, puesto que ha renunciado a cualquier proyecto de transformación social. Los sindicatos oficiales se limitan a negociar recortes de plantillas y derechos -productividad en el neolenguaje capitalista-, a esperar pacientemente algunas migajas en convenios o pactos sociales y a reclamar las generosas subvenciones que los sucesivos gobiernos destinan a su per-

petuación como agentes de control laboral.

No es de extrañar que tales burocracias no seduzcan a los pocos jóvenes que logran tener un empleo estable; no digamos ya a esa mayoría que encadena breves y precarios contratos en las más diversas empresas y sectores. No obstante, si nos fijamos en las más recientes y exitosas luchas obreras, podemos comprobar que ha sido mayoritariamente joven la gente que las ha protagonizado. Repartidores de comida, personal joven en montaje de conciertos y rodaje de películas, sector del telemarketing, Bicing, las Kellys, Metro Barcelona, limpieza, puertos, logística, Cobega (Coca-Cola) y otras que nos dejamos demuestran que hay ganas y posibilidades de luchar y ganar. Otra cosa es que algunos sindicatos (no tan grandes como se empeñan en contarnos) hayan renunciado a su razón de ser y que el foco de la acción se haya trasladado a las asambleas y a organizaciones que, como el anarcosindicalismo, dan toda la capacidad de decidir a los propios trabajadores afectados, respetando los tiempos y las formas de movilización que cada colectivo decida.

Por último, pero no menos importante, hay que recordar que durante décadas desde ese anarcosindicalismo que tantas veces dan por muerto se han denunciado todos estos procesos de empobrecimiento y precarización de la clase trabajadora, a la par que la complicidad del sindicalismo institucional, sin que la opinión publicada haya ofrecido la menor señal de crítica respecto a la peligrosa pendiente que el sindicalismo oficializado había emprendido. De aquellos (sus) polvos, estos (sus) lodos.



Silencio y ruido en los medios

RAFA RIUS

"El único silencio que conoce la utopía de la comunicación es el de la avería, el del fallo de la máquina, el de la interrupción de la transmisión"

(Du silence – David Le Breton – 1997)

Tan sólo hay que recordar la extraña sensación que nos invade cuando en medio de la noche, estamos contemplando TV, escuchando la radio o perdidos en algún vericuetos de internet, y se produce un corte en el fluido eléctrico, cuando sin transición, pasamos de la visión de cualquier banalidad a la oscuridad y el silencio. Ese silencio es entonces percibido como un intruso que nos produce un vago malestar. ¿Cómo se atreven a interrumpir nuestra diaria ración de ruido enajenante y tan familiar, que nos sustrae de la necesidad de pensar? Pero, al mismo tiempo, allá en el fondo, en lo más profundo de nuestra mente, sentimos una imprecisa nostalgia que provoca nuestro deseo de otras formas más serenas de percibir el rumor del mundo. Como Kierkegaard subrayaba hace más de cien años -muy lejos aún de la era cibernética y del atronador chismorre mediático- el silencio puede resultar catártico y purificante.

¿Dónde quedó el placer de compartir diálogos que no acaben derivando en monólogos simultáneos en paralelo, en situaciones donde todo el mundo habla y nadie escucha, dónde quedó el placer de compartir diálogos en los que observemos atentos y en silencio el rostro, la mirada de nuestro interlocutor mientras nos habla? La ficción de comunicación, cuando se produce, es siempre unidireccional y las palabras que se difunden a través de la heterogénea multitud de soportes diluyen sus significados en su propia saturación, sus contenidos se pierden en una omnipresente aparente banalidad. Aparente porque, frente a la trivialidad con la que se nos presenta, su propósito oculto no es sino perdernos en un intrincado laberinto de signos inextricables que por indolencia o aburrimiento nos conduzcan a la aquiescencia y la servidumbre. Su propósito no declarado pero evidente es que creamos estar siguiendo los caminos de nuestro deseo, mientras en realidad hacemos aquello que interesa a quienes dirigen nuestras vidas y disponen del poder de quien posee y controla los medios.



Frente a todo ello, bueno sería reivindicar el valor del silencio en la comunicación. Me viene a la memoria un antiguo programa radiofónico de entrevistas conducido por Jesús Quintero y que llevaba el título de una conocida balada de los Beatles: "El loco de la colina". En él, tras cada respuesta del entrevistado, el entrevistador, antes de formular la siguiente pregunta, solía dejar pasar no menos de cinco segundos de silencio. Cinco segundos que se hacían eternos. Más allá de la intencionalidad de la pausa, abierta a múltiples interpretaciones, si por algo destacaba era por lo inusual. Frente al breve momento de silencio, los oyentes solían reaccionar con una sensación de incomodidad: -"¿Qué pasa, por que no dice 'algo'?". Y es que ese "algo" que caracteriza a la radio, tanto como a la tele-

visión, es la ausencia total de silencio. El tiempo es oro -son euros- y a una sintonía de despedida se sucede una cuña publicitaria y a ésta un avance de programación... y así hasta que nos llega, sin una décima de segundo de descanso, la careta del siguiente programa. No hay tiempo que perder, no se puede dejar espacio al silencio porque el silencio es territorio propicio a la reflexión y la reflexión propicia a su vez la desconexión.

En los supuestos noticiarios, las informaciones que interesan a sus propietarios son repetidas machaconamente en diversos momentos, mientras las que, por orden de los amos del circo mediático, no interesan o no convienen, son ninguneadas, silenciadas, simplemente no existen...

Entretanto, del otro lado del ojo omnipresente del Gran Hermano, los corderos ya ni balan. Un silencio ominoso desciende sobre el rebaño. Solo se oye el ruido de las voces de los pastores vendiendo falsas esperanzas de poder abandonar el corral. De pronto, inexorablemente, un murmullo que va creciendo hasta hacerse ensordecedor ocupa el ámbito del aprisco. Multitud de mensajes vocingleros cruzan el ciberespacio en todas direcciones. Parece que al fin los corderos han despertado y están haciéndose oír. Una vez más es un burdo engaño, no son sino ecos de ecos de otros ecos que nunca trascienden el ámbito de la caverna platónica, mediática y cibernética donde el monstruoso cíclope de un solo ojo múltiple los mantiene prisioneros de sí mismos. El silencio de las ovejas ha devenido en ruido abigarrado e ininteligible que pretenden hacernos pasar por comunicación interactiva.

Solo un puñado de resistentes, aferrados a los vellones de la panza ovejuna, intentarán y lograrán engañar al gigante y salir en libertad.

**¡COLABORA CON AL MARGEN!
MÁNDANOS TUS TEXTOS, FOTOS,
DIBUJOS, CRÍTICAS, COMENTARIOS.
PONTE EN CONTACTO CON EL ATENEO**

La década del gobierno Rafael Correa y la situación de las comunidades indígenas en Ecuador

ELEUTERIO GABÓN

Poco después de las últimas elecciones presidenciales en Ecuador, entrevistamos a Fernanda Vallejo para que nos haga un repaso sobre la etapa del último gobierno en su país. En su análisis destacan las perspectivas indígena y campesina, mundos en los que desempeña su labor como antropóloga.

El país, su ecosistema y la agresión de las mineras

Hablamos de un país pequeño, con 14 millones de ecuatorianos, mega diverso en términos de biodiversidad pero también en cuanto a cultura. *“Hay veinte nacionalidades y se hablan 17 lenguas distintas. La mayor parte de la población del país se define como mestiza y casi todos tienen una vinculación directa con el mundo rural de una u otra manera”*. Se trata fundamentalmente de un país agrícola, aunque la mayor parte de la población es urbana por la presión del sistema, todavía el 40% de los habitantes del país viven en el medio rural. *“Es en el mundo rural donde se mantiene la base cultural del país a pesar de la presión mundial que existe en favor del urbanismo. Una parte importante de la población es indígena originaria quechua, se concentran en la Amazonía principalmente y también en la costa. Entre el litoral, la región andina y la Amazonía hay muchas formas culturales, diferentes visiones y modos de entender la vida. Como país, nuestro modelo de desarrollo está dedicado a la agroexplotación primaria, monocultivos, a pesar de lo cual mucha población indígena se dedica al cultivo del alimento que comemos, algo que en estos momentos de la historia es un lujo”*.

El país es conocido por exportar bananas, cacao y café. *“El monocultivo de cacao ha pertenecido durante décadas a los oligopolios, actualmente al igual que el café son productos campesinos, no precisamente por una inversión pública, sino por la capacidad que tienen los campesinos para deshacerse de las maneras de producción que no les benefician”*.

A día de hoy el país vive de las exportaciones de petróleo y en los últimos tiempos se está recurriendo a la explotación minera sobre todo en territorios de la Amazonía y en lugares de gran impacto medioambiental



Shuar del centro Yunkuapais hacen guardia y ponen seguridad ante la posible entrada de militares en la Amazonía ecuatoriana.-EDU LEÓN

como son los páramos de las zonas altas. *“En estos lugares, encargados de mantener la regulación hídrica y la captura de carbono, es donde encontramos las fuentes de agua dulce más importantes, no solo del país sino de toda la cuenca amazónica”*. Hablamos de una de las principales reservas de agua dulce de todo el planeta. La minería a cielo abierto es la gran amenaza para este ecosistema. Lo mismo ocurre en Perú y Colombia.

Las explotaciones mineras utilizan ingentes cantidades de agua, agua dulce y limpia que desechan contaminada y sucia. Se requieren millones de litros para la explotación y los desechos acaban yendo a los ríos. A pesar de que existen las llamadas piscinas de oxidación donde se intenta limpiar el agua y evitar la contaminación, la propia orografía del terreno lo hace muy difícil. La selva tropical presenta una configuración geológica muy frágil. *“Allí llueve permanentemente, hay continuos desbordes de cauces y derrumbamientos de laderas y montes. Esto supone que las piscinas de oxidación no van a poder contener el agua sucia que acabará por contaminar los ríos. Además, aquí el suelo funciona a modo de esponja, permi-*

tiendo absorber y dosificar el filtrado del agua en la tierra; la minería quita esta cubierta vegetal produciendo tanto grandes sequías, como inundaciones”.

Tanto en la selva húmeda tropical como en los páramos vive la gente. Gente que ha conservado este ecosistema y lo ha mantenido con sabiduría ya que depende de él para sobrevivir. *“Lo han hecho tan bien que su presencia allí no se nota, apenas dejan huella en el paisaje. Desde los centros urbanos se dice que es selva virgen pero la población indígena ha vivido allí durante milenios, utilizando la naturaleza con una lógica y un respeto que permite que ella misma se regenera. Este es el modelo opuesto al del desarrollo capitalista y no se va a poder mantener de aquí en adelante”*.

Como decimos, el imaginario nacional tiene la idea de que son tierras desocupadas. *“La población de montaña realiza una agricultura itinerante sin permanecer mucho tiempo en un lugar y por ello se dice que allí no hay gente. Deciden que no hay pueblos y que se pueden explotar sus territorios; se dice que están vacíos o que son muy pocos y que el país necesita combustibles. Se trata*

de un imaginario creado que justifica la invasión y la explotación de la tierra”.

Durante los años 50 y 70 se llamaron tierras baldías, promoviendo una apertura a su colonización. “Ya hace décadas hubo conflictos interétnicos aunque con el tiempo se fueron encontrando mecanismos de coexistencia entre campesinos e indígenas. Entonces la población mestiza pobre fue a ocupar territorios de pueblos originarios con lo que ahora es difícil saber quién es indígena y quién no y qué pueblos son los originarios”. De esto se aprovechó el Estado. Desde entonces ha habido una guerra interna contra los shuar, con dirigentes presos, también muertos y muchos desplazados.

La explotación intensiva del petróleo comienza en los años 70 en la Amazonía. “Llevamos 40 años exportando petróleo, es nuestra principal fuente de ingresos, sin embargo nuestras reservas no son muy grandes. El petróleo que se saca del Yasuní está vendido de antemano, se prevendió todo principalmente a China. Todo lo que se saca ahora es para pagar la deuda de los últimos cinco años. Ahora la economía empieza a basarse en la minería, es la lógica del capital”. Para promover su implantación, ya ha habido ocupaciones militares y desplazamientos de indígenas shuar en la Amazonía.

También se han construido muchas presas para hidroeléctricas aprovechando la riqueza hídrica del país. “Venden esto como energía limpia produciendo energía que incluso se han puesto a vender a los vecinos, sin embargo, a mi entender no está dando mucho resultado. Se podría plantear una economía de pequeños productores, lo que no generaría grandes capitales sino la posibilidad de llevar una vida austera en términos de dinero pero siendo autosuficientes y teniendo calidad de vida”.

En esta lógica de la implantación de modelos de desarrollo capitalistas, no se negocia con pueblos originarios. En ocasiones se argumenta directamente que no se trata de pueblos originarios, que no son territorios shuar, para así poder saltarse la consulta previa e informada a la que obliga el convenio 169 de la OIT, ratificado por Ecuador en 1998. Por lo general se habla de socializar las tierras y por tanto se les echa si no se adaptan al modelo y los empleos que les dan. “El Estado declara de utilidad pública las tierras y luego deposita un dinero en cuentas bancarias, es asunto de los propietarios si toma el dinero o no. Si no lo hacen interviene la fuerza pública. Ha ocurrido en comunidades enteras a las que se les ha invadido y destruido sus parques, iglesias... desalojadas por la llegada de las mineras. Tenemos una

constitución que consagra los derechos de la Madre Tierra pero Correa explicó que también ella tiene deberes que cumplir, como generar ingresos y dar de comer a la gente pobre”.

Correa y el gobierno de Alianza País

Antes de empezar a analizar la última década de gobierno en su país, Fernanda avisa: “No me gusta personalizar en Correa ni en figuras carismáticas como ocurre en otras partes de Latinoamérica. Hay que superar este tipo de análisis. Prefiero hablar en este caso del gobierno de Alianza País”.

Tras el final de la dictadura en los 70, toca pagar las deudas contraídas en este periodo. De este modo se suceden gobiernos sin una capacidad real de funcionar. “Desde entonces no se ha tenido la oportunidad de tener un Estado capaz de administrar recursos y generar derechos reales, ni condiciones para la educación y la salud pública. La situación era de escuelas sin pupitres y hospitales sin gasas, donde la gente se tenía que comprar sus propios utensilios para ir a escuela o ser atendido en un hospital, ese era el nivel”.

En los primeros años del siglo XXI la presión neoliberal acabó dolarizando el país, lo que supuso una crisis económica con el consiguiente éxodo de dos millones de ecuatorianos que marcharon principalmente a España y Estados Unidos. A comienzos de 2000 el neoliberalismo se hizo insostenible con cinco presidentes en cinco años. “En 2000 llegó la dolarización que es similar al corralito argentino, la diferencia es que en Ecuador hay una economía más informal y muy poca gente con cuentas bancarias”.

Por entonces, comenzaron las políticas públicas con fondos del Banco Mundial para el bilingüismo y proyectos sociales de salud. “Esto permitió también el reconocimiento de otras lenguas. Poco después surgió el movimiento urbano de los Forajidos que logró la caída del presidente Lucio Gutiérrez, lo que supuso la muerte política de la izquierda. La clase media quería una renovación política total”. Es entonces cuando surge Alianza País como una renovación de la izquierda.

Correa llega para, por primera vez, construir un Estado. “Una nueva constitución que se aprueba en un proceso colectivo, refunda el país. La idea es la de repartir la riqueza. Se reconocen los derechos de la naturaleza, el derecho al buen vivir y finalmente el estado plurinacional, una lucha del movimiento indígena”. Los precios del petróleo son en ese momento los mejores de la historia moderna y el gobierno aboga por poner caducidad a los contratos abusivos de las grandes empresas petroleras europeas y norteamericanas. “Se realizó una auditoría

de la deuda externa que detectó evidencias de ilegitimidad e ilegalidad por lo que la mayor parte podía lícitamente no pagarse. Teníamos al FMI ahogándonos con políticas de ajuste estructural y en ese momento si Ecuador decidía no pagar supondría un precedente histórico a nivel global. Países como Argentina, Brasil o la India estaban a la espera de lo que se decidía en nuestro país”. Esta situación provocó la caída de los bonos de deuda, lo que se consideró como una oportunidad para comprar esos bonos a bajo precio. “En definitiva, se echó marcha atrás y se aceptó pagar la deuda conseguida a precio menor, considerando este resultado como un buen negocio. Se reconoció la deuda que se había demostrado que no merecía ser pagada, rebajando a una tercera parte el precio”.

Con los recursos de la explotación petrolera que el Estado se había apropiado, se incrementaron los bonos de subsidio de la gente con cero recursos. “Se duplicó de 15 a 30 dólares, lo que fue para mucha gente absolutamente salvador”. Alrededor de esto se generaron políticas conductivistas para recibir las ayudas, la gente tenía que demostrar que escolarizaba a los niños y se adscribía a los centros médicos. Se realizaron inversiones en escuelas, hospitales y carreteras. El salario básico se incrementó y hubo ayudas para la vivienda. “Teníamos dinero y se redistribuía la riqueza”. Por otro lado, se promovió el llevar a cabo una revolución agraria que luego fue reforma y finalmente acabó en nada. Se dieron algunos subsidios al campo muy focalizados a modo de paquetes de agroquímicos, semillas híbridas y pequeños tractores. “Correa acabó por reconocer que la mayor deuda de su gobierno fue con los campesinos. Hubo necesidad de demostrar que se hacía una inversión enorme y modernizadora. El problema es que al mismo tiempo existe mucha corrupción y sobreprecios de estas inversiones y construcciones que es muy difícil de demostrar a día de hoy”.

Durante una década en la que el gobierno tuvo el apoyo popular, se reestructuró el Estado. En esta etapa hubo una borrachera de consumo que a la gente le gustó, la clase media estaba encantada. Sin embargo, todo lo que había funcionado comunitariamente y de forma autogestionada desde hacía mucho, como en la administración del agua, la tenencia de la tierra, las radios comunitarias... se reconoció, pero a cambio tuvo que pasar el filtro de la supervisión del Estado y adecuarse a sus normativas y leyes. En este proceso se limitó la capacidad autónoma de gestión en las comunidades. “En mi país el tendido eléctrico, el agua que llega a las

casas, los caminos, han sido levantados por la autogestión de la gente en muchos lugares y comunidades. Ahora el Estado, sobre esta organización ya hecha, se pone a normativizar y de algún modo, se la apropia mediante sus leyes sin merecerlo. Lo público está sirviendo para agredir a lo comunita-

voto es obligatorio y no votar supone una multa. Hay una batalla de lo privado y de la implantación de lo público contra lo comunitario. En un país en que se ha funcionado mucho con lo comunitario para salir de la crisis". En esta situación, el movimiento indígena, en pie de lucha desde hace 15 años,



rio". El tema de la alimentación está siendo sujeto también a esta normativización. "El queso y la carne procesada hechos artesanalmente como se han hecho toda la vida, son ahora normativizados con criterios similares a las normativas de salubridad de la UE. La gente no puede vender sus alimentos porque no tiene permisos y para obtenerlos necesita hacer una inversión". Esta situación convierte al campesino en un potencial infractor, si no está registrado su actividad comercial es ilegal. "El Estado ha asumido su rol controlando la autogestión de las clases populares y generando muchas posibilidades de acumular capital".

El pasado mes de abril, Alianza País, el partido de Correa, volvió a ganar las elecciones con Lenín Moreno como nuevo presidente. Al respecto de las elecciones, Fernanda afirma que a su parecer se encontraban ante dos opciones políticas que no daban ninguna opción. "Por un lado, el capitalismo estatista que persigue las iniciativas de autonomía popular, del otro los neoliberales, herederos de los responsables de la dolarización del país a principios de siglo, que subirían tarifas y eliminarían los subsidios. La democracia se está desmoronando, el

continúa firme a día de hoy. Recién se ha empezado a reconocer la existencia de pueblos indígenas y sus derechos. "Ha sido un movimiento muy criticado por la intelectualidad de izquierda latinoamericana por oponerse a los modelos de desarrollo capitalista que la izquierda ha implementado como remedio para superar la pobreza y la crisis económica en muchas partes del continente. En los últimos diez años se les ha tratado como minoría, con un discurso minorizante, tratando de incluirlos y convertirlos en sujetos de tutela".

Las mujeres del medio rural

A pesar de todo este panorama, hay unas protagonistas que Fernanda destaca, las mujeres rurales campesinas. Fernanda trabaja con ellas en la zona interandina. La implantación del mercado neoliberal con el negocio del cultivo de flores en la zona, hizo que Fernanda fuera a preguntar cómo estaba la situación. Su trabajo como antropóloga consiste en investigar y realizar un análisis sobre el impacto social que tiene la llegada de esta nueva industria en las comunidades, especialmente en lo referente a la situación de las mujeres. La expulsión de

los hombres del campo para buscarse la vida, principalmente en las ciudades, hace que las mujeres se hagan cargo del campo y de la economía doméstica. Las mujeres son las que se emplean en los monocultivos de flores. Las abuelas se ponen a la crianza de los niños. Estas mujeres están socialmente señaladas por abandonar su hogar, hay celos y violencia contra ellas.

Pero además de su trabajo en la industria de las flores, estas mujeres se están afianzando en la agricultura tradicional y produciendo un retorno al campo como forma de subsistencia con su propio trabajo. "Esto produce un orgullo y una afirmación de identidad de género, cultivan, comercian, dan de comer a sus familias y mantienen el saber de sus antepasados. En su espacio doméstico se fortalece su autonomía y su respeto".

En este sentido, otro proceso interesante que está sucediendo en el mundo rural indígena es el de la escolarización femenina, llegando casi a la paridad con los niños. "Esto supone que nuevas generaciones de jovencitas con conocimientos y habilidades técnicas que tienen muy claro, al contrario que los varones, que su prioridad es quedarse en el campo para renovar y resignificar la agricultura tradicional. Su sueño no es ir a la ciudad ni trabajar en las empresas de monocultivos para ganar dinero, ni llegar a ser encargadas. Su trabajo es tener autonomía para ser dueñas de su tiempo. A pesar de que el marco jurídico es muy adverso, ellas se mantienen y venden sus productos de temporada o sus comidas preparadas en las ferias y mercados".

"Nuestro trabajo allí consiste en ir introduciendo un análisis más de género sobre su situación. Ellas no tienen esta lectura en su mayoría. Conocerla enriquece su estrategia para seguir afrontando el futuro en el mundo de sus comunidades. A las muchachas jóvenes que han estudiado hay que ayudarlas porque en sus comunidades la última palabra la tienen los mayores y hacerse oír resulta difícil en ocasiones".

Otro desafío es tratar de que no les coarten desde el Estado, teniendo que pedir permisos y siendo ultrarreguladas en sus actividades. "Soberanía alimentaria, saberes culinarios, medicinales, identidad indígena, vida campesina, mantenimiento de la lengua... Tenemos la responsabilidad de apoyar sus procesos y de encontrar canales para fortalecerlos. En esta circunstancia que se avecina de más capitalismo, si hay posibilidades de mantener todo lo anterior es en torno a estas mujeres".

De carrers, noms i desmemòries

ALBERT PITARCH NAVARRO

Ara que els jurats valentins van a procedir al canvi de més de 50 noms de vies públiques -en aplicació, diuen, de la llei de memòria històrica (una llei, per altra banda, profundament insuficient i timorata, escassament temptativa i cosmètica)- està bé mirar com quedarà el nomenclàtor, qüestió aquesta de vessants higièniques i d'amples ressonàncies que no sembla va a eliminar, per exemple, l'enorme número i hipertrofiada presència de carrers amb noms vinculats a la imposició eclesiàsticocatòlica. Aquesta contaminació cleromonteista sembla que no la contempla l'esmentada llei... com el comú de les lleis, impregnades del caràcter últim i inadvertit de molts segles de parasitisme en l'imaginari col·lectiu.

Ahí apareix -diríem que amb el seu nom pròximament estampat als sobres que guarden secretes epístoles, si no fóra perquè la tècnica progressada disposa d'altres suports- la companya Frederica Montseny, no sé sap si més respectable per allò del seu ministeri, així com també el carrer de la Solidaritat.

Ahí està la filòsofa Olympe de Gouges, nascuda, per cert a Montalban, on continua soterrada el Sr. Azaña. Així com també el carrer de la Il·lustració. Hi figuren la matemàtica Ada Lovelace y la científica Marie Curie (tal qual, amb el cognom del seu espós i no amb el seu propi: Skłodowska). I la impressora valenciana Jerònima Galés que honorarà un carrer substituït a un tal Barroso, que era general vencedor. I la filòsofa Simone de Beauvoir i Gloria Fuertes i el carrer de la Cultura, i de la Literatura, del Cinema, de la Poesia, de la Fotografia o de Joan Fuster (aquest últim impugnada per la falla que havia de canviar de nom).

I l'avinguda de l'Oest, que rep el nom que sempre se li ha expressat per part del poble menut i no l'oficial dedicat al primer alcalde no provisional francofalangista arran la seua victòria.

Doncs bé, entre els múltiples noms que van a honorar aquestes vies valentines figura un carrer, fins ara dedicat al falangista Samuel Ros i que passarà a denominar-se d'Higinio Noja. Figura destacada del moviment llibertari, fundador a València de la FAI (continua el debat sobre si a Patraix o a altre lloc?), mestre racionalista a Alginet, empresonat durant aquella victòria que encara ho és per a tanta gent... tenim una ressenya biogràfica en, per exemple, la pàgina web de l'Ateneu Llibertari Estel Negre. A Alginet hi ha una Ronda Higinio Noja.

No està mal recuperar per al record i la il·lustració d'això que les faccions políticament progressistes anomenen ara "la gent" a personatges com Noja, Montseny i els altres que hem nomenat. Però, de veres... si ens ho plan-

tegem seriosament, no s'està contribuint a glorificar persones individuals, que tindran molts mèrits, però no en detriment d'una lluita que és necessàriament col·lectiva? No es tracta, en últim terme, de domesticar i col·locar en el panteó de la Memòria (amb majúscules), de la Història (igualmente) o de la Cultura (no sé què és pitjor, quan es tracta de la de la classe dominant) a noms del moviment llibertari com si aquest moviment fos canalitzable i assumible per l'ordre establert? Un ordre blindat per al poder realment existent. Si Montseny o Noja els sembla que ja no molesten i que poden cohabitar amb vies amb noms com ara plaça de la Mare de Déu, Sant Agustí, Sant Ferran o Isabel la Catòlica, estem apanyats.

Aquest assortit -suposadament democràtic, per això que consisteix a dir que la polis encarna una comunitat de diversos parers i opinions, com si amb açò ja no es poguera discutir realment sobre res- reflecteix amb deliberada precisió una superestructura que construeix *de facto* el més acurat oblit, la més frivolititzant desmemòria i la contínua naturalització de la resignació o, en tot cas, d'un besllum d'indignació sempre dins d'un ordre. L'ordre sagrat dels interessos, imatges, discursos i llenguatge, en general, del poder i els seus dispositius d'espectacularitat i fabricació de consensos. El poder i els seus lacais -potser que els actuals jurats governants del municipi valentí no siguen lacais, simplement els deixen gestionar alguna coseta perquè açò sembla una democràcia no únicament formal- construeixen capes i capes d'oblits, piràmides de nauseabunda doctrina per analfabetitzar, muntanyes de detritus ideològic per a legitimar la ignominia i ara els companys del Front Popular ens ofereixen una *democratització* del nomenclàtor que, evidentment, necessitava grans retocs. I sembla ser completament diferent el passatge de Valentín González Ramírez, doncs aquest s'ha aconseguit per la mobilització durant molts anys i era una exigència del propi moviment llibertari.

Així que la pregunta continua sobre la qüestió: què pinta eixa picada d'ullet al moviment llibertari en les plaques urbanitzades? Dins de poc, a aquest senyor que viu a l'estat vaticà -formalment independent gràcies als acords amb el règim feixista italià- el veurem canonitzant (és diu així?) al mateix Buenaventura Durruti.

O és que n'hi ha alguna cosa per sota, com per exemple presentar l'anarquisme com una "ideologia" del passat? Ja sabem que quan no es criminalitza de manera aberrant com una branca d'això anomenat "terrorisme" en general és, per altra banda, sotmés a la "pro-

funda" crítica del seu utopisme. Doncs clar, si l'anarquisme no busca la utopia, què serà d'aquesta? Si no comptem amb un referent que, per definició, no existeix -i que tampoc està en un futur soteriològic- no podem estar en el present darrere de la barricada crítica i radicalment escèptica, front al que ens subministra l'administració de mort que és el capital i la seua militarista organització de les consciències.

No sé si baix dels adoquins està la platja però, probablement, sí que hi podem sentir alguns pàlpits ofegats per la més cruda violència del poder. Una gran metàfora d'açò és el que passa a una ciutat d'Ibèria (Sevilla) en un cert punt urbà on es troba un edifici catòlic que construïren els vencedors i on tenen soterrat a un referent de la seua victòria, un general -paradigma del horror i de la repressió- anomenat Queipo de Llano. Doncs bé, l'edifici en qüestió i els restes d'aquest personatge no sé si estan sobre la platja però sí on es trobava una taverna que va ser bombardejada per l'Espanya eterna: Casa Cornelio, un local dissident, popular i anarquista borrarat del mapa del passat i segrestat del present pels que monopolitzen les memòries i ens violen el lliure pensament. A l'igual que en aquest ibèric punt del món, constel·lacions d'altres són prop de nosaltres. Cal recordar sempre que a Valentín González Ramírez l'assassinà una pilota de goma utilitzada per a la repressió. I amb el seu nom els ho volem recordar als desmemoriats. I a més, no és "un carrer" sinó un punt de l'espai i el temps i una denúncia permanent.

Però quan baixen títols als carrers i places, a les cantonades on transita i es demora el comú de la classe treballadora, quan des de dalt no es considera -tampoc ara- que la qüestió dels noms, l'alé de les paraules, els batecs del llenguatge són de totes les persones i de ninguna, que és molt convenient no pensar com el poder vol que pensem -i amb totes les formes subtils amb què es presenta- i que tampoc podem parlar com ells; quan resulta que l'anarquia no és un curiós fenomen històric sinó la més alta expressió de l'ordre; quan resulta que pel que fa als símbols encara ens queda, afortunadament, la més alegre iconoclàstia, doncs gràcies, companys i companyes d'eixes organitzacions en altre temps del Front Popular, però no momifiqueu encara més els morts pensant en el futur. Perquè el futur és un invent del poder. I com diu Walter Benjamin en les *Tesis sobre la Filosofia de la Història*: La veritat és que no hi ha un sol instant que no duga amb si la seua oportunitat revolucionària. Caldria acabar amb els noms i amb els carrers i circular lliurement per on no està previst.



La Iglesia Católica española (I)

Segunda República

MIGUEL HERNÁNDEZ ALEPUZ

ASSOCIACIÓ VALENCIANA D'ATEUS I LLIUREPENSADORS (AVALL)

Las estructuras de poder clericales a lo largo de la historia, con diferencias de matiz según los casos, suelen mostrar un comportamiento similar. Por una parte, venden un discurso plagado de palabras como paz, amor, caridad o compasión, muy útiles para estabular a ovejas descarriadas. Ofrecen salvación y esperanza a cambio de la incorporación en el rebaño, lo que supone aceptar sus normas y contribuir al sostenimiento de su estructura administrativa. Por otra parte, sus jerarquías buscan la cercanía al poder político y económico para conseguir prebendas y privilegios de todo tipo, y si lo consiguen contribuyen a legitimar el orden establecido en cada momento, de ahí su pervivencia en el tiempo por encima de reyes, caudillos, supuestas democracias o repúblicas. La realidad desmiente esos eslóga-

nes bondadosos, y muy pronto derivan en hechos que son exactamente los opuestos. La historia de las religiones es una sucesión de baños de sangre, de carnicerías, de torturas y crueldades sin fin, y cuanto mayor es el tamaño y poder que ha alcanzado la confesión religiosa mayores son aquellas.

En el caso de la Iglesia católica, como inventora del *marketing*¹, no solo no podía ser menos, sino que es quizá el ejemplo más significativo de todos. Por una parte, vende la idea de que es la iglesia de los pobres, de los humildes, a partir del supuesto comunismo primitivo que propugnaba el incierto profeta fundador del cristianismo. Por otra parte, su conducta real, cotidiana, y también su discurso efectivo, han estado y están al servicio de los poderosos, de esas castas que llevan siglos viviendo del trabajo ajeno, convirtiéndose

sus líderes, la jerarquía eclesiástica, en una parte fundamental de ellas.

Aquí no nos remontaremos a la persecución, tortura, asesinato, robo y expulsión de judíos y moriscos, ni a las atrocidades cometidas contra "herejes", "brujas", "sodomitas", bigamos, librepensadores, científicos..., ni a sus curas trabucaires, ni a su responsabilidad directa en las guerras carlistas. Comenzaremos con el primer régimen político que en el Estado español intentó moderar un poco tanto su influencia política, como su poder económico y social.

Hasta 1931 el Estado español era confesional, lo que quiere decir que las normas de una confesión religiosa eran obligatorias para todos los súbditos y súbditas del rey, y regían como si fueran leyes, pues se entendía que en su totalidad pertenecían a esa confesión. Por consiguiente, el aparato del Estado estaba al servicio de esa confe-

sión para vigilar su cumplimiento y, en el caso de que no fuera así, su castigo. La Iglesia tenía el monopolio de la educación. La cuestión social era tratada con una mentalidad benéfico-caritativa propia del Antiguo Régimen, pero la sociedad estaba cambiando rápidamente.

La Iglesia vivió la proclamación de la II República como una auténtica desgracia, porque de pronto había perdido a su fiel protectora secular, la Corona. Apenas dos semanas después del 14 de abril, el cardenal primado, Pedro Segura, publicaba una carta pastoral donde cuestionaba la legitimidad de la República y señalaba: *“Cuando los enemigos del reinado de Jesucristo avanzan resueltamente, ningún católico puede permanecer inactivo”*. Días después, se mostró sorprendido por reacciones populares anticlericales. Mientras tanto, y como pronto se supo, Segura ordenaba la venta de bienes eclesiásticos en España y el envío del producto de la venta fuera del país. Estos hechos hacen que el gobierno republicano presione ante la Santa Sede para que se le sustituya en la archidiócesis de Toledo. Segura, enterado de estas gestiones, se resiste, pero acaba dejando su cargo.

La aprobación de la Constitución el 9 de diciembre de 1931 amenazó el poder de la Iglesia católica en España por primera vez. En ella se afirmaba que el Estado español no tenía religión oficial, definía a las confesiones religiosas como “asociaciones sometidas a una ley especial” y prohibía que recibieran ningún tipo de subvención por parte del Estado (el presupuesto del clero se extinguiría en un plazo máximo de dos años). Los cementerios fueron secularizados y nadie podía ser compelido a declarar oficialmente sus creencias religiosas. Se reconocía el derecho al divorcio. Se creaba un sistema de escuela unificada. La enseñanza primaria sería gratuita y obligatoria. Se proclama la libertad de cátedra y se crea un sistema de becas. *“La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana”*. Se reconocía a las Iglesias el derecho sujeto a inspección del Estado, de enseñar sus respectivas doctrinas en sus propios establecimientos. Todas estas medidas eran similares a las adoptadas hacía décadas en algunos países europeos, pero resultaron intolerables para la clase dominante española y muy especialmente para la jerarquía eclesiástica.

El papa Pío XI, en su encíclica de 3 de junio de 1933 titulada *“Sobre la injusta situación creada a la Iglesia Católica en España”*, construye una auténtica antología del cinismo y de la hipocresía. En ella se

muestra muy preocupado por el dinero y por el derecho de propiedad de bienes muebles e inmuebles de la Iglesia. Bastará un ejemplo: *“El Clero ha sido ya privado de sus asignaciones con un acto totalmente contrario a la índole generosa del caballeresco pueblo español...”*.

El cardenal Isidro Gomá, nuevo primado de España, lo dejó muy claro en su primera carta pastoral de 1933: la Iglesia ha sido atacada y vive el acoso de una estrategia diabólica, se encuentra en una situación precaria y se ha tratado de desprestigiar su autoridad sobre la masa del pueblo cristiano. Por tanto, no *“es desobediencia no acatar la ley injusta, sino obediencia a un orden y a una ley superior”*. La ley superior es la de su dios, y como ellos son sus legítimos intérpretes, ellos deciden cuándo cumplir las leyes según les convengan o no en cada momento histórico.

Los resultados de las elecciones de junio de 1931 fueron malos para la Iglesia, ya que los partidos que defendían sus intereses estaban todavía desorientados y en fase de reorganización. Inmediatamente se pusieron manos a la obra para tratar de reconducir la situación en su favor. En solo un par de años logró consolidar un partido político a su medida: la CEDA. Sus objetivos eran defender la civilización cristiana, combatir la legislación “sectaria” de la República y “revisar” la Constitución. Se habían “ultrajado los derechos divinos de la Iglesia”, y ésta se reafirmaba en su derecho superior e inalienable a crear y dirigir centros de enseñanza, a la vez que rechazaban “las escuelas acatólicas, neutras o mixtas”. Además, se esforzó por vincular la defensa de la religión con la del orden y la propiedad.

Durante el Bienio Negro se frenaron las reformas en materia religiosa, e incluso en la medida de lo posible se revirtieron. Se estableció un presupuesto para el culto y el clero y se intentó firmar un Concordato con la Santa Sede. Se concedió la amnistía a los sublevados en la Sanjurjada y a los colaboradores de la Dictadura de Primo de Rivera. La posición de la Iglesia nunca fue ambigua, pues tenía muy claro cuáles eran sus intereses económicos, políticos y sociales y cómo defenderlos, sin importar si contradecían sus tan cacareados principios evangélicos.

Al día siguiente del triunfo del Frente Popular, el 20 de febrero de 1936, ya podía leerse en el periódico cristiano *El Pensamiento Alavés*: *“...no sería en el Parlamento donde se libraría la última batalla, sino en el terreno de la lucha armada”*.

La solución autoritaria requería un movimiento de masas y una ideología que amalgamara esas ideas dispersas y en ocasiones

hasta dispares, y nadie mejor que la Iglesia para unificarlas: por su poder económico, su implantación territorial, su tradición, su prensa, sus partidos y sindicatos confesionales, etc. La Iglesia favoreció el proceso de convergencia de todos los sectores reaccionarios del país². Algunos historiadores, ante esta constatación, han llegado a plantearse si en realidad la Iglesia no fue solo un elemento más en ese conglomerado que formaba la clase dominante, formada por terratenientes, herederos de la antigua nobleza, y la gran burguesía industrial y comercial, sino que asumió la vanguardia y el impulso decisivo de ese movimiento. En cualquier caso, lo que parece evidente es que todos esos sectores tenían un interés común en acabar con el régimen político republicano, no solo por sí mismo, sino por su tolerancia a algo que todavía temían mucho más, su desborde revolucionario llevado a cabo por el movimiento obrero y, en especial, por la CNT y el movimiento libertario en general.

El pueblo español durante siglos había sido esquilado y explotado del modo más extremo por una Iglesia ultramontana y más papista que el papa³. Ahora, ante algunos gestos de algunos políticos y actos anticlericales de la población, la Iglesia católica española se llevaba las manos a la cabeza asombrada y escandalizada. El anticlericalismo, y su respuesta violenta al mismo por parte de curas trabucaires y de terroristas de Falange, aumentaron la tensión social y la polarización política en la primavera de 1936. Para la Iglesia no había vuelta atrás. No se puede decir que su jerarquía eclesiástica intentara mantener una actitud diplomática o de aparente neutralidad ante el Alzamiento Nacional. Según Gomá, *“la sublevación fue providencial”*. Que el golpe militar pronto degenerara en una guerra civil no fue un problema para una ideología que llevaba siglos distinguiendo entre guerras justas e injustas. Por tanto, la guerra fue *“como un plebiscito armado”*. Era una lucha entre *“España y la antiespaña, la religión y el ateísmo, la civilización cristiana y la barbarie”*. Por tanto, no era una guerra civil, sino una *“cruzada”* por la religión, por la patria y por la civilización. En España, según el himno de Falange, empezaba a amanecer.

NOTAS

¹ *Jesús lava más blanco: cómo la Iglesia inventó el marketing*, Bruno Ballardini. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2007.

² *La Iglesia de Franco*. Julián Casanova. Temas de Hoy, Madrid, 2001.

³ *Opus Diaboli: catorce ensayos irreconciliables sobre el trabajo en la viña del Señor*. Karlheinz Deschner. Yalde, Zaragoza, 1990.

Mujeres ***La lucha continúa***





La actualidad del feminismo anarquista

LAURA VICENTE

“La Historia no es una ciencia. Es ficción. Iré más lejos: al igual que en la ficción, existe un intento de reconstruir la realidad mediante un proceso de selección de materiales”. José Saramago

En la selección y posterior presentación de una realidad cronológica, lineal y lógica del pasado reciente, el anarquismo suele salir malparado y siempre asociado a la violencia. Nada nuevo bajo el sol. El anarcofeminismo ha tenido peor suerte, simplemente es un movimiento desconocido y olvidado. Hace unas semanas una joven periodista me confesaba que no tenía ni idea de la existencia de Mujeres Libres, mucho menos de una genealogía que arrancó con las socialistas utópicas, las republicanas, las internacionalistas, las pioneras del anarcofeminismo y, finalmente, Mujeres Libres. Un recorrido de cien años que fue tejiendo una genealogía de ideas, organizaciones, periódicos, revistas, mítines, conferencias y, sobre todo, activistas. Miles de mujeres anarquistas que pensaron y soñaron con la emancipación de las mujeres prolongada por la emancipación de la Humanidad, como aparecía reflejado en la revista Mujeres Libres cuando afirmaban que, a la mujer:

(...) no le basta trabajar por su liberación; sus ambiciones van mucho más lejos: trabajar por la emancipación de la Humanidad total, actuando en el seno de la Revolución¹.

Conscientes de la importancia de la memoria y de una reconstrucción del pasado lo más objetivo posible, no deberíamos recrearnos en el ayer, puesto que no deja de ser una realidad muerta. Solo la actualidad del pasado puede dotar de fuerza y sentido la inmersión hacia atrás y aportarnos algo para construir un proyecto emancipador. Lo sucedido en el pasado no es más grande o digno de aprecio que lo que ocurre en el presente, el interés de lo sucedido está en los ecos que resuenan en el presente.

Formamos parte de una genealogía, por eso resuenan ecos de algo que existió y recogemos hoy. Los seres colectivos siempre son más de lo que son, puesto que llevan en sí fuerzas que tienen que ver con actos realizados en tiempos anteriores, de esta forma no se trata de verlas desde fuera sino desde

dentro, desde lo que somos podemos evaluar lo sucedido en el pasado. Así lo expresa Jean Tardieu cuando dice:

Si con una llave, golpeo los hierros que él golpeaba, escucho todavía, en su sonido que permanece puro, brotar del fondo de los siglos criminales el grito de su esfuerzo y de su triunfo².

Este es el objetivo de esta reflexión, escuchar el sonido puro que brota del fondo de los ochenta años transcurridos desde la

acción directa y el rechazo a la política institucional que siguen siendo actuales. Sin embargo, voy a destacar la noción de anarquía, en su sentido más provocador y subversivo, que se puede aplicar a la práctica feminista llevada a cabo en la larga genealogía mencionada.

Entendemos la anarquía³ como rechazo de todo principio inicial, de toda causa primera, de toda dependencia de las personas frente a un origen único que a lo largo de la



constitución de la Federación Nacional de Mujeres Libres. Pero no olvidemos que las mujeres ácratas del 2017 forman parte de una ascendencia de largo recorrido que se remonta más allá de Mujeres Libres y que tiene más de ciento ochenta años.

Los ecos que brotan del fondo de esa larga ascendencia que reverbera cuando hacemos inmersión en el pasado pueden ser poliédricos y con múltiples aristas y vértices. Me detendré en cinco de ellos, pero puede haber muchos más según la mirada que los observe o el oído que los escuche.

PRIMER ECO

Dentro del feminismo anarquista existieron conceptos básicos como la autogestión, la

historia ha adoptado formas diferentes (dios, nación, partido e incluso revolución). La anarquía, por el contrario, es la afirmación de lo múltiple, de la diversidad ilimitada de los seres y de su capacidad para componer un mundo sin jerarquías, sin dominación, sin subordinación, sin otras dependencias que la libre asociación de fuerzas radicalmente libres y autónomas.

Sin intentar convertir la libertad en otro absoluto, la anarquía busca la libre asociación de fuerzas radicalmente libres y autónomas que pueden mostrar la capacidad para expresar el poder de que son portadoras las personas. La anarquía busca liberar trabas, mitos y dependencias, permitiendo ir hasta el límite de lo posible.



La “afinidad electiva”⁴, noción reinterpretada por el movimiento libertario⁵, considera que las afinidades entre las personas toman en consideración el temperamento, las diferentes formas de sensibilidad, los diferentes rasgos de carácter y las diferentes maneras de integrarse con los demás. La asociación debería ser el arte de despertar lo mejor de cada persona, descartando lo peor, la capacidad de movilizar recursos nuevos, positivos y portadores de libertad y de vida. Romper con los estereotipos y los roles impuestos requiere que se ponga a su servicio lo mejor de quienes se organizan por afinidad.

Esta manera de entender la anarquía plantea aspectos importantes dentro del feminismo actual, uno de ellos es la construcción de nuevas subjetividades que pueden desarrollar la capacidad de las personas para expresar el poder de que son portadoras en sí, de tal forma que pueden reconocerse y asociarse sin necesidad de renunciar a la diferencia o a la contradicción.

SEGUNDO ECO

La defensa del humanismo integral de Mujeres Libres (que no se llegó a desarrollar plenamente y que hoy podría ser un objetivo del feminismo anarquista) partía de la idea de que la lucha no era en contra del hombre y que una auténtica emancipación tenía que contar con él. La *emancipación humanitaria* era un frente común en contra del autoritarismo y, mientras se llegaba a ese objetivo, algunas mujeres “libres” clamaron por la necesidad del apoyo mutuo y el reconocimiento de autoridad entre ellas, es decir, el establecimiento de una *red de cordialidad* entre mujeres (afirmación de Lucía Sánchez Saornil en 1936) que se reflejaba (y se refleja) en iniciativas diversas: organizaciones, periódicos, cooperativas, librerías, grupos de lectura, deporte, excursionismo, defensa personal, etc.

TERCER ECO

Mujeres Libres asumió que la opresión brotaba de todos los ámbitos de lo social y que no se limitaba solo a la explotación económica y/o doméstica. El concepto de opresión, que incidía en cualquier tipo de institución o situación que supusiera la limitación de la libertad, se entendió como antítesis de la autoridad que nacía cuando la sociedad delegaba su poder de decisión en las instituciones y se dejaba gobernar por el Estado. Desde esta perspectiva era especialmente importante el concepto de rebelión, más

que de revolución, que procedía del legado anarquista y que era entendida como subversión de los valores más profundos y enraizados en cada persona, eliminando los prejuicios basados en la cultura cristiana y burguesa.

Fue Albert Camus quien insistió en el impulso humano a la rebelión para diferenciarlo del término “revolución”, ya que aceptaba la saludable herencia del colectivismo libertario⁶:

*Mientras que la historia, incluso colectiva, de un movimiento de rebeldía es siempre la de un compromiso sin salida en los hechos, de una protesta oscura que no compromete ni sistemas ni razones, una revolución es una tentativa para modelar el acto a partir de una idea, para dar forma al mundo en un marco teórico. Los anarquistas (...) vieron muy bien que gobierno y revolución son incompatibles*⁷.

La rebelión tenía (y tiene) una dimensión ética que convertía la cultura y la educación en elementos fundamentales, por eso se fijaban en aspectos claves de la existencia: alimentación, salud, familia, amor, sexualidad, relación y respeto a la naturaleza, etc.

CUARTO ECO

Ante las transformaciones que había propiciado el proceso revolucionario, Mujeres Libres definió su idiosincrasia al afirmar que sus objetivos no se circunscribían exclusivamente a la cuestión femenina. Buscaron explícitamente la doble liberación, de género y de clase. Mujeres Libres demostró un grado de conciencia feminista muy desarrollado al cuestionar el sistema patriarcal y vincular la emancipación femenina con la transformación revolucionaria. Se cuestionó, en definitiva, la presunción de que el término “mujeres” indicaba una identidad común. *Mujeres* tenía múltiples significados puesto que el término se entrecruzaba con la modalidad de clase que marcaba diferencias insalvables entre ellas.

Hoy sabemos que el término “mujeres” no solo se entrecruza con la modalidad de clase sino también con modalidades raciales, de etnia, sexuales, etc.

QUINTO ECO

La defensa de la libertad femenina constituyó otro legado importante de Mujeres Libres que se fundamentó en el desarrollo de la independencia psicológica y de la autoestima, solo factible poniendo en valor, además de la lucha social, la lucha individual, la llamada “emancipación

interna”. De este modo, las mujeres se convertían en sujetos de su proceso de liberación, que no solo se basaba en la independencia económica, sino en el empoderamiento y la afirmación de la personalidad femenina. Empoderarse significaba, según Emma Goldman, tener derecho a la *personalidad*⁸, un concepto muy utilizado por diversas autoras en la revista *Mujeres Libres*. El acceso a la personalidad implicaba alcanzar la autonomía personal, tanto económica como psicológica, significaba *valorizarse*⁹.

De estos planteamientos se derivaba un rasgo fundamental, el antiautoritarismo, una conexión clave con el feminismo puesto que la defensa de la libertad en el ámbito privado y social suponía el cuestionamiento de la familia patriarcal, la desigualdad entre los sexos y las actitudes dogmáticas y autoritarias que conducían a la defensa del amor libre, de parejas igualitarias, de la libertad sexual, de la autonomía económica y personal de las mujeres, etc.

CONCLUSIÓN

Todos estos ECOS (y otros que podemos buscar golpeando con una llave los hierros que ellas golpeaban) muestran la actualidad de un pasado que da sentido a la inmersión hacia atrás. ECOS del ayer que muestran un feminismo de largo recorrido que tiene mucho que aportar al presente.

NOTAS

¹ Anónimo, “Un acontecimiento histórico”, *Mujeres Libres*, nº 11, (sin referencia cronológica alguna), noviembre de 1937, sin paginar.

² Jean Tardieu: *La Part de l'ombre*, citado en Colson, Daniel: *Pequeño léxico filosófico del anarquismo. De Proudhon a Deleuze*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2003.

³ Daniel Colson (2003): *Pequeño léxico filosófico del anarquismo. De Proudhon a Deleuze*. Nueva Visión, Buenos Aires, p. 30.

⁴ Daniel Colson (2003): P. 21-22.

⁵ Este concepto tiene, en parte, su origen en la novela de Goethe, *Las afinidades electivas* (1809), que pone en tela de juicio los fundamentos del matrimonio y le permitió a su autor reflexionar en torno a la moral, el dominio de sí y la alienación enfermiza causada por la dificultad de enfrentar las propias pasiones.

⁶ Tony Judt (2013): *El peso de la responsabilidad. Blum, Camus, Aron y el siglo XX francés*. Taurus, Madrid, p. 193.

⁷ Albert Camus (1951): *El hombre rebelde*. Alianza, 2015, Madrid, p. 155.

⁸ Emma Goldman, “Situación social de la mujer”, *Mujeres Libres*, nº 6, semana 21 de la Revolución (diciembre 1936), sin paginar.

⁹ Anónimo, “La Federación”, *Mujeres Libres*, nº 13, otoño 1938, sin paginar.



Quines són les prioritats del feminisme contemporani?

Més concretament, dels col·lectius feministes juvenils, mixtes i no mixtes, contemporanis

LAS LILAS VALÈNCIA

Per suposat, volem desmuntar el sistema sencer. Estem contra el capitalisme, contra el patriarcat, contra la supremacia blanca. Entenem com els diferents eixos d'opressió es retroalimenten entre si per tal de perpetuar la dominació capitalista i sotmetre així els i les subjectes explotades i oprimides.

Per suposat també, comprenem que cap revolució serà possible sense la conscienciació i formació prèvia de la població general. Per això, organitzem xerrades en centres socials i culturals; projectem documentals, pel·lícules, curtmetratges i vídeos en cinefòrums; i, perquè sabem que allò que del sistema interioritzem s'assenta encara més en créixer, impartim tallers en instituts i treballem amb xiquets i xiquetes, per contrarrestar quant abans la ideologia hegemònica apresada d'una societat tan cruel i poc solidària.

I, a més, tractem de no deixar a banda la formació mútua interna; és a dir, tractem d'aprendre les unes de les altres, de compartir des de textos d'autores mundialment reconegudes fins a reflexions personals (que no deixen d'ésser, per personals, polítiques). Comprenem que, tot i la nostra agenda farcida d'activitats planificades amb mesos d'antelació, que poden comprendre des d'exposicions per visibilitzar l'art creat per dones fins jornades senceres en que analitzem els diferents eixos en que l'aliança patriarcat-capitalisme sotmeten i exploten les dones de classe treballadora (i especialment les dones trans, racialitzades, discapacitades...); tot i això, si no ens formem entre nosaltres continuament i ens estaquem en una posició ideològica estàtica, de poc serveix que intentem transmetre els coneixements ja apresos a la resta de la població. És per això que fa poc vam decidir que l'última assemblea de Las Lilas de cada mes, és a dir, el darrer diumenge per la vesprada, la reunió seria oberta a qualsevol persona interessada en formar-s'hi i debatre

amb nosaltres sobre feminismes i altres causes socials i polítiques.

Tanmateix, reconeixem que la nostra tasca no és perfecta. Que ens equivoquem i, com millor podem, rectifiquem.

I és per això que ens agradaria compartir aquesta reflexió sobre algunes de les mancances del feminisme juvenil contemporani; sobre com hi ha hagut vegades que diferents xiques han acudit recorrent la nostra ajuda, el nostre assessorament rere haver patit agressions sexuals o maltractament masclista i no hem sabut a qui encomanar-les, ni nosaltres ni altres companyes. Sobre com va haver d'estar una companya d'una altra associació la que ens parlés dels grups de cures no mixtes, i si no hagués estat per ella, probablement no haguéssim creat el nostre. Sobre com vam gaudir a reunir-nos periòdi-

cament, només un grup d'algunes xiques, per fer quelcom tan senzill i al mateix temps tan vital com compartir vivències més o menys comunes i en major o menor grau causades per la socialització patriarcal; per realitzar exercicis d'autoestima juntes o escriure poesia sobre diferents temàtiques entre totes.

Perquè, potser, és molt més fàcil impartir un taller, debatre un text o donar una xerrada (i també augmenta més l'ego) que contactar pacientment amb diverses associacions i institucions d'atenció a dones maltractades per tal d'elaborar una llista de recursos específics en la nostra localitat. Et sents més important sobre una tarima, amb un micròfon en la mà, que asseguda en un rogle de més xiques (fins i tot dones de major edat) compartint dolors i alegries i reforçant-vos mútuament; és a dir, fent exactament el contrari del que el patriarcat pretén que facis.

Perquè el patriarcat i el capitalisme es volen aïllades (volen deixar la solidaritat per a un grapat d'ONG); perquè ens volen individualistes (la solidaritat trenca fronteres, físiques i imaginàries, i és per tant un arma perillosa pel sistema); perquè ens volen sentint-nos soles i estant-ho de veritat, sense recursos a mà per sobreviure els traumes ocasionats per aquesta societat radicalment misògina, ni companyes que ens faciliten el camí de l'amor propi i l'apoderament lluitant de la nostra mà.

És per això que avui fem un exercici d'introspecció i, sense pretendre en cap moment subestimar els nostres triomfs col·lectius, ens decidim a continuar millorant i ésser honestes a l'hora de reconèixer els nostres propis esvarons. A crear comunitat, trencant amb l'individualisme imposat socialment, per tal de convertir la nostra tasca en una ferramenta de valor a l'hora d'ajudar a qualsevol dona.

Abraçades insubmisibles.



Mujeres migrantes y refugiadas

MARUJA MOYANO

Las mujeres nunca son primero

La historia de la humanidad es también la historia de las migraciones. No es un fenómeno nuevo, es una constante que, a pesar de los siglos, no ha cambiado en cuanto a sus causas y tampoco han mejorado gran cosa las condiciones de las personas migrantes.

Quienes migran, lo hacen para buscar nuevas oportunidades que les permitan mejorar sus vidas; escapar de la pobreza, de la devastación de sus poblaciones de origen; de los conflictos bélicos que asolan su país; de las persecuciones políticas de sus gobiernos, o de persecuciones por razón de identidad sexual. Quienes migran, huyen siempre del horror, del signo que sea; de la tortura, de la muerte, de la miseria o de los prejuicios sociales que destruyen su vida y su dignidad como ser humano.

Pero, hay dos tipos de personas migrantes: todas las personas refugiadas o solicitantes de derecho de asilo son migrantes, pero no todas las personas migrantes, lo son en condición de refugiadas.

De todas esas personas, casi la mitad de los 244 millones de migrantes y la mitad de los 19'6 millones de personas refugiadas en el mundo, son mujeres. Todas ellas, arrastran

consigo las mismas desigualdades y roles de género que padecían en sus lugares de origen. Nada cambia cuando una mujer, sola o acompañada, toma el camino de la migración, ni antes, ni durante el tránsito hacia su destino, ni una vez que ha llegado. Las penurias migratorias, la violencia sexual, la discriminación o la criminalización, afectan de forma diferente a hombres y a mujeres.

Según explica la abogada y feminista, Carmen Miguel Juan, *"...toda la legislación de asilo se ha construido en base a que quien pide asilo es un varón activo políticamente, que es perseguido en el ámbito político y por un agente del Estado. Entonces, todo el resto de persecuciones que no son homologables a esta persecución masculina paradigmática, tiene más dificultades para ser reconocido como refugiados"*.

Hay que destacar que, como consecuencia de las desigualdades en el rol tradicional de las mujeres, ellas suelen quedar atrás al cuidado de niños, enfermos y ancianos. La mayoría no goza de independencia económica, ni siquiera en su país de origen y por tanto, se ven también sometidas administrativamente, a la dependencia de los varones que las acompañan. En sociedades extremadamente patriarcales, tienen difícil obtener

un pasaporte o no pueden viajar solas, ya que necesitan autorización del marido o del padre, cuando a lo mejor quien está ejerciendo violencia contra ellas es esa misma persona. Además, las mujeres generalmente son más pobres y tienen menos posibilidades de comprar un billete para viajar, por lo que lógicamente, las peticiones de asilo de las mujeres son menores debido a estas causas de subordinación femenina.

No es hasta 1985, cuando el informe del Comité Ejecutivo del ACNUR, en su conclusión nº 39, sobre las mujeres refugiadas y la protección internacional, reconoce que las mujeres y las niñas se enfrentan con problemas específicos y especialmente graves, por su vulnerabilidad, en el ámbito de la protección internacional. Los constantes abusos sexuales, violencia física y discriminación por razón de su sexo, hacían urgente la necesidad de que los gobiernos adoptaran las medidas adecuadas para garantizar su protección. Pero con el paso del tiempo, esas mismas conclusiones y ese mismo problema, se sigue abordando año tras año y plasmando en los distintos informes del ACNUR sin que la situación de las mujeres y niñas migrantes haya variado gran cosa, puesto que las constantes conclusiones y directrices



enviadas por ACNUR a los Estados miembros de la UE, no son vinculantes y estos adoptan sus propias directrices, por lo que la eficacia de las medidas que cada país establece, ha sido parcial y desigual.

El informe del secretario general de la ONU sobre la violencia sexual en los conflictos armados presentado en marzo de 2015 recoge que las mujeres que han huido de Siria aluden con frecuencia al temor a la violencia sexual como uno de los factores importantes para explicar su decisión de refugiarse. La violencia sexual puede ser utilizada como una estrategia de guerra en un conflicto armado porque permite no solo "limpiar" un territorio garantizando que lo sucedido dificultará la voluntad de la población de retornar a ese territorio, como sostienen por ejemplo las investigaciones de Elisabeth J. Wood.

Pero los abusos contra las mujeres sirias o iraquíes no son más que la estrategia generalizada e histórica en todos los conflictos. Las violaciones como arma de guerra se han repetido en todos los conflictos armados como parte de la destrucción del tejido social del enemigo, y porque el mundialmente establecido sistema patriarcal, considera a las mujeres y a las niñas como una propiedad del Estado, territorio o mandatario enemigo. Destruyendo a las mujeres, se destruye a toda la sociedad.

Pero las violaciones, como atentado al cuerpo de la mujer y a sus derechos humanos, no empiezan y acaban en los conflictos bélicos, dentro de los campos de refugiados (a veces con la participación o la inacción de las propias fuerzas de seguridad de la ONU). Las mujeres siguen siendo violadas, manoseadas, atacadas y chantajeadas, aprovechando su situación de vulnerabilidad, su invisibilidad ante los ojos de las autoridades y del resto del mundo y la situación de irregularidad legal en la que se encuentran. En todas las fases de su viaje, la violencia de

género es una característica común, ya sea dentro de la UE o durante su desplazamiento.

A pesar de que las mujeres constituyen casi el 50% de la población desplazada, es, con diferencia, una proporción mucho menor de los solicitantes de asilo debido a que con frecuencia se hace caso omiso de las denuncias de persecución por motivos de género, dependiendo, en casi todos los casos, de los varones que acrediten persecución o que hayan solicitado reunificación familiar en otros países a los que ellos llegaron antes.

En el caso de las mujeres migrantes, no refugiadas, toman la decisión de trasladarse o se ven forzadas a ello, buscando un medio de vida para ellas y sus familias, que casi siempre quedan en su país de origen.

En una crisis, las mujeres suelen ser las primeras en reaccionar. Ya sea durante el trayecto o en los campamentos, en el país de origen o el de destino, cumplen un papel fundamental en el cuidado, el sostén y la reconstrucción de sus comunidades.

Sin embargo, las necesidades, las prioridades y las voces de las mujeres refugiadas y migrantes suelen estar ausentes de las políticas destinadas a protegerlas y darles asistencia.

Las remesas que envían las mujeres migrantes mejoran los medios de vida y la salud de sus familias y fortalecen la economía. En 2015, las y los migrantes internacionales enviaron a los países en desarrollo remesas por un total de 441 mil millones de dólares estadounidenses; esto equivale a casi el triple de la asistencia oficial para el desarrollo, que suma un total de 131,6 mil millones de dólares.

Es muy importante señalar que, si bien las sumas totales de dinero enviadas por las mujeres a sus países de origen, son inferiores a aquellas enviadas por los hombres, los estudios al respecto remarcan que "las

mujeres envían una mayor proporción de sus menores ingresos a las familias que quedaron en el país de origen", según afirma UNFRA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) en su informe de 2005. Es decir: las mujeres se boicotean a sí mismas la posibilidad de poder cubrir sus necesidades básicas cotidianas, como la mayor atención a su salud e incluso, a la posibilidad de acceso a la educación.

La participación en la fuerza laboral de las mujeres migrantes, asciende a un índice del 72,7%, mientras que las no migrantes participan en el 63,9%. Las mujeres migrantes representan el 73,4% del total de trabajadores y trabajadoras domésticos que son migrantes internacionales.

Explotación, abusos y trata

Aún así, los desplazamientos forzados en busca de mejora de la economía familiar, conducen muchas veces a formas de explotación, incluyendo tanto la laboral como la sexual. Las mujeres y jóvenes que huyen de la miseria, se enfrentan a un riesgo mucho más elevado: matrimonios precoces y/o forzados, abusos sexuales, explotación laboral... Los datos apuntan que el sexo de supervivencia se ha convertido en moneda de cambio con la que pagar a traficantes sin escrúpulos en algunas regiones.

En todo el mundo, las mujeres y niñas refugiadas que carecen de documentación regularizada, se enfrentan al dilema de no denunciar los delitos cometidos contras ellas, o denunciarlos y arriesgarse a ser detenidas, deportadas o sancionadas por carecer de permisos.

Son numerosas las mujeres que relatan haber sido víctimas de la violencia sexual durante el trayecto que llevan a cabo para llegar a Europa, o que se han visto obligadas a recurrir al sexo transaccional para poder afrontar los elevados costes que conlleva acceder de manera ilegal al territorio europeo. Tengamos en cuenta que -al acoso y las agresiones por otros migrantes y/o funcionarios en zonas de tránsito y en campos, donde el hacinamiento y la falta de instalaciones sanitarias adecuadas, así como un alojamiento separado, multiplica los riesgos de agresión- hay que añadir también un incremento de la violencia intrafamiliar.

No existen suficientes ni adecuados servicios de salud sexual y reproductiva. Además de no tener en cuenta las cuestiones de género en los sistemas de asilo y las medidas de integración correspondientes (agrupación familiar, acceso a enseñanza de idiomas, orientación legal sobre sus derechos, orientación legal y psicológica) las consecuencias revierten en una discriminación secundaria posterior.



Según afirma a través de varios de sus artículos, la periodista Ana M^a Luca, desde que comenzó el conflicto sirio, hemos visto cómo a través de redes sociales se podían comprar mujeres refugiadas, bien para tenerlas como esclavas sexuales, o bien para casarse con ellas, aunque la mayoría de enlaces se siguen realizando a través de intermediarios sobre el terreno.

“Los intermediarios”, dice Luca, “pueden ser taxistas que reciben peticiones de los extranjeros que trasladan e incluso imanes de las mezquitas más conservadoras”. También hay trabajadores de pequeñas ONG implicados en el negocio, según denunció en un informe Human Rights Watch (HRW). Estos intermediarios suelen exigir “menores de 16 o 17 años” para sus clientes.

En teoría, esas mujeres pueden tener derecho al asilo, porque la trata para la explotación sexual es una violencia que entra dentro de la Convención de Ginebra para los refugiados y por lo tanto, tendrían derecho a ser reconocidas como refugiadas. También existe toda una normativa comunitaria para la protección de estas víctimas, pero eso es solo una teoría sobre el papel. En realidad, muy pocas mujeres son reconocidas como refugiadas por ser víctimas de trata.

La práctica totalidad de las mujeres refugiadas entrevistadas por Amnistía Internacional, firmaron que en los campamentos de tránsito europeos las habían tocado, acariciado o mirado lascivamente. La citada organización afirma que “mujeres y niñas refugiadas sufren violencia, agresiones, explotación y acoso sexual en todas las etapas de su viajes hasta

Europa, incluso cuando ya están en territorio europeo”.

También afirman que tienen que usar los mismos aseos y duchas que los hombres, siendo, muchas veces, espiadas y acosadas por ellos. Algunas mujeres han llegado a dejar de comer y beber para evitar ir al baño, donde se sienten inseguras.

En ese contexto, la vergonzosa inacción de los gobiernos no hacen más que prolongar la constante tortura a la que son sometidas las mujeres y niñas refugiadas, cuestión que conoce y denuncia la directora en funciones del Programa sobre Género, Sexualidad e Identidad de Amnistía Internacional, Catherine Murphy.

La calidad y forma que reviste la toma de decisiones en los procedimientos de asilo, afecta a las mujeres y a los hombres de distinto modo, como ya hemos visto. Es menos probable que las mujeres dispongan de elementos de prueba en los que sustentar sus solicitudes. Ello se debe a diversos factores, tales como su situación política, económica y social en su país de origen y a la naturaleza del miedo o de la persecución que hayan sufrido. Por ello, los testimonios orales suelen desempeñar un papel más importante en las solicitudes de asilo de las mujeres, sobre todo en las evaluaciones para determinar la credibilidad de sus argumentos.

Concluyendo

Ningún país puede considerarse “seguro” para las mujeres y las niñas cuando la violencia de género es un problema endémico y global. Esto debe reconocerse explícitamente en

cualquiera de las disposiciones que se acuerden por países y organizaciones, estableciéndose una diferencia entre hombres y mujeres, puesto que la violencia sexual siempre responde a dinámicas de desigualdad y abuso de poder entre ambos géneros dentro de un sistema patriarcal globalmente establecido y específicamente agravado en determinados países con regímenes arraigadamente conservadores.

La crisis de refugiados que atraviesa Europa en la actualidad, es un fenómeno de enorme complejidad que debe ser analizado desde una perspectiva de género que ponga de manifiesto las desigualdades entre hombres y mujeres, así como los roles de género tienen un claro impacto en las causas, dinámicas, consecuencias y respuestas al desplazamiento forzado de las poblaciones.

Para hacer frente a estos problemas, los estados miembros de la UE deberían garantizar determinados protocolos. Entre otros: garantizar el derecho a solicitar una entrevistadora y una intérprete que sean mujeres; ofrecer a dichas entrevistadoras una adecuada formación contra la violencia sexual y las situaciones traumáticas; proporcionar asistencia psicológica a las mujeres víctimas de violencia sexista; facilitar a las mujeres información sobre el derecho de asilo y poder hacerlo de forma independiente y no subrogada a la del varón.

Haciéndonos eco de las palabras de Catherine Murphy, representante del Programa sobre Género, Sexualidad e Identidad de Amnistía Internacional:

“Instamos a los gobiernos de todo el mundo a que cumplan con su obligación legal de eliminar la violencia de género. Esto significa, tomar medidas específicas, como garantizar que se les proporcione un entorno seguro y confidencial en el que las personas refugiadas puedan denunciar los casos de violencia de género”.

BIBLIOGRAFÍA

- Becerra, Beatriz, *El País*, 7/03/2016, reportaje, “La vulnerabilidad de las mujeres refugiadas y migrantes”.
- De Cicco, Gabriela, *Mujeres en red*, reportaje, “Las mujeres y la migración internacional”.
- Miguel Juan, Carmen, *La Izquierda, Diario*, 2016, reportaje, “Refugiadas, una mirada feminista sobre el derecho al asilo”.
- Murphy, Catherine, Programa sobre Género, Sexualidad e Identidad de Amnistía Internacional 2016.
- Redacción Tribuna, ONU Mujeres, 2016, reportaje, “Mujeres refugiadas y migrantes”.
- Rivas Torres, Mercè, *El País*, 4/02/2016, reportaje, “Además de refugiadas, acosadas sexualmente”.
- Torre, María, Unesco ETXEA, 2016, “Mujeres refugiadas, otras formas de mirar la realidad”.
- Vilellas Ariño, María, *Pikara Magazine*, 2016, “Una mirada feminista sobre la crisis de refugio en Europa”.



EL PATRIARCADO SE REVUELVE... ¡QUE ARDA EN LA HOGUERA!

PENÉLOPE
DONES I PROU

"Nunca nos enseñaron a ser libres, lo aprendimos solas y ahora somos invencibles"
Lilith, *Invencibles*

Llevamos muchos años recorriendo juntas este camino de despatriarcalización, de desembarazarnos de perjuicios, librarnos de las culpas, de practicar la autodefensa y apoderarnos de la violencia, de profundizar y visibilizar las formas y dinámicas patriarcales que inundan nuestras prácticas colectivas y relacionales... Aunque nos queda mucho por recorrer hemos iniciado un camino de no retorno, de no mirar atrás mientras seguimos abriendo paso y construyendo juntas otras formas de hacer, sentir y crear. Porque si el capitalismo regula las formas para el acceso a los recursos, el patriarcado regula nuestras relaciones con el mundo desposeyándonos de la capacidad de construir colectivamente con una mirada entre iguales. Esta falsa autonomía que nos convierte en individuos-deshumanizantes y consumidores-depredadores nos convierte también en esclavas agradecidas que compiten entre sí por las migajas que el mercado ha reservado para las hijas de la democracia. Un sistema que se perpetúa con el sufrimiento de los territorios saqueados y los cuerpos invadidos, que necesita la complicidad de las mujeres para seguir realizando de forma invisible el trabajo necesario para crear y sostener la vida. Desde aquí miramos hoy el mundo, desde aquí arranca nuestro camino.

El capitalismo está en crisis, el modelo económico hegemónico no es sostenible en un mundo con recursos finitos, donde los cuidados que durante siglos han venido realizando las mujeres ya no son suficientes para cubrir todas las necesidades de la población cada vez más envejecida y con unos tiempos limitados para el trabajo no remunerado. En este momento histórico en el que el capitalismo le ha declarado la guerra a la vida y ha desvalorizado la esencia de la interdependencia y las relaciones humanas, donde el prototipo de mujer independiente está fundamentado en la integración en el mercado laboral (con menor salario, eso sí) y su desvinculación con la vida y los ritmos naturales, con los tiempos y los afectos, a costa de trasladar la explotación a las abuelas cuidadoras y las mujeres migrantes peor pagadas. Es aquí y ahora

donde profundizamos en la grieta que ya abrieron nuestras antecesoras apostando por los feminismos anticapitalistas que promueven desde la práctica cotidiana un mundo de relaciones distintas capaces de superar los binomios hombre-mujer, aquí-allá, dentro-fuera..., forjados en un sistema de relaciones de poder desiguales.

El hombre blanco heteropatriarcal ha perdido parte de sus derechos y lanza una nueva ofensiva contra todo aquello que cuestiona su parcelita de poder: se recrudece la violencia hacia las mujeres, trans y bollerías, hacia las migrantes, hacia otras especies..., ahogándose cada vez más en el tufo venenoso de la mierda que produce su construcción androcéntrica del mundo capitalista. Avanzamos juntas contra el individualismo deshumanizador de este sistema de clases basado en la desigualdad social y explotación de nuestros cuerpos. Sí, porque nuestros cuerpos juegan un papel importante, acogen la culpa y el dolor, asumen destructivamente las consecuencias de ser objetos para el consumo patriarcal, para olvidarnos del deseo y del autocuidado, del placer y la memoria. Caminamos juntas bordeando el precipicio entre la precariedad y la inseguridad, tejiendo redes que nos ayuden a sobrevivir en un sistema injusto que se cimenta en la pobreza y la desigualdad. Juntas nos desintoxicamos de los roles que nos asigna nuestra condición de mujeres y juntas nos enfrentamos a toda esta macroestructura que se legitima mediante la violencia, el colonialismo y la represión.

El patriarcado se revuelve ante los grupos de mujeres que caminan con fuerza, que han decidido no sucumbir a ningún tipo de agresión. Hemos sufrido con Juana Rivas la impotencia de dejar a sus hijos en manos de un maltratador por orden de la justicia burguesa, hemos llorado con cada una de las víctimas asesinadas por la violencia machista, gemido de dolor por las violaciones y abusos constantes y repetitivos, por el sentimiento de autodestrucción que nos hace vivir como sumisas a los cánones de belleza y normatividad impuestos... El patriarcado se revuelve y nosotras nos hacemos más fuertes, denunciando, visibilizando, agrediendo y transformando su violencia en rebeldía, atacando sus discursos y ocupando las calles. Por más que pataleen, seguimos creciendo y compartiendo, desde

organizaciones distintas, en todos los espacios, floreciendo entre empujones, enraizándonos desde los movimientos de base, tejiendo estrategias comunes que superen las fronteras y el individualismo patriarcal. Y somos más, cada vez más y más fuertes. Las mujeres libertarias y anticapitalistas estamos llevando a la práctica este "mundo nuevo que habita en nuestros corazones y que está creciendo en este instante", más allá de los grandes discursos y sermones unidireccionales, es visible y palpable, en las calles, en las redes, los encuentros, las paredes y las formas. Se acerca la gran convocatoria de "Ni una Menos" en Argentina donde se esperan a más de 80 mil mujeres, se vislumbra una nueva huelga de mujeres para el 8 de marzo, abrazamos a las kurdas en la reconstrucción de un país de mujeres, se está cocinando la transformación del mundo a fuego vivo mientras la mayoría de las masculinidades se ofenden, provocan, amenazan o esconden la cabeza como si esto no fuera con ellos.

Y no, no estamos compitiendo por el poder ni por la igualdad en un mundo estructuralmente injusto, no queremos ser parte de esta máquina depredadora basada en relaciones deshumanizadoras, estamos transformando realidades desde nuestros cuerpos, mentes y espacios. Retomamos esa brecha abierta para seguir profundizando, para seguir creando y recreando nuestras experiencias desde lo cotidiano... y la brecha crece... y nos unimos desde los distintos territorios colonizados por el capitalismo y el patriarcado, sin acatar fronteras... y cuidado que sigue creciendo... y nos dicen, nos miran, nos insultan, nos amenazan... pero va a seguir creciendo.

Hoy las mujeres nos miramos a los ojos y entendemos que todos los siglos de silencio y humillación no son suficientes para frenar nuestra fuerza, para contener nuestra energía ni para frenar nuestros impulsos rebeldes. El capitalismo patriarcal le ha declarado la guerra a la vida y hoy nos encuentra de frente, organizadas y combativas, hemos dejado de soñar con la venta de revoluciones, la comprensión de los procesos infinitos y la jerarquización de las luchas para encabezar la resistencia y construir desde la mirada feminista. Ahora ya no hay quien nos pare. Salud compañeras y compañeros, las brujas y chamanas os esperamos al calor de las hogueras.



AMOR, POLIAMOR Y ANARKIA RELACIONAL

SIRIARTE

¿Por qué es necesario hablar del amor y el deseo en un ámbito libertario? ¿Y por qué este tema nos afecta en particular a las mujeres?

Quizás, ésta sea la primera cuestión que nos venga a la mente cuando leamos el enunciado de esta propuesta. ¿El ámbito del sexo, no debería ser privado, personal e individual?

Aunque aparentemente parezca que las cuestiones sexuales forman parte de la intimidad de una persona, pareja o grupo; si miramos un poco más allá de la persona como individuo, nos daremos cuenta que desde antes de nacer, el sexo forma parte de las cuestiones públicas que se hablan y valoran en grupo. Cuando una o varias personas hacen público y comentan que están esperando un/a bebé, una de las primeras preguntas que surgen puede ser: “¿Sabes ya si es niño o niña?” y en función de la respuesta, se activan esquemas mentales muy interesantes de observar en los comentarios que siguen a la pregunta: “Las niñas son para los padres y los niños para las madres”, “la parejita”, “mejor un/a niña/o”, y toda una retahíla más que pone de manifiesto las atribuciones que las personas hacemos a un/a bebé en función del cuerpo con el que va a nacer o ha nacido ya, es decir de si tiene pene o vagina.

Pareciendo que en base a un hecho objetivo y natural, como la morfología externa de los genitales de una persona, se derivan toda una serie de características inmutables que se corresponden con la asignación a uno u otro grupo. Si recordamos las clases de ciencias naturales del periodo escolar, basándose en los estudios genéticos y las leyes de Mendel, hemos aprendido que la vida y los cuerpos de las personas funcionan como la de los geranios y las moscas de la fruta, siguiendo supuestas leyes biológicas.

¿Pero esto es realmente así? Cuando nacemos, ¿alguien nos hace un estudio genético para asignarnos una etiqueta como mujeres u hombres? Más adelante, veremos cómo esto no es nuevo, sino que desde hace miles de años, el sexo atribuido vertebraba nuestras vidas. Pero, volviendo a la pregunta, la respuesta es no, nadie estudia nuestros genes, si son XX o XY, o XXX... Más bien, en función de la mirada de un/a especialista, y del tamaño de los genitales externos, se determina si perteneces a uno u otro grupo. Y este acto tan automático que en muchos casos se hace mediante ecografía sin ni siquiera haber nacido, ¿es tan importante? Si siguiéramos el esquema aprendido de las leyes

de Mendel, pudiera parecer que pertenecer a uno u otro grupo, es fruto del azar y no debiera tener más transcendencia. Pero la realidad es que el mundo, tal y como lo conocemos, ha sido “entregado” a uno de los grupos, al grupo que tiene pene, que se le ha asignado la categoría de hombre y que ostenta los privilegios sobre el resto de grupos humanos y no humanos. Y aquí podría acabar esta reflexión, ya que conocemos las devastadoras consecuencias del patriarcado, el modo de organizar la sociedad estableciendo una jerarquía de poder basada en la diferenciación sexual de las personas.

Pero vamos a tratar de ir más allá y hablar de sexo con otra acepción, como actividad y relaciones de las personas. ¿Por qué deseamos hablar del erotismo y el amor de las mujeres en el ámbito libertario?

La primera razón, por obvia, solo la voy a mencionar: el sexo es o debería ser algo placentero y divertido. Y solo esto ya justifica, a mi modo de sentir, que se deba hablar de ello. Pero más allá de lo obvio, hablar del sexo de las mujeres fuera del ámbito de la reproducción o los trabajos sexuales, es bien revolucionario y por lo tanto, redobra su interés. Freud mismo, en Gay 1988, capta el poder transgresor que posee el erotismo. Como recoge Rafael Manrique, 1996, “lo erótico supone disminuir las barreras interpersonales, permitir la desnudez, disminuir la vergüenza, anular la cortesía... es una relación privada y asocial, y por ello peligrosa para el orden social. El erotismo ignora las estriaciones que el orden social quiere imponer”... “Por eso es tan necesario para el orden social el control del erotismo, bien sea a través de la represión, bien sea a través de la divulgación y la banalización, pero no a través de la conversión en amor, porque el amor, a su vez, está cargado de potencialidad transgresora e insumisa”.

“El erotismo se acepta, el amor se elige”, Paz, 1993.

Siguiendo a Manrique, 1996, “para prevenir la erotización, el orden social del capitalismo de consumo ha realizado tradicionalmente dos tareas: impedir la creación del placer a través de la represión, y ofrecer modalidades de placer ya establecidas y reguladas por el orden social, normalmente erotizando lo que no es erótico, el mayor ejemplo son las compras” o el matrimonio.

Cuando señalamos anteriormente que la división sexual de las personas en función de

sus genitales externos vertebraba el mundo tal y como lo conocemos, no exagerábamos. Dado que los genitales de las mujeres, además de tener funciones de placer, tienen en algunas mujeres funciones reproductivas, es por ello que cuando tradicionalmente se ha hablado de la sexualidad de las mujeres, solo se ha tendido a considerarla en función de esta competencia y no de otras como la placentera y relacional, y esto es machista, discriminatorio, además de hetero y coitocentrista. Si pensamos la sexualidad y las relaciones sexuales fuera del ámbito reproductivo, podremos trascender el heterocentrismo y pensar en otras diversidades sexuales en las identidades, deseos y relaciones.

Llegado este punto, se hace necesaria otra puntualización. Necesitamos señalar que bajo la palabra “Mujer” no nos sentimos todas incluidas. El imaginario social identifica esta supuestamente neutral y natural etiqueta a una realidad unitaria de personas con vagina, heterosexuales, blancas, reproductoras, sin diferencias funcionales... Sin embargo, en cuanto a la identidad, realidades y vivencias, no es lo mismo ser mujer cis heterosexual, que cis bollera, cis bisexual, trans, queer, sin asignación sexual... Del mismo modo que no vivimos las mismas realidades ni tendremos las mismas oportunidades sexuales como mujeres ferroviarias, metalúrgicas, obreras de la construcción, sanitarias, educadoras, ni como gitanas, blancas, negras, latinoamericanas...

Teniendo en cuenta que esta etiqueta, como señalaba Simone de Beauvoir, parte más del grupo hegemónico HOMBRES, ya que las mujeres no nos percibimos como otras realidades diferentes a ellos, sino más bien como personas; parecería lo más lógico deshacernos de la etiqueta mujer. Y sin embargo, necesitamos nombrarnos como grupo para ser sujeto y no objeto, así como definir nuestras luchas contra las injusticias de los demás grupos que nos oprimen. Por otro lado nombrarnos a TODAS, cada una de las veces, resultaría demasiado tedioso, y siempre nos dejaríamos a alguna compañera que no se sienta incluida en las categorías y que, sin embargo, comparte las mismas opresiones. De modo que por economía, englobemos bajo la palabra MUJER, a todes nosotres.

Salvada la dificultad en nombrarnos, volvamos al sexo, en su segunda acepción, las relaciones sexuales.



Otro mito con el que convivimos es que el sexo responde a un instinto animal, basado en la necesidad de reproducción de la especie. Y de nuevo aquí vamos a comprobar que no tiene por qué ser así. El etólogo Frans de Waal, en su libro “La política de los chimpancés”, 1993, nos describe cómo los grupos de chimpancés tenían comportamientos sexuales, no siempre coitales, no siempre en periodos de fecundidad de las hembras, y no siempre entre hembras y machos, sino, más bien, en función de cada chimpancé, de la organización del grupo y de lo que había pasado en el grupo, la existencia de conflictos o cambios de liderazgo, los chimpancés optaban por uno u otro comportamiento sexual.

Con todo esto, vamos a llegar a la conclusión de que tanto la asignación sexual, como los comportamientos y emociones derivados, no responden a una lógica natural y biológica como hemos aprendido. Más bien, existe un acuerdo más o menos tácito, y por lo tanto, una construcción cultural tanto sobre la asignación sexual como en sus derivas, es decir, en las identidades asociadas a cada asignación, a los deseos y comportamientos encasillados en cada etiqueta. Por ejemplo, si naces con pene te asignamos como hombre, debes ser heterosexual, siempre deseante, con aspiraciones poligámicas y coito centrista; y por el contrario, si naces con vulva, te asignamos al grupo de las mujeres, heterosexuales, afectivas, monógamas y sensibles.

Y aquí es donde si te encuentras a gusto con este esquema y no te supone ningún problema, pues adelante, puedes vivir tu vida con consciencia, congruencia y hasta resultar placentero. Pero no sigas leyendo.

Porque como te des cuenta de que en algún momento de tu vida, deseas otras realidades de las que te asignaron con tu etiqueta sexo, o te moleste o te parezcan injustas las diferentes atribuciones en función del sexo, vas mal porque ahí va a estar todo el peso cultural, social y moral para recordártelo y entrometerse en tus deseos y tu vida. Porque el orden dominante, dentro de su hipocresía, es muy rígido y castro, y si te ha tocado ser mujer, súmale que no se te permite el derecho a decidir. A pesar de vivir en una sociedad occidentalizada, donde se resalten valores de libertad, individualismo, consumo y erótica; estos solo se permiten manifestar en los estrechos senderos que el capitalismo, sustentado en el patriarcado, decida.

Y aquí, voy a terminar la parte más sociológica de esta exposición, señalando que al sistema de dominación patriarcal se le ha sumado el capitalismo, para, en palabras de Alejandra Kolontai, anestesiar a las mujeres bajo el ideal romántico de la pareja monógama cuyo fin último es la producción de mano de obra, para seguir produciendo riqueza para la élite BBVA (varón, blanco, burgués, heterosexual). El amor

romántico se constituiría así como el mejor mecanismo de control tanto para las mujeres como para los hombres, si bien ofrece privilegios a los segundos, para que controlen mejor a las primeras. Los celos, serían uno de los mecanismos de control más claros. Justificándose en la lógica capitalista de la acumulación y la propiedad, el hombre podría disponer del amor, cuerpo y deseo de su compañera en exclusividad, y si desea acumular, de otras compañeras; sin embargo, conociendo esta realidad, recibe como una ofensa de infidelidad si su compañera experimenta los mismos deseos y no desea tener exclusividad sexual con su compañero, legitimando el ejercicio de la violencia, incluida la violencia sexual o el asesinato si es por celos (lo que viene a mal denominarse un delito pasional).

Llegadas a este punto, y si el deseo de desobediencia a este modelo machista nos ha alcanzado, podemos recordar a “la mujer más peligrosa de los EEUU”, Emma Goldman, cuando postulaba el derecho al amor libre (si bien implícitamente, solo heterosexual, porque no nombra otras realidades fuera de la heterosexualidad) como oposición al ideal de amor romántico que termina en el matrimonio para toda la vida: “Para que la mujer llegue a su verdadera emancipación debe dejar de lado las ridículas nociones de “ser amada” y “estar comprometida”. Las personas, y más las mujeres por estar doblemente oprimidas, debiéramos aspirar a una identidad, un deseo y una libertad más allá de “lo que se nos permita” de lo que ha sido alienado, conquistando nuestra libertad interior para luchar por una libertad exterior. En palabras de la recientemente fallecida Kate Millet, “lo personal es político”.

Pero antes de finalizar, volvamos al inicio del escrito. Cuando me propusieron participar con esta publicación, me pidieron explícitamente que hablara del poliamor u otras realidades no monógamas, que también pudieran incluir la renuncia a la actividad sexual consigo misma o con otras personas. Y después de todo lo expuesto, me parece un buen cierre. He estructurado de este modo la exposición, porque algunas feministas critican el poliamor o la no monogamia por dos motivos:

-Cuestionado si no constituiría una incorporación de las mujeres al consumismo de relaciones.

-Porque, estando en una sociedad patriarcal, no es infrecuente que en las relaciones no monógamas se reproduzcan esquemas patriarcales, por ejemplo, que demasiadas relaciones poliamorosas constituyan relaciones heteronormativizadas, de cuerpos estándares y normalmente en las que más hombres que mujeres acceden a mantener relaciones con parejas múltiples.

Pero en realidad, el Poliamor ha venido a nombrar otras realidades en las diferentes formas de relacionarse, no siempre sexoafectiva-

mente, aunque frecuentemente incluya a alguna. Poliamor es una forma más, que como palabra, en sí misma, no significa nada y además etimológicamente está mal construida, pero ahora está de moda, como dice José Antonio, miembro del grupo Poliamor Madrid. El poliamor no es la solución a los problemas de pareja, si los tienes, es más recomendable buscar soluciones, no añadir complejidad a vuestras dificultades.

A diferencia del mundo swinger donde solo se queda para tener relaciones sexuales, la poliamoría reconoce los vínculos, afectos y cuidados que pueden convivir con las relaciones sexuales, por eso no es un mero consumo. Podemos organizarnos en diferentes tipos de relaciones poliamorosas: jerárquicas centradas en una pareja y con relaciones con otras personas subordinadas en las que se acuerda previamente con todas y cada persona el tipo de relación e implicaciones que pueda o no puede tener en todos los ámbitos imaginables: sexual, tiempos, lugares...; y en el extremo de estas constelaciones relacionales estaría la Anarkía Relacional donde no se establecen diferencias entre las relaciones, ni por supuesto, jerarquías, es decir, donde tienen el mismo valor e importancia los vínculos que puedas tener con una persona vecina, amiga, o pareja sexual... Es por ello que, en mi opinión, es más fácil que en el poliamor, careciendo de un discurso ideológico, se pudieran reproducir esquemas patriarcales.

¿A qué nos referimos con relaciones amorosas? Volviendo a Manrique en su libro “Sexo, erotismo y amor, complejidad y libertad en la relación amorosa”, 1996, lejos del concepto social de amor, “el amor es la emoción que permite un dominio de acciones caracterizadas por la aceptación, el placer de estar juntos y el gusto por integrarse en interacciones constantes”, lo que *La teoría triangular del amor* del psicólogo estadounidense Robert Sternberg caracteriza al amor en una relación interpersonal según tres componentes diferentes: *intimidad, pasión y compromiso*. Y ésta es, en mi opinión, una de las claves de las propuestas poliamorosas y anarquías relacionales que se distancian del consumo de relaciones swinger y de la poligamia patriarcal. En las relaciones no monógamas como la poliamoría o la anarquía relacional, todas las personas vinculadas deben ser conocedoras de la no exclusividad sexual, aceptarla y comprometerse en el cuidado de las relaciones, independientemente de que se asignen o no a un sexo. De este modo, no se deberían reproducir roles asignados a los géneros, ni abusos.

Para finalizar, agradezco la oportunidad de poder hablar de este tema; ya que la falta de socialización en modelos no monógamos nos dificulta la aceptación de otras formas de amar y relacionarse. Pero el poliamor existe, yo lo he visto. Es sencillo, aunque no siempre fácil.



SIN INTERSECCIONALIDAD NO HAY FUTURO

EMILIA MORENO DE LA VIEJA

Mis recuerdos de verano infantil, entre el olor a piscina, paseos en bici y leche recién ordeñada, me trae la imagen, además, de una organización social que durante mucho tiempo trataron de hacernos creer estaba superada.

En un pueblo castellano, rodeado de montes, con una economía menesterosa y productiva, se encontraban en verano dos realidades bien diferentes en apariencia: la de quienes vivían allí permanentemente, y la de quienes acudían solo en verano, “veraneantes”, la mayoría habitantes del pueblo hasta no hacía muchos años que habían emigrado a las ciudades a probar fortuna en las fábricas que el desarrollismo franquista iba impulsando.

Al “descanso” de las mujeres veraneantas, que solo tenían que dedicarse a atender la casa y la prole, se oponía la incesante actividad de las que vivían en el pueblo, que repartían su tiempo en atender la casa, la huerta familiar, los animales... “ayudar” a los hombres en lo que hiciera falta, y además, para redondear ingresos, o para generar unos ahorrillos que permitieran empezar de nuevo en la ciudad, sentarse a las puertas de las casas a tomar el fresco y charlar un rato mientras hacían labores a destajo.

Había en el pueblo una pequeña industria textil, y varios talleres de modistos que hacían ropa sobre todo para El Corte Inglés, trabajaban en ellos las muchachas jóvenes, aún sin casar. Pero eran muchas más las que participaban en la industria textil en la economía sumergida.

Así pues, era habitual ver sentadas a la caída de la tarde, en grupos de seis u ocho, a mujeres que se dedicaban a tejer una y otra vez una manga de jersey, siempre la misma; poner cremalleras a pantalones idénticos; pegar detalles decorativos a blusas multicolor o rematar bajos y costuras de faldas, cada una tenía su especialidad.

Tampoco era infrecuente verlas entregando a “las encargadas” su trabajo, contando cuántas prendas se tenían terminadas, su acabado, o recibiendo las nuevas remesas de labor, y

negociando día de entrega, cantidades, dinero...

El ambiente era relajado, el día casi había terminado, seguro que hasta la cena estaba ya hecha, y daba la sensación de que tras la dura jornada estaban disfrutando de un hobby, y no produciendo sustanciosos beneficios a empresas que basaban la mayor parte de su producción en una economía sumergida, que mantenía la ficción de que las mujeres no trabajaban, y por tanto no había que cotizar por ellas, ni declarar los beneficios que sus esfuerzos generaban.

Y, aunque ya sin el encanto de los corros a la fresca del final del día, parecidas actividades se

En ocasiones, el trabajo se repartía entre el resto de miembros femeninos de la familia, abuelas o hijas mayores, a quienes además se restaba tiempo del que deberían dedicar a estudiar y hacer deberes, marcando una vez más la discriminación con respecto a sus hermanos, menos explotados en estos menesteres.

A señalar cómo se separaba trabajo y empleo, y cómo aunque a las mujeres del desarrollismo franquista se las excluía del empleo nada más pasar por la vicaría, salvo algunas excepciones sobre todo entre la burguesía, la gran mayoría nunca dejaban de trabajar, fuera y dentro de hogar. Y cómo ejercían, además, de factor regulador: en época de bonanza, en que las horas extras abundaban e incluso había premios de productividad, se reducía el trabajo en

las casas, pero cuando las recepciones atenazaban, y la economía se contraía, volvía a dispararse la economía sumergida y ponerse en marcha la bien engrasada maquinaria de las faenas a destajo, las familias conseguían continuar subsistiendo e incluso comenzar a consumir para de nuevo reactivar esta insana economía capitalista, y cómo no, con enormes sacrificios dar a hijos e hijas unos estudios que a ellas se les habían negado y que abrieron el camino a nuevos horizontes laborales.

La incorporación de la mujer al mercado laboral modificó las reglas del juego, que no absorbió mayoritariamente a estas mujeres y sus economías de los márgenes. La nueva mujer, con ingresos propios y estables, pudo por fin adquirir una autonomía e independencia hasta entonces negada, sin embargo no por ello se alcanzó la tan ansiada igualdad, el patriarcado tiene profundas raíces y no iba a renunciar tan fácilmente a sus privilegios; bien al contrario, utilizó a la mujer como elemento regulador a la baja de salarios y derechos laborales, enfrentándolas a sus



reproducían en los hogares de las familias que habían llegado a las ciudades, en las que era el hombre quien trabajaba, pero la mujer la encargada de infinitas clases de formas, siempre paralelas al mercado laboral, de redondear los ingresos en los ratos libres que la faena de la casa le dejaba. Eran muchas las pequeñas labores que se sustraían de la cadena de producción reglada para que fueran hechas en las casas: ensobrar, poner hebillas a cinturones, montar las piezas de bolígrafos, pintar cerámica, pegar suelas de los zapatos de moda, cada ciudad tenía su industria y sus “trabajillos”.



compañeros masculinos, que cayeron en la trampa de menospreciarlas e incluso culpabilizarlas, en lugar de ponerse a su lado para reivindicar iguales derechos de unas y otros.

Las mujeres, algunas hijas de la generación del trabajo a destajo, ocuparon sobre todo puestos de cuidados, enseñanza, sanidad, acaparon las numerosas convocatorias que se fueron haciendo de todo tipo de puestos en la administración pública; en su mayoría trabajos demasiado cualificados, con unos requisitos de formación inalcanzable para la mujer proletaria, que continuó realizando tareas precarias, a veces con contratos nunca consolidados, y muchas otras sin ninguna protección laboral, siempre sin cotizar nada o escasamente a la Seguridad Social y sin opciones de garantizarse una pensión en su jubilación.

Además, desempeñar un empleo no significó, ni mucho menos, liberarnos de todas las responsabilidades domésticas que esta sociedad había hecho recaer sobre nuestros hombros; y supuso, sin embargo, la evidencia de las desigualdades entre diferentes colectivos de mujeres y la búsqueda de soluciones muy distintas para problemas semejantes.

Así, quienes fueron incorporándose a puestos cualificados, con unos ingresos muy por debajo de los asignados a profesiones con un perfil más masculino pero suficientes para poder mantener un estatus de clase media, si no recibían "ayuda" de sus parejas en las tareas domésticas, al menos tenían recursos para contratar a otra mujer que se hiciera cargo de las cargas familiares mientras trabajaban. Pero como sus medios eran limitados, acababan convirtiéndose en explotadoras de otras mujeres, y tampoco tuvieron la conciencia de clase necesaria para sentirse identificadas con las mujeres a las que explotan, al contrario, se sentían orgullosas de estar en una clase social superior desde la que se consideraban con derecho a tal explotación.

Sin embargo, alcanzar puestos de trabajo estables, reconocidos y bien remunerados no ha estado al alcance de las mujeres de forma generalizada en ningún momento, la precariedad ha sido desde el inicio el modelo más extendido. Desde 1984, con la primera reforma laboral, este país comenzó el largo camino de los contratos temporales que hacían más vulnerable a la

clase trabajadora, y la mujer su principal víctima, impelidas a atender sus obligaciones domésticas aceptaban como un logro lo que no dejaba de ser un engaño: contratos fijos discontinuos, a tiempo parcial, subvenciones para contratos en formación fraudulentos...

También fue el momento en que los sindicatos mayoritarios inician sus políticas de defender a sus trabajadores estables y de larga duración, a costa de que se reduzcan sustancialmente las condiciones de quienes se incorporaban -jóvenes y mujeres- con las dobles escalas salariales, las externalizaciones de servicios, la ampliación y desregulación de horarios...

Como respuesta, las mujeres comienzan a organizarse dentro de los sindicatos y orga-

les conformados por trabajadoras estables, cualificadas y con aspiraciones a alcanzar poder y gloria dentro del modelo patriarcal sin cuestionar el orden preestablecido, exigiendo la desaparición de la discriminación de las mujeres de su clase y perpetuando la de clase trabajadora.

Por el camino la deriva desregularizadora de las condiciones laborales ha ido pasando cada vez a más mujeres al lado de la balanza del precariado, y profesionales como periodistas, traductoras, fotógrafas, azafatas, mayoritariamente femeninas, han sido empujadas a ser sus propias falsas empresarias y autoexplotarse para poder salir adelante. Mujeres que

en muchas ocasiones ni siquiera han sido conscientes de su alto grado de explotación, y por tanto han tenido mayores dificultades para tejer redes de apoyo y organizarse para la defensa de sus intereses.

Así pues, es fácil llegar a la conclusión de que el capitalismo siempre ha encontrado el modo de usufructuar el trabajo de la mujer: el de cuidado dentro del entorno familiar, el trabajo sumergido, pero también el empleo dentro del mercado laboral, utilizándolas para rebajar las condi-

ciones de trabajo, a la vez que aprovechaban el que existieran dos sueldos, por escasos que fueran, para fomentar el consumismo y crear necesidades superficiales de las que hemos acabado siendo socialmente esclavas.

Son muchos los movimientos feministas y sindicales que desde hace tiempo reivindican otros modelos en los que confluyan las luchas y reivindicaciones de clase y feministas, donde quepan todas las mujeres, obreras, emigrantes, con discapacidad; en todos los ámbitos, también el laboral, donde se escuchen y tengan en cuenta todas las voces, y en los que se confluya con nuestros compañeros a la hora de construir otra sociedad. El capitalismo ha tenido siempre como mejor arma la división en categorías y subgrupos de la población que enfrentados entre sí pierden la fuerza de su mayoría para oponerse; es nuestra mejor baza superar esas barreras y unirnos. Porque en la interseccionalidad de nuestras luchas y nuestros intereses está nuestro futuro.



nizaciones feministas de toda índole, reclamando los derechos laborales y sociales que no se contemplaban por otras vías. Son muchos los planteamientos y las reivindicaciones, pero lo cierto es que el poder tuvo la habilidad de plantearlo como si los problemas de todas las mujeres fueran los mismos. Como si una política con un sueldo de cifras astronómicas, o una juez o una directiva de una empresa hubieran de enfrentarse a iguales situaciones antes de salir de casa que una empleada del hogar, o de hostelería, o una dependienta. Como si los riesgos de ser discriminada o perseguida en su trabajo fueran los mismos para una funcionaria que para una emigrante sin papeles. Y de este modo ofrecen soluciones que solo a unas pocas, las más privilegiadas, benefician, dando la apariencia de progresismo y apoyo a las mujeres.

Así pues se han constituido en portavoz de todas las mujeres los feminismos oficia-



La memoria de las libertarias a través del legado de Pilar Molina Beneyto

YANIRA HERMIDA MARTÍN



He querido escribir sobre Pilar Molina, escribir sobre una compañera a la que no tuve la oportunidad de conocer, por eso he querido prescindir de realizar un perfil biográfico. He querido escribir de Pilar, tal y como yo misma me aproximé a su persona, llegando a descubrir a una mujer que me fascinó conocer a través de su trabajo maravilloso para recuperar la memoria de otras libertarias como ella, que se quedaban en los márgenes del pasado y se nos escapaban de los reglones de la memoria colectiva. He querido escribir de Pilar y reivindicar su propuesta innovadora sobre el papel de las mujeres en el movimiento libertario.

No es saldar una deuda pendiente, que pudiera ser también, porque siendo honesta mucho debe mi trabajo al suyo, sino mi deseo íntimo de transmitir aquello que me ha apasionado y he aprendido siguiendo los pasos de una mujer como lo fue Pilar que, entre otras cosas, la podemos definir como documentalista, investigadora, fotógrafa, articulista, y por supuesto, anarquista.

Si algo aprendí de intentar comprender la mirada de Pilar Molina Beneyto fue lo mucho que debemos a las compañeras del

pasado, y cómo esto mismo, debe hacerse extensivo a aquellas que luchan cada día a nuestro lado. Este hecho da sentido, en las luchas actuales, a las experiencias del pasado.

Si algo debo destacar del trabajo de la compañera Pilar, fue el sentar las bases para construir la recuperación de la memoria histórica libertaria desde firmes pilares que nos permitan superar los estreñimientos de los planteamientos patriarcales y escapar de las lógicas neoliberales. De manera absolutamente intuitiva, en la que su pasión, su instinto y su sensibilidad fueron las guías, Pilar no solo acumuló material, recuperó testimonios, sino que consolidó una nueva estructura de trabajo de recuperación del pasado de las mujeres libertarias basado en redes afectivas, colaborativas y de cuidados, en las que su respeto y admiración configuraron un sólido corpus documental que nos permite reivindicar a esas compañeras como pilares de una nueva *Autoridad Feminista* en el seno de la memoria colectiva del movimiento libertario. Autoridad que vincula su sentido en la experiencia de vida de unas mujeres que dieron sentido a vivir por su

ideal de lucha por un mundo nuevo y mejor que éste.

Trabajar de manera autodidacta y sin tener que rendir pleitesías a academias o universidades, le brindó la oportunidad de realizar sus investigaciones desde su militancia libertaria guiada por su compromiso y sus pasiones personales. Aportando un valor emocional y afectivo a la ardua tarea de la recuperación de la memoria histórica, sirva de ejemplo la estrecha amistad que fraguó con Sara Berenguer, y que pude analizar por medio de las cartas, e-mails y notas que se conservan en el Archivo Personal de Pilar Molina Beneyto (APPMB):

Estoy contigo querida Pilar, cualquiera que sea tu tristeza, tienes una amiga. La vida siempre nos reserva sorpresas, las que hieren, no busco conocerlas, pero sí ayudar a cicatrizarlas y quiero que pienses que has hecho mucho trabajo y bueno, y que eso está en ti. No estarás nunca sola¹.

En otra de sus cartas, Sara Berenguer explica muy bien el posicionamiento que ambas compartían:

Aquí, querida Pilar, no vamos a ir ni a pasear ni de visita, pero al entorno de nuestro ideal hilvanaremos lazos espirituales, los que nos darán empuje para emprender o reemprender, lo que pueda haber quedado, por un tiempo, en sueños. [...] lo importante es saber apreciar cada cosa a su justo valor y, sé que en comunión de ideales haremos palpar nuestro corazón, proyectando y arrancando recuerdos lejanos, para darles nueva vida. El pasado debe ser el espejo que nos refleja la luz del porvenir. La experiencia, si no vivida por nosotros, por los demás, debe darnos el empuje para proyectar y crear otro futuro que sea esencia para la humanidad sufriente, allí donde se encuentre².

Creo firmemente que el anarcofeminismo nos exige consolidar nuestra autoridad lejos de figuras de poder y opresión, y por tanto aprovecho estas pequeñas líneas para reivindicar a Pilar Molina como una figura de autoridad feminista dentro del movimiento libertario.



Uno de los puntos de unión entre el feminismo y el pensamiento libertario es su interés por construir éticas que sustenten relaciones horizontales, donde el poder no se pueda ejercer ni acaparar de una parte contra la otra, sino que de manera solidaria y equitativa se relacionen las personas. En esa creación de mecanismos que escapen a la lógica del poder patriarcal, los feminismos nos aportan un aparato crítico contra las opresiones y también nos ofrecen algunas alternativas a la tradicional *autoridad patriarcal*. Para mí, una de las más interesantes es la del concepto: *autoridad femenina*, formulado por el feminismo de la diferencia, que la define como aquella que nace del reconocimiento

cómo me puse en contacto con el archivo personal de Pilar Molina, creado por su ingente labor de recopilación de tantos años.

Cuando llegué a Valencia guiada por mi deseo de profundizar en el estudio en torno a la apasionante existencia de una práctica real anarcofeminista: la de Mujeres Libres durante la Guerra Civil, contacté con la Asociación Dones i Homes Lliures de Valencia quien clasifica y custodia los fondos documentales del APPMB en CSA la Dàhlia (Mislata).

De la experiencia, tras la consulta del APPMB por un lado, destaco la generosidad y la simpatía de las personas que trabajan por mantener la obra de Pilar

carnos al pasado de la humanidad, con el objetivo de corregir la mirada misógina de la Historia, e impulsar análisis y estudios que recojan renovados parámetros y valores que impidan la invisibilización y el silencio ante la experiencia pasada de las mujeres.

En la actividad frenética de Pilar podemos rastrear sus implicados pasos por la CNT, la CGT, la Fundación Salvador Seguí, impulsando en Valencia la formación de Dones Lliures y de su espacio en Radio Klara, por las luchas sociales y vecinales del País Valencià, etc.

Como Carmen Agulló nos recordó hace apenas unos días en las Jornadas del 80 aniversario de Mujeres Libres, gracias al legado de Pilar



Pepi Cuesta, Josefina Juste, Pilar Molina y Concha Liaño en Radio Klara.



Pilar Molina presentando la entrega de premios de Relato Social en el Ateneo Al Margen.

de las idénticas y se apoya y reafirma en las experiencias de vida de las mujeres³.

Guiada por esa búsqueda de nuevas maneras de concebir la autoridad a través del respeto mutuo, la admiración y el reconocimiento del valor de las experiencias propias de las mujeres anónimas que han sido ninguneadas por la Historia tradicional, por medio de estas líneas, intento contribuir al reconocimiento de la maravillosa labor de una compañera libertaria en la recuperación de la genealogía anarcofeminista, es decir, reivindicar a Pilar Molina Beneyto desde el reconocimiento de esta *autoridad femenina* que necesitamos consolidar como alternativa al sistema de poder competitivo y violento imperante en nuestras sociedades patriarcales.

Dicho lo anterior, he considerado aportar mi experiencia vivida en el ámbito anarcofeminista, es decir, parafraseando a Lagarde y Beauvoir, hablar de mi *cuerpo-vivido*⁴. Para ello creo relevante explicar

Molina, porque gracias a ellas disfruté de todas las horas que durante ese tiempo pasé entre los papeles compilados. Por otro lado, resaltar la fascinación que nació en mí ante la figura de una libertaria como Pilar Molina Beneyto, quien centró su compromiso militante con un acopio de información y documentación fundamental para toda persona que desee conocer las acciones pasadas de las mujeres en el movimiento libertario, y de tantos otros temas relacionados con los intereses sociales y culturales de una inteligencia tan inquieta e interesante como la de Pilar.

Para poder utilizar el legado de Pilar Molina, para mí, fue también fundamental la ayuda que me brindó la profesora Carmen Agulló Díaz, quien conoció bien a Pilar y trabajó en algunas investigaciones con ella, ya que me aclaró mis dudas respecto al uso de este tipo de fuentes históricas dentro de los requisitos de las disciplinas universitarias. Destacando cómo desde el enfoque feminista podemos acer-

podemos conocer la vida de un amplio conjunto de libertarias y republicanas como Antonia Maymón Giménez, Lucía y Concha Sánchez Saornil, Kati Horna, Sara Berenguer Laosa, Pepita Carpena, Concha Liaño Gil, Concha Guillén, Isabel Mesa Delgado, Maruja Lara Sánchez, Angelina Ferriz Aguilar, Teresa Rebull, Vicenta Flores, Paquita Vañó, Carmen Labajos, entre muchas otras. Además, algún día deberemos estudiar en profundidad la interesante vida de la propia Pilar, una compañera que fue capaz de mantener los rescoldos del movimiento anarcofeminista tras la dura etapa de la dictadura franquista.

NOTAS

¹ APPMB. Correspondencia de Pilar y Sara Berenguer Laosa. Año 2005.

² APPMB. Correspondencia de Pilar y Sara Berenguer Laosa. Carta 25 de abril de 2005.

³ JOURDAN, Clara (1998) "Las relaciones en la escuela", en *Educación en relación*, Madrid: Instituto de La Mujer.

⁴ LAGARDE, Marcela. (1996) *Género y feminismo*. Horas y horas ed. Madrid. p.28.



LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES DENTRO DEL MOVIMIENTO ANTIFASCISTA ACTUAL

MARILINA VASQUEZ

Es de sobra conocido que en la sociedad occidental actual existen diferencias de género construidas socialmente, basadas en la dicotomía hombre-mujer que establece una diferenciación estructural entre las tareas que realiza cada uno y obliga a asumir actitudes y sentimientos específicos para cada género, condenando con diferentes mecanismos de marginación y violencia a quienes se salen de la norma. Beatriz Preciado lo expresaba así: *“El género no tiene estatuto ontológico fuera de los actos que lo constituyen. En esta lectura, el género sería el efecto retroactivo de la repetición ritualizada de performances”* (Preciado, 2004),

es decir, que si no fuera por la distinción en los roles de género, este último no tendría una razón de existir y por lo tanto, tampoco podría ser definible.

Por otro lado, cuando hablamos de movimientos sociales no institucionales y anticapitalistas, pocas veces se hace referencia a la reproducción de los roles, estereotipos y violencias del género heteronormativos que puedan aparecer. Existe, quizá, entre lxs militantes, la falsa creencia de que estas actitudes y comportamientos están totalmente erradicados de los espacios libertarios y liberados, provocando la falta de reconocimiento cuando estos se les señalan. *“El ideal del buen militante hace creer que uno sabe lo que quiere, que actúa en consecuencia y que nunca cae en contradicción entre lo que se piensa y lo que se practica diariamente, tanto en la esfera político-pública como en la privada. Los eslóganes parecen asumir frecuentemente el valor de profecías que se autode-*

terminan” (Zamperini, 1993).

Por esta razón, y debido a la fuerte masculinización del movimiento antifascista en el que me rodeaba, decidí investigar un poco más sobre el tema, creando una investigación sociológica que se basara en los resultados de un cuestionario, el cual tenía como hipótesis principal la afirmación de que el movimiento antifascista está masculinizado, y como objetivos secundarios descubrir cuál es el papel de las mujeres dentro de estas colectivas y saber la posición que ocupamos, es decir, si somos compañeras o estamos relegadas a un segundo plano.

Esta investigación se realizó durante los meses de marzo a junio, y la extensión geográfica recorre todo el Estado español, puesto que el modo de obtención de datos en el caso de esta investigación se hizo a través de cuestionario virtual (goo-

gle forms) y se publicó en las páginas de facebook de tres colectivas autónomas feministas y antifascistas para su difusión. De este modo, se recogieron en el periodo de una semana y tres días 147 cuestionarios válidos.

Para comenzar, la primera y más importante de las preguntas es contestada casi unánimemente de forma positiva, el 96,5% de las mujeres y el 91% de los hombres creen que el movimiento antifascista está masculinizado.

Cuando se pregunta la razón por la que se cree que el movimiento antifascista está masculinizado, el 50% de los hombres y el 41% de las mujeres contesta que es porque existe en este una

“reproducción de los roles y estereotipos de género”, mientras que la segunda respuesta más popular es que existe una “actitud agresiva y violenta”, siendo un 32% de hombres y un 16% de mujeres quienes piensan que es ésta la razón de la masculinización del movimiento.

Por otro lado, cuando se pregunta por la confianza en no ser agredidx por ningunx de sus compañerxs de colectiva, existe un 23% menos de mujeres que confían, quedando en un 89% de hombres que tienen plena confianza en no ser agredidos y un 66% de mujeres, siendo nosotras quienes más miedo tenemos de una agresión por parte de lxs compañerxs.

Otra de las respuestas más relevantes es la de sentirse obligadx a asumir tareas condicionadx por razón de género, en la cual los hombres que contestaron “no, nunca” es un 20% más que las mujeres y contestando las muje-





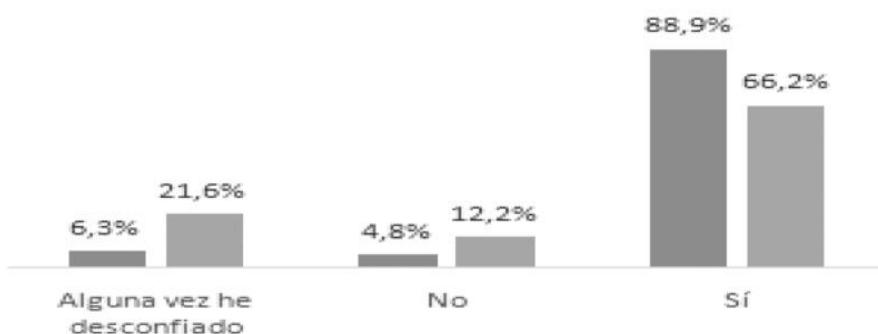
¿Crees que el movimiento antifascista está masculinizado? según Género

■ Género Hombre ■ Género Mujer



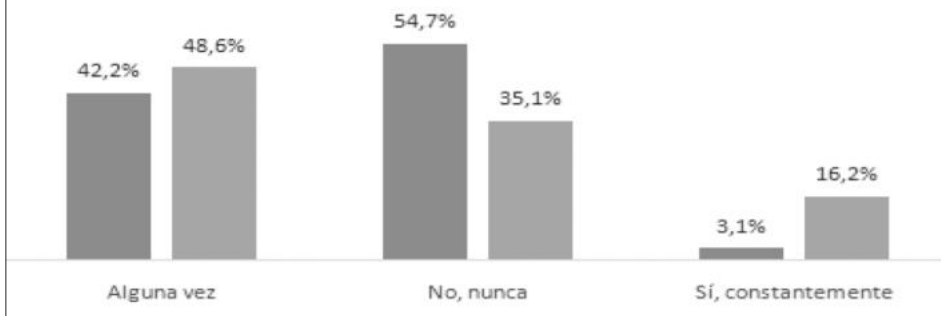
¿Confías plenamente en que ningunx de tus compañerxs te agredirá? según género

■ Hombre ■ Mujer



¿Te has visto obligadx a asumir tareas condinadx por tu género? según género

■ Hombre ■ Mujer



res un 13% más a “sí, constantemente” que los hombres.

Otra pregunta interesante es: “¿crees que los hombres de las otras asambleas mixtas de la zona te respetan como militante?”, en

la cual los hombres que contestaron que sí es así: son un 92%, mientras que las mujeres que contestaron que sí son un 69%.

Con los datos recogidos se puede observar que si bien los militantes hombres

entienden que el movimiento antifascista es un movimiento masculinizado, no se sienten igual que las mujeres en muchos aspectos, siendo normalmente las mujeres las que se sienten con menor seguridad, por ejemplo, en el nivel de confianza en no ser agredidx por unx compañerx o el sentimiento de ser respetadx por los otros militantes hombres de las demás asambleas.

Es por esto que existe una necesidad de cambiar desde la raíz las herramientas y mecanismos del movimiento, contando esta vez con las mujeres para llevar a cabo la remodelación del mismo. Sin embargo, llegar a convencer a los compañeros varones de que este cambio es necesario, es probablemente la tarea más difícil.

Las seguridades y confianzas que tienen los hombres dentro de los movimientos activistas mixtos, se transforman en privilegios para las mujeres de los mismos, puesto que la gran mayoría de las militantes no pueden tenerlos. Esto provoca que cualquier planteamiento sobre la necesidad de repensar el movimiento les resulte como un ataque directo, entendiéndolo como una lucha por arrebatarles sus privilegios.

Por lo tanto, se asume la necesidad de replantear el movimiento antifascista y se pone énfasis, según los resultados, en que son las estrategias de lucha una de las más importantes a modificar (la violencia como fin y no como medio), reconocido por ambos sexos según la investigación. Sin embargo, para que esto sea posible es también necesario que los compañeros varones renuncien a sus privilegios y entiendan que no solo es trabajo de las mujeres tomar los espacios, sino que también es necesario que ellos apoyen el empoderamiento, dando lugar a una nueva imagen al movimiento antifascista, quizá, más amable para todxs.

De no ser esto posible, la única opción que nos queda a las mujeres antifascistas es crear colectivas no mixtas y llevar a cabo una alternativa segura para nosotras, donde exista una línea de trabajo horizontal real.

BIBLIOGRAFÍA

Entrevista a Beatriz Preciado por Jesús Carrillo. En: www.artemleku.net/4.0/pdfs/preciado.pdf, p. 3.

– Vazquez, M. (2017). *La masculinización del movimiento antifascista: ¿mujeres compañeras o relegadas al segundo plano?*

– Zamperini, A. (1993). *Modelli di causalità: introduzione alla teoria dell'attribuzione con glossario dei concetti chiave* (Vol. 67). Giuffrè.



De cómo me hice abolicionista

LORENA CARRILLO

Me gustaría en este artículo relatar el proceso por el que yo pasé de ser indiferente a todo lo relacionado con la prostitución a, en muy poco tiempo, convertirme en una defensora ferviente del abolicionismo.

Esto empezó como muchas cosas en la vida, por puro azar. Desde hace mucho tiempo me he considerado feminista y, durante años, no he dejado de asistir a cursos y de leer libros que me han enseñado a ver cada vez más las opresiones que hemos sufrido las mujeres a lo largo de la historia, y que seguimos sufriendo. Como sabemos, el proceso de deconstrucción es largo. El patriarcado lo empapa todo, y muchas veces darse cuenta de cuánto nos afecta a todas es difícil.

Sin embargo, nunca me había planteado demasiado el tema de la prostitución. Creía que la única opción que existía era la regulación, porque nunca había llegado a mis oídos otra alternativa. En los medios de comunicación sí que había oído toda la propaganda regulacionista, y me parecía bastante coherente. Nunca cuestioné la máxima de que “la prostitución siempre ha existido y siempre existirá”. Creía que había que luchar contra la trata, pero que había que defender a las mujeres que querían ejercer esa “profesión”. Nunca me cuestioné por qué una mujer se hacía prostituta, qué había detrás de esa “elección”.

Para muchas de nosotras uno de los primeros contactos que tenemos con el feminismo está relacionado con la liberación sexual y con una visión neoliberal del feminismo. Siguiendo el mantra de “mi cuerpo es mío y hago con él lo que quiero”, parecía lógico que si una mujer deseaba venderlo al mejor postor, estaba en su derecho.

Pero, por casualidad, empecé a encontrar foros donde se hablaba de abolicionismo. Y mi primera reacción, cuando leí que proponían abolir la prostitución, fue de escepticismo. Me pareció que era imposible acabar con la prostitución, y que con esta actitud estaban limitando la libertad de las mujeres que decidían dedicarse a eso.

Sin embargo, he aprendido una cosa con el feminismo, y es a no quedarme en la superficie, a siempre intentar entender diferentes puntos de vista que al principio me parecen errados. Y así, empecé a



informarme sobre lo que es la prostitución.

Poco a poco, empecé a cuestionarme cómo llega una mujer a ese mundo. Empecé a cuestionar la “libre elección”. Y es que, por un lado, la inmensa mayoría de las mujeres que están en el mundo de la prostitución son víctimas de la trata. Contabilizarlas es complejo, puesto que todo es ilegal y clandestino. El informe de la ONG Adesvad, que pone en común diversos estudios y los compara, dice que el 80% de las mujeres en situación de prostitución en España son víctimas de trata. Hay informes que dicen que llegan a ser el 90%, y los informes más conservadores casi nunca bajan del 70%. Este dato de por sí ya es escalofriante, y nos muestra que no hay ni por asomo suficientes mujeres que quieran prostituirse voluntariamente para cubrir la demanda.

El abolicionismo también se ha preocupado por ver la otra cara de la moneda, las mujeres que están en el mundo de la prostitución, pero no son víctimas de trata. Y los datos también son demoledores. Siempre son mujeres muy pobres, y en la mayoría de los casos sufrieron abusos sexuales cuando eran niñas. Estos abusos, y la completa falta de autoestima, fue lo que las incitó a adentrarse en el mundo de la prostitución. Y por supuesto, la pobreza extrema y la sensación de que no podrán encontrar otro trabajo. De este porcentaje de mujeres que no son vícti-

mas de trata, casi el 100% quieren salir de la prostitución y tener un trabajo normal.

Porque, en realidad, ¿cómo podemos considerar la prostitución un trabajo como cualquier otro? ¿En qué otro trabajo el trabajador tiene que vender su cuerpo? ¿Cómo puede ser un trabajo el sufrir violaciones y vejaciones constantes, día tras día? ¿En qué otro trabajo existen los niveles de drogadicción, síndrome posttraumático y suicidios que encontramos en la prostitución?

Hemos oído mucho lo de que la prostitución es “dinero fácil”, pero es todo lo contrario. La realidad es que las mujeres en situación de prostitución tienen que venderse día tras día, a decenas de hombres, sin descanso, usando incluso anestesia para poder aguantar el dolor. Y leyendo sus testimonios vemos que hay una constante: que lo que más duele no es el daño físico, sino el daño psicológico de saberse mercancía, de las continuas humillaciones que tienen que soportar.

Y es que, si hay algo que me ha hecho abolicionista, han sido los testimonios de las supervivientes (que así es como se llaman a sí mismas las exprostituidas). Cuando he hablado de abolicionismo con otras personas, siempre se me echa en cara que yo no puedo hablar por ellas, que son ellas las que tienen que decidir. Sin embargo, han sido sus propios testimonios los que me han convencido de que la prostitución es una forma



más de violencia de género, una de las más duras sin duda alguna. Y así invito a todo aquel que desee informarse, que lea los testimonios de mujeres como Sonia Sánchez, Rachel Moran, Tanja Rahm, Huschke Mau, Rebecca Mott, Aliká Kinan, Simone Andrea, Rosen Hicher o Chelsea Geddes, puesto que es imposible seguir defendiendo la prostitución tras conocer lo que viven las mujeres que están dentro de ella.

No podemos regular la prostitución porque esto sería validarla como una opción para las mujeres. Esto sería legitimar esta institución, decirles a las mujeres que su cuerpo puede ser legalmente comprado. Regular la prostitución es legitimar esta forma de violencia de género.

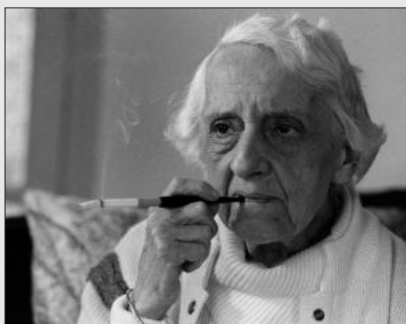
Además, los regulacionistas dicen que gracias a la regulación se puede reducir la trata. Pero no hay nada más alejado de la realidad. Simplemente hay que mirar a los países que ya han regulado la prostitución para ver que en realidad pasa todo lo contrario. Por ejemplo, en Alemania, donde la regularización de la prostitución ha hecho que aumente la demanda, lo que ha hecho que aumente exponencialmente la trata. Los resultados de la regularización en este país han sido tan malos que han tenido que dar un paso atrás, y en este momento se encuentran repensando las leyes concernientes a la prostitución.

En el otro lado, tenemos el ejemplo de Suecia. En 1999 fue el primer país en adoptar el sistema abolicionista, que no penaliza a las mujeres prostituidas, sino a los clientes. No solo eso, sino que hay programas de reinserción para estas mujeres, para darles alternativas reales a la prostitución. Gracias a este sistema han conseguido reducir la prostitución drásticamente.

Durante este proceso, en el cual me he convertido en una ferviente defensora del abolicionismo, he entendido que la prostitución no es una cuestión individual. De la misma manera que en España poco a poco hemos entendido que el maltrato no era un problema de pareja, sino un problema de la sociedad, ahora nos toca entender poco a poco que la prostitución es un problema de la sociedad también. Un problema que nos afecta a todas, porque no podremos conseguir la igualdad mientras la prostitución exista. La prostitución es un problema de violencia de género provocado por desigualdad existente entre hombres y mujeres, y como tal ha de ser tratado. Y la solución no es prohibirla ni regularla, sino penalizar a los clientes, luchar con todas las fuerzas posibles contra la trata y dar verdaderas opciones de vida a las mujeres que se ven en esta situación.

MARÍA ZAMBRANO

(VÉLEZ-MÁLAGA, 1904 – MADRID, 1991)



El 22 de abril se cumplieron 113 años del nacimiento de María Zambrano, filósofa y ensayista. Cursó estudios de filosofía en Madrid donde posteriormente es profesora en la Universidad Central. Mantiene amistad con la mayoría de poetas de la Generación del 27. En 1936 viaja a Cuba para dar cursos y conferencias. Tras el golpe de Estado fascista vuelve a España para ponerse al lado de la República, reside en Valencia, donde participó en el II Congreso Internacional de Escritores en defensa de la Cultura (celebrado del 4 al 17 de julio de 1937), donde conoció entre otros a Octavio Paz, Elena Garro, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier y Simone Weil. Más tarde vive en Barcelona hasta 1939 en que parte al exilio. Tras pasar por París, Nueva York o La Habana, acaba por establecerse en México. Posteriormente, vuelve a Europa y reside en Roma y Francia. A la muerte del dictador, vuelve a España donde, de manera tardía e incompleta, su obra empieza a ser reconocida y donde mantiene una intensa actividad intelectual hasta sus últimos días. Muere en Madrid en 1991. Algunos de sus textos más conocidos son: "Filosofía y poesía", "Persona y democracia", "Los sueños y el tiempo" o "Claros del bosque". La obra de María Zambrano se desarrolla en la confluencia entre filosofía y poesía como demuestran algunas de sus frases más conocidas:

● "Prefiero una libertad peligrosa a una servidumbre tranquila".

● "Si se hubiera de definir la democracia podría hacerse diciendo que es la sociedad en la cual no solo es permitido, sino exigido, el ser persona".

● "Solo en soledad se siente la sed de verdad".

● "No se pasa de lo posible a lo real, sino de lo imposible a lo verdadero".

● "La razón como esperanza. Pero a costa de cuánta renuncia. Y quién le consolará al poeta del minuto que pasa, quién le persuadirá para que acepte la muerte de la rosa, de la frágil belleza de la tarde, del olor de los cabellos amados..."

● "Es posible llegar a destruir un orden y establecer otro, con la consiguiente aureola revolucionaria, en nombre de una tendencia conservadora".

● "Amar es verse como otro ser nos ve".

● "El arte parece ser el empeño por descifrar o perseguir la huella dejada por una forma perdida de existencia".

● "La acción de preguntar supone la aparición de la conciencia".

● "La filosofía es una preparación para la muerte".

● "Nadie enseña a nadie filosofía".

● "La melancolía es una manera, por tanto, de tener; es la manera de tener no teniendo, de poseer las cosas por el palpar del tiempo, por su envoltura temporal. Algo así como una posesión de su esencia, puesto que tenemos de ellas lo que nos falta".

● "Filosófico es el preguntar, y poético el hallazgo".

● "La palabra de la poesía temblará siempre sobre el silencio y solo la órbita de un ritmo podrá sostenerla".



El discreto encanto de la burguesía

FÉMINAS

Al margen de otras consideraciones, el papel de la mujer en el cine, tanto como las imágenes de la mujer en el cine, no difiere en absoluto de lo que podamos encontrar a nuestro alrededor, y, a su vez, lo conforma y lo desafía. Muchos de los mitos de nuestra sociedad actual en torno a la mujer, como su inclinación permanente hacia el amor romántico, que tantas veces es el motivo central, principio y final de guiones absolutamente prescindibles y tremendamente exitosos (y del que Pessoa afirmaba que es “un producto extremo de siglos y siglos de influencia cristiana”¹), se producen y reproducen en nuestro imaginario vinculados a historias, secuencias y/o fotogramas cinematográficos. Y también desde el cine nos llegan propuestas feministas, antifeministas, machistas, antimachistas, o simplemente desvinculadas de los roles de género que impone nuestra sociedad, a través de las cuales podemos conocernos, reconocernos o, como también decía Pessoa, esculpirnos (“Yo así esculpí mi vida...”¹) y constelarnos (“Y por detrás de todo eso, cielo mío, me constelo a escondidas y tengo mi infinito”¹), conforme mejor queramos o podamos. Llegados a este punto, a ver si conseguimos desvincularnos del pertinaz portugués y sus saudades y encontramos ese luminoso hilo conductor que nos permite completar esta página sin desviarnos, al menos no en demasía, del lema que guía el dossier de esta también pertinaz revista.

Queremos empezar buscando a la mujer en la fábrica, en las bambalinas del espectáculo. Ya hemos mencionado en alguna ocasión anterior, en una columna dedicada a los documentales cinematográficos, la

conocida como primera producción en la historia del cine: *La Sortie de l'usine Lumière à Lyon* (1895), en la que simplemente se filma la salida del personal de la fábrica de sueños que poseían estos hermanos pioneros. Si disponen de 46 segundos, de una conexión a Internet y de mínimas habilidades de búsqueda en la red, véanla. Parece que la manufactura era masivamente cosa de mujeres. Deducimos de ello que el trabajo en la susodicha fábrica sería exigente y estaría mal remunerado. También en alguna otra ocasión previa (¿nos quedará algo por decir?) hacíamos referencia a la inmensa variedad de oficios que acompañan la realización de toda obra cinematográfica, el listado abrumador de personas que trabajaron en la obra y alcanzan su breve momento de gloria en la lista de créditos al final de la proyección. Entre todos ellos, destaca el trabajo de montaje, poco conocido pero enormemente apreciado y determinante del resultado final de la obra. Con el montaje se distribuyen, acotan, combinan y enlazan las tomas del rodaje. Equivaldría a organizar en frases, párrafos y capítulos un texto literario, del que además habitualmente una mayoría de palabras y expresiones deben desecharse, y en el que la secuencia y características de las partes elegidas puede influir de forma definitiva sobre el lector-espectador. En los tiempos del cine clásico el montaje era un trabajo característicamente ejercido por mujeres. Parece que la necesidad de orden y atención al detalle que requería fue determinante en su feminización. Mujeres desconocidas establecieron las técnicas y el estilo visual que caracterizaba las películas del cine de Hollywood en



Barbara McLean. Montadora de *Eva al desnudo* (Joseph L. Mankiewicz, 1950), y mucho más.

su época dorada. Y muchas otras cogieron el relevo. Si el tema despierta la curiosidad de nuestros lectores, recomendamos el artículo “Ellas dan el corte”, muy bien documentado por Elodie Mellado², en el que se da cuenta de muchas de estas artesanas. Por mencionar solo algunos ejemplos de montadoras ilustres, Griffith contó con Rose Smith para *El Nacimiento de una Nación* (1915) o *Intolerancia* (1916); Dorohty Spencer contribuyó de forma decisiva al *Ser o no ser* (1942) de Lubitsch; y hay quien afirma que ni Tarantino ni Scorsesse serían quienes son sin, respectivamente, Sally Menke y Thelma Schoonmaker³.

Poniéndonos al otro lado de la pantalla, y sorteando tópicos y arenas movedizas (plagadas de *ismos* e *istas*, que no son nuestra especialidad), en el poco espacio que nos queda nos limitaremos

a mencionar algunas de nuestras películas favoritas sobre mujeres (que son también sobre hombres, inevitablemente). Y seguiremos un orden de más a menos (en el número de mujeres afectadas, en este caso): *Siete mujeres*, de John Ford (1966); *Dos mujeres*, de Vittorio de Sica (1960); y, cómo no, Aki Kaurismäki y su triste y definitiva *La chica de la fábrica de cerillas* (1990), y así volvemos al principio, a la fábrica. Creemos que todas estas películas dicen mucho al respecto del tema y, además, son magníficas obras del arte cinematográfico.

NOTAS:

¹ Fernando Pessoa. *Libro del desasosiego*. Acantilado: Barcelona, 2002.

² <https://www.filmin.es/blog/ellas-dan-el-corte>

³ Walter Murch, Michael Ondaatje. *El arte del montaje*. Plot; Madrid, 2007.



Sexo oral y sexo escrito

RAFA RIUS

Desde tiempos inmemoriales y en la inmensa mayoría de sociedades “el hombre” es el sujeto de la historia y por tanto, en el idioma el genérico es masculino, cosa lógica por otra parte, desde los orígenes más remotos de la sociedad patriarcal: quien controla el poder, controla el lenguaje que lo sustenta y lo comunica. Puesto que, en cualquier caso, es inevitable la existencia de un buen número de sustantivos que designan de modo ineludible a personas de ambos sexos indistintamente, a pesar de los intentos actuales de buscar sinónimos inclusivos (persona, etc.) -posible en algunos casos pero imposible en todos- se hace necesario encontrar una fórmula que supere la forma masculina como respuesta morfológica generalizadora.

Dado que a nadie se le ocurriría leer los siete tomos de *En busca del tiempo perdido* o *Poeta en Nueva York*, pongamos por caso, repletos de “-os, -as”, de “@” o de “x” cada vez que tropezáramos con el problema, y teniendo en cuenta que la mayor parte de editoriales y medios de comunicación escrita, por no hablar de blogs y webs, demuestran una escasa o nula sensibilidad sobre el asunto, quizás habría que enfocar la cuestión desde otra perspectiva.



Dejando a un lado, por impracticable, de momento, la creación de un nuevo género que englobara ambos sexos, desde hace algún tiempo viene desarrollándose una corriente que aboga por la utilización del femenino como genérico. Dentro de la confusión reinante al respecto, parece la solución más razonable. Si hemos estado milenios utilizando el masculino, bien podemos estar otro tanto

usando el femenino. Los varones acabaríamos acostumbrándonos y no creo que tuviéramos graves problemas de identidad sexual por vernos designados en femenino. Respetando, eso sí, todo lo creado hasta la fecha, pues no se trataría de reescribir -sería materialmente imposible- toda la historia de la literatura universal.

Habría un problema importante desde el punto de vista normativo, pues las academias, formadas en su inmensa mayoría por hombres, no se han mostrado muy proclives hasta el momento a entrar a considerar el tema. Si a ello añadimos que en un contexto de sociedad capitalista de mercado, nunca se ha considerado una cuestión relevante y que muchas mujeres siguen utilizando el masculino a la hora de escribir, no parece de fácil solución.

Todo lenguaje es producto de los valores dominantes en la sociedad en que se utiliza y si esa sociedad es neoliberal, machista y patriarcal, difícilmente aceptará de buen grado el cambio en el paradigma sexista que la conforma. Si queremos cambiar a mejor nuestra sociedad debemos cambiar paralelamente el paradigma lingüístico que la sostiene. La lucha se prevé larga y difícil pero necesaria.





Pescados sin cabeza

LA BELLA EASO

Comer por exceso o por defecto. A algunas nos importa mucho el cuánto se come y a otras que no tienen qué comer les da por venir a comer de lo que nos sobra. Las que viven en la aberración del exceso se dedican a enfermar. Hemos mujeres de muchas condiciones y muchas de nosotras condicionadas por lo que comemos, el cómo, qué, cuánto y de dónde, incluso para quién. Las condiciones se establecen por la moda, la talla, la vecina, la amiga, las fotografías antiguas, la madre, la clase social, incluso el colegio y también las conocidas como revistas femeninas.

Estas últimas se alimentan de las mujeres y fermentan luchas feministas basadas en la estimulación de tu sistema endocrino y digestivo a al final de cada artículo, no prescinden de recomendarte la marca de un producto x. Es posible que las marcas comerciales les paguen a las autoras de estas revistas el viaje a Acapulco para ponerse al día en el último deporte superfitness que nos acabarán recomendando a todas, después de contarnos, claro, los beneficios de los que ella misma goza mientras lo realiza. Lástima que el viaje se lo pega ella sola y no lo comparte con las demás.

Ese sacrificio y los dientes largos que se nos ponen cuando la “periodista” cuenta las calorías que se pierden y lo hermosa que te vas a poner en pasar de la 42 a la 38... te harán creer que todo es posible si te alimentas bien y haces deporte. Porque como ellas dicen “somos lo que comemos”. Yo que creía que esta frase salía de las arcas revolucionarias de los colectivos adeptos a la vía campesina y me lo encuentro al lado de la promoción de Loreal. Feuerbach fue un hombre de vanguardia al que no veo contando calorías a cambio de movimientos gimnásticos y alimentos light. Lo suyo era relativo a la benevolencia de la calidad de los alimentos en nuestra salud y sobre todo la de las clases sociales que apenas comían.

El modelo de la lucha feminista latinoamericana se muestra con fiereza y sus lideresas son conocidas en todo el mundo por el derecho a la soberanía alimentaria. Son estas mujeres, féminas de bajo consumo calórico y colagénico, al que, como veo estos días, la feminidad de marca sigue sin poner atención. Los años 70 fueron duros, pues se atentaba a todo tipo de derecho en esta región, desde lo más público a lo más privado fue atacado por los gobiernos de las diferentes dictaduras latinoamericanas. En los ochenta el reparto de los alimentos y los recursos naturales hizo estallar las voces de las protagonistas de puras organizaciones de base que trascendieron sus fronteras, pero tampoco esa feminidad las incluyó. Lejos están de las modelos famélicas que siguen apareciendo

en la portada cosmopolitana de rigor, womanoides regalando bags o de la proyección de tu estilo con glamour.

Así que, mientras aquéllas defienden el hambre y las ganas de comer, éstas representan el hambre y las ganas de joder.

Mientras tanto, el capitalismo ha aprendido a cuidar al individuo, sobre todo si se traga lo que produce. Lo mismo le da cientos de calorías superproducidas, ultradiseñadas como que le cuenta lo que tiene que hacer para, de la forma más moderna y contracultural, salvarse de esas calorías pagando en el último gym superfashion.

Tengo tendencia a simplificar en ocasiones mi vida y a creer que no existe lo que no veo (eso me ayuda a ser más ignorante a la par) y con estas revistas me ha sucedido esto. A base de hacer como que no existían creí que habían muerto en los 90, pero en la cola del super, estos días, puedo comprobar que las modelos de las portadas miran mi tripita gozosa. Andamos (la que viene siendo mi familia desde hace unos 12 años y yo) por los EEUU y para mi incredulidad es como estar en el celuloide. El más desproporcionado de los escenarios es la mezcla de la estética ambiental (todo en orden) y el silencio que se respira entre los humanos. Siempre pensé que documentales como super size me estaban un poco sesgados, pero realmente descubrí que no es así. Allá donde miramos el perímetro de las personas es muy superior al supuesto para un ser humano (tipo homo sapiens venido a más) y cuando se juntan en familias dentro o fuera de sus cochazos, el efecto es aún mayor.

Ellas (las madres gruesas de esas familias) tienen su parte tanto en los anuncios como en las tiendas y sí se hacen visibles y exigen su cuota publicitaria porque son muchas y tienen plata que gastar. Me gustaría imaginarme a Marianita de Quito en los anuncios con su “fular” con bebé a la espalda vendiendo chicles en la Ecovía para mientras “trabaja” perder las calorías que ganará en el gustoso almuerzo de arroz blanco con pollo que con suerte podrá disfrutar, o por qué no, a Jenycita depurando sus pulmones después de un día de tragar el plomo de los autos con un jugo detox haciendo running después de vender un quintal de granadillas y otro de frutillas.

Sin embargo, y a pesar de la integración social de la obesa blanca y bien situada, cuando vienes de otras partes del mundo donde no hay este exceso alimentario, tus hijas no pueden dejar de preguntarte (desmantelando cierto aprendizaje que me deja tranquila): ¿por qué hay tanta comida en el supermercado?, ¿por qué el pasillo de los helados es el más largo de

todos?, ¿por qué no hay cómo encontrar una bolsa de lentejas que sean secas? ¿Qué hay en todos esos sobres?, ¿y en todos esos botes?, ¿todo este pasillo es para los perros, mamá? ¿Mamá, dónde está el pescado con cabeza?

En medio de tantas preguntas siguen considerando que eso debe ser la riqueza porque en otras partes del mundo han oído que este país lo es... pero si son tan ricos... ¿por qué se engordan tanto?

¿Acaso no saben cuidarse? En esas revistas de mujeres te lo cuentan todo, desde cómo liberar tu clítoris hasta cómo entenderte con tu peluquero, cómo seducir al vecino o vecina del quinto A, descifrar los mensajes del wasap para saber si has ligado o no la noche anterior, aprender a hablar en público y ahora también a comer orgánico y sano. Jugando al doble juego de la delgadez, la falta de apetito, la super energía deportiva y los alimentos eco, sus caras famélicas de modelo de los noventa me hacen pensar que en el 2017 debería haber algo más que contar. Cómo hacerle el desayuno a Orlando para que ese día no se “chume” y te pegue, cómo hablar con el patrón para que te pague la seguridad social de tu jornal, cómo correr rápido cuando el gobierno de Correa manda a los milicos para que se extraiga el mineral que hay debajo de tu casa, de tu huerta y de la de todo tu pueblo y no te lleven detenida, cómo maquillar tu cara con las mejores cremas después de la paliza que te proporcionó el esposo, el patrón y el milico, por saber hablar y ponerte delante. Mientras estas mujeres corren, yo calculo las calorías que queman el día que comieron su ración según las tablas de las revistas y a mí no me salen las cuentas de la felicidad.

Es una pena que las revistas hetero-metro-homo normativas capitalistas sigan con modelos tan anticuados y no les dé por ponerse al día con mujeres como las del comando colibrí de México, la Flor de Azalea de Ecuador, la Casa del Encuentro de Argentina, la comunidad Gariguga de Centroamérica y otras muchas que, lejos de controlar y estar en lucha contra sus cuerpos individuales y sentirse bien con una misma, están en luchas de procurar la tierra para el alimento, la vivienda y los derechos de todas sus comunidades como el sentido último de cuidarse, porque ellas sí saben cómo comer. Más pena me da que algunas de estas mujeres acaben teniendo complejo de gordas, bajitas, feas, poco seductoras y las endorfinas de su lucha política no les hagan sentirse bellas, poderosas, hermosas y sencillamente valientes, porque sí lo son.



Una mente maravillosa pero sin recuerdos

JAVIER CARO RODRÍGUEZ

Hace unos pocos días, mi tía segunda se ha venido a vivir con nosotros, hasta ahí, nada extraño: una mujer mayor que se va a vivir con sus familiares. El drama llega cuando esa mujer, que había sido muy fuerte en otra época, ahora comienza a padecer demencia. Y la tienes ahí, como un fantasma de lo que fue, como la sombra asustada de su anterior yo. No sabe bien dónde se halla, se asusta y todo le parece nuevo. La primera noche me preguntó un montón de veces mi nombre, me debió notar cansado de responderle lo mismo, y desistió en sus insistentes preguntas, pero sus ojos delataban que no sabía muy bien quién era ese chico de camiseta negra y perilla que estaba delante suya. Yo también la miraba, me intrigaba qué era lo que estaba pensando esa mujer, cómo su cerebro había destruido sus recuerdos y en qué se había quedado. Me intrigaba saber qué quedaba de ella ahí dentro. Ahí seguimos con las preguntas y al día siguiente, sabía quién era y cómo me llamaba. Desde que llegó hablamos mucho con ella, una veces sabe lo que dice y otras se mantiene en estado de alerta, camina por el pasillo como alguien despistado, pregunta siempre dónde está el baño, y se marea si le dices la segunda puerta a la derecha, a veces, llega hasta la tercera. Ya no es mi tía, es otra persona, una persona temerosa de todo, pero también cariñosa. Se alegra cuando nos ve y se entristece cuando nos marchamos. Sus compañías más fieles son el

perro, al que acaricia con alegría, y la televisión. Ya no controla sus esfínteres, ni en muchas ocasiones su lengua, se distrae con una mosca, pero parece feliz, esa felicidad de quien ya no tiene preocupaciones. Para muchos podría parecer una carga, pero a mí me gusta su presencia, esa presencia con barniz de ausencia emocional. Estar sin estar. Hablar por hablar. La demencia la ha transformado, ha destruido su personalidad reduciéndola a un cuerpo con una mente sin recuerdos. La demencia la ha abandonado a su suerte. Un amigo me preguntaba el otro día, con mucho suspense y expectación, dónde creía yo, como estudiante de psicología, que estaba el alma, todo esto después de una conversación teológica apasionante. Yo le dije que el alma estaba en el cerebro, si el cerebro no funciona, la consciencia no existe. Él no pensaba lo mismo, su visión era más religiosa. Lo dije pensando en mi tía, en su realidad trastocada y confusa. En esa realidad que solo ve ella, sesgada, demasiado sesgada para ser útil, adaptativa. Busca con obsesión un cigarro, se muestra ofendida cuando le negamos algo que la perjudica, pero es altiva cuando lo pide con urgencia. Me gusta charlar con ella, recuerda cosas del pasado, cosas que yo no sé, de la familia, del franquismo, de la vida. A veces dudo de la veracidad de su narración, pero otras entiendo la complejidad del cerebro, quizás sea una invención, o tal vez retales de historias mil veces contadas que ha unido

en un formidable ejercicio de engaño. Parece que sepa lo que dice, y a veces lo sabrá, pero otras su mente recoge las piezas del puzzle y les da otro sentido. Es agotador luchar para recordarle cosas, para que entienda lo más básico, parece como si se hubiera metido en una disparatada máquina del tiempo y hubiera vuelto a la niñez con los pañales y la dependencia de otros. Un día dejará de saber quién es, y quizás dejará de saber qué es este mundo y se muera de miedo. Porque todo le parecerá alienígena, de otro mundo alejado del nuestro, o mejor dicho, del suyo. Quizás mañana vuelva a preguntarme el nombre, ahora no lo hace, solo me habla y me sonríe, le sonaré de algo en su mente, y con eso le basta. Por las noches ronca tan fuerte que nos despierta a todos, me pregunto qué soñará, qué recuerdos le quedarán en el inconsciente. Pienso que tal vez esté igual en el mundo de la vigilia que en brazos de Hipnos. ¡Qué más da!, si todo para ella es nuevo. Es muy probable que todo no sea nuevo cada día, pero su deterioro es rápido y doloroso. Un día sabe quién era Franco y al día siguiente lo ha olvidado, para regresar a su mente otro día, pero diciendo que Franco era el comunista. Recoloca las fichas, las mueve sin querer, pero desea no perderlas. Ríe viendo los goles del Real Madrid, le gusta ese club, es el equipo de su vida, el que la hacía soñar. No recuerda a los jugadores, tampoco los recuerdo ni yo, pero aplaude las jugadas, los goles y las paradas. El Madrid está muy dentro de sus recuerdos, anclados en algún lugar, quizás por el componente emocional, por los triunfos y noches de gloria o tal vez porque mi tío, su fallecido marido, era forofo. Nunca le he preguntado si recuerda a Rafael, el hombre con el que compartió más de media vida, me da miedo que diga que no, que no sabe de quién le hablo. ¿Cómo puede uno olvidar eso? La demencia le ha arrebatado su vida, sus recuerdos y su libertad. Muchas veces hay destellos de lucidez, luces que te llevan a poder charlar con ella, sus ojos se empañaron a la muerte de Ángel Nieto, me dijo varias veces que era el 12+1, me sorprendió, porque no recordaba nada más, solo que era el 12+1. Un concepto grabado en su memoria. Los días pasan tranquilos, no hay sobresaltos, ella olvida ponerse el pañal, a veces se queda mirando la pared, abstraída y sin reaccionar, otras veces simplemente me pregunta cómo me llamo o dónde está mi madre. Ella está ahí sentada, pero su mente está volando a lugares extraños para completar el rompecabezas, para hacer más entendible la realidad. Una realidad, que por otro lado, ya le da igual, ya no le importa en absoluto. Pero, ¿cómo le va a importar si no la comprende? Comemos juntos, miramos la tele y no nos decimos nada, no tenemos nada que decirnos.

Anarquismo versus marxismo (y II)

El anarquismo es un caso bastante curioso, en el sentido de que sin haber ejercido el poder, al contrario que el comunismo autoritario que se fue y no dejó huella en la sociedad donde se desarrolló, las ideas libertarias, aunque de una manera *light*, han ido calando en la sociedad. El anarquismo no está constreñido a un sistema económico como sería el caso del marxismo y cuando se desarrolla le da mucha importancia al individuo y su entorno, y es así como alrededor del anarquismo, cuando nadie apostaba por ello, se fue creando una visión global que incluiría: el ecologismo, naturalismo, escuela racionalista, esperantismo, el amor libre, control de natalidad, ateísmo, pacifismo, feminismo y hasta una propia moral anarquista. Hoy en día, se puede decir que muchas pretensiones anarquistas de aquella época han pasado a ser simples derechos o logros sociales, que vemos con total naturalidad. Pero que en aquel tiempo eran herejías y anatema.

El mayor reproche que se le ha hecho al anarquismo es que nunca se ha dado en ningún tiempo ni lugar y lo primero que viene a la mente para rebatirlo sería: la Comuna de París, las colectividades de Aragón, el levantamiento ucraniano de Néstor Magno, los Soviets o el movimiento anarquista ruso y poco más. Por cierto, movimientos arrasados por los discípulos de Marx, a excepción de la Comuna, por eso de acabar con los “pequeños burgueses”, según su terminología, pero para regocijo de los grandes burgueses, todo sea dicho.

Pero el hecho es que cuando el pueblo se desata, se organiza y de una manera u otra adopta espontáneamente prácticas anarquistas o socialistas dando mucho que pensar, verbigracia, en la comuna de París los internacionalistas eran muy minoritarios, sin embargo el pueblo tomó medidas propias del socialismo e incluso del anarquismo, arrastrando a las posiciones mayoritarias en aquel momento a aceptarlas, y que más tarde provocó un debate entre anarquistas y marxistas sobre quién habría influido más sobre la Comuna.

Algo de lo mismo nos encontramos en las colectividades que se crearon durante La Guerra Civil española. La mayoría de las colectividades se crearon gracias a la CNT, otras fueron junto a la UGT, algunas, más bien escasas, fueron obra de la UGT en solitario. Pero cientos de colectividades brotaron sin ninguna iniciativa de los sindicatos, sencillamente fue el mismo pueblo quien espontáneamente las llevó a cabo.

Y si buceamos en la historia, Pedro de Oliveira en su *Historia de la Civilización Ibérica*

apunta que en la Edad Media y durante la Reconquista ya se fragua lo que serían las dos Españas: la aristocrática o de los señoríos, resabio de la influencia germánica, y la democrática, la de los concejos municipales de herencia latina, mozárabe y autóctona. Esta España, popular, federativa, de democracia directa, hacendosa, rica y celosa de su independencia, resultó ser un fenómeno en el sistema feudal europeo. Y creando una miríada de repúblicas independientes y federadas entre sí, supieron resistir y atajar el feudalismo salvaje de los señores de la guerra y de reyes, que en Europa y en España se estaba desarrollando.

En esta línea también se podría incluir el fenómeno del 15-M, por su espontaneidad, democracia directa, antiautoritarismo, asamblearismo, etc. También por su bisoñez, por su candidez y romanticismo; atributos igualmente muy característicos del anarquismo. Y sin embargo la mayoría de los participantes no sabrían absolutamente nada del mundo libertario, seguramente. “Luego vinieron los parlanchines y...”.

Ahora bien, si admitimos la autoridad basada en el conocimiento, en el prestigio o en la altura moral que algunas personas han adquirido ante el pueblo, se puede asegurar que viendo cómo se comporta un pueblo libre, la Anarquía es el estado natural de los pueblos y que siempre ha existido y siempre se dará como gobernanza de los pueblos emancipados del influjo del correspondiente Imperio, Estado o de cualquier autoridad represora.

Otra cosa es que los historiadores hayan obviado este hecho. Ya Tucídides, el primer historiador serio de la historia, al escribir sus *Guerras del Peloponeso* iba a marcar la tónica de lo que iba a ser esta “ciencia”: una serie de hitos históricos, personajes poderosos, batallas, política de alto nivel, etc. dejando de lado lo que García Calvo llamaría con mucho acierto “lo que late por abajo”, o sea, la vida viva de los pueblos. Pueblos que solo se enteraban de su pertenencia a un imperio u otro cuando el poder realizaba levadas o pasaba por ahí el recaudador de impuestos. Los pueblos no escriben, pero los historiadores han escrito escasamente sobre los pueblos y ésta es la gran laguna de la Historia.

O si no, que me explique cualquier historiador, por ejemplo, cómo se puede hablar de imperio mongol, “el más extenso en territorios continuos”, más de treinta millones de kilómetros cuadrados, controlado por un ejército tan exiguo como el mongol. Se puede creer que pudiesen controlar alguna u otra

ruta comercial, como la de la seda y las ciudades importantes, que más que mantenerlas las saqueaban, la mayoría de los pueblos ni se enteraron y si no de oídas, de las correrías de las hordas mongolas y otros que tuvieron peor suerte las padecieron como una peste, que tal como vinieron se fueron después de cometer el destrozo. Y sin embargo para un historiador estos pueblos pertenecieron al imperio mongol durante ciento cincuenta años que es lo que duró su “dominio”.

De la misma manera que me explique cómo se puede decir que, por ejemplo, el territorio de Mississippi perteneció a la corona española cuando para controlar un territorio de más de cien mil kilómetros cuadrados había unos seiscientos españoles ayudados por unos cuantos indios. Para un historiador, durante doscientos años, desde que puso el primer español su huella hasta que se instauró el actual Estado de Mississippi, hubo una alternancia de posesión de este territorio entre españoles, franceses, ingleses, pasando de un imperio a otro, por el simple hecho de fundar unos tramperos cuatro chozas que el historiador llamaría asentamiento y tal asentamiento le daría el derecho de posesión a tal imperio. Sin embargo todas las tribus de indígenas solo van a contar para el científico cuando entran en guerra con algún destacamento europeo, o ayudan en una u otra batalla a alguna nación occidental contra su rival. Lo demás queda para la etnografía o arqueología en todo caso.

Y sin embargo, creerse la Historia despojada del protagonismo de los pueblos es como creer que la colonización del Oeste fue como John Ford la contaba en sus películas, poco más o menos.

Todos estos pueblos olvidados por la Historia y dejados de la mano del Imperio o del Estado comerciaban entre ellos, desarrollaban su cultura libremente, influían en paz a unos y eran influenciados por otros, en una palabra, vivían libres y sin estar sometidos a una autoridad coercitiva. Pues no se puede considerar de ninguna manera a un chamán, consejo de ancianos, concejo, o cualquier



autoridad elegida libremente y sin herramientas represivas para imponer su autoridad, como una institución autoritaria y negativa. Y es así como durante siglos y siglos han vivido la mayoría de los pueblos.

Quizá por ello, cuando los “apóstoles de la Idea”, divulgaban el anarquismo por la España rural, eran muy bien comprendidos por gente tan sencilla, pues ellos mamaban la Anarquía. España en aquel tiempo pasó de ser una metrópoli a una colonia de las corporaciones francesas e inglesas, y se había convertido en una plutocracia, y si a este panorama añadimos que en la península no se había dado la revolución industrial, el campo español, arrastrado por el atraso y la miseria, se había convertido en una ratonera de la que no se podía escapar de ningún modo. Los campesinos comprendían muy bien el discurso antiestatista, pues el Estado era inexistente y sus funciones coercitivas las llevaban a cabo la Iglesia, el cacique o el latifundista de turno, sin embargo sí se les exigía sus deberes para con la patria, como impuestos y reclutamiento. Y así es, que en cuanto pudieron librarse del yugo, como toca al pueblo cada vez que se desencadena, pusieron en práctica una Anarquía sin parangón en la Historia de la Humanidad y aquella experiencia sirvió como lección, para comprender que la Anarquía no es ni mucho menos exclusividad de los anarquistas. Viendo las actas de las asambleas que se daban en las colectividades españolas: cómo iban resolviendo los muchos problemas que surgían en ese mundo nuevo que iban creando, con qué sentido común, con qué sentido práctico y con qué sencillez y sin ni siquiera llegar a tener que votar, da a mi entender que si por ahí aparece un comunista libertario, un colectivista, un individualista, con sus disputas y con sus diarreas mentales, hubiesen salido “a pedràs” o a garrotazos del pueblo.

Y esto demuestra la importancia de la práctica en el pensamiento anarquista. La Idea no es ningún método científico que sesudos intelectuales, que no han dado un palo al agua, todo sea dicho, elaboren en bibliotecas de olor a libro rancio, para luego pedir que esforzados trabajadores lo lleven a cabo; la Idea consiste en unos sencillos principios que son el ADN de cualquier pueblo libre.

Los teóricos de la Anarquía cumplieron con su papel, y a lo mejor sin pretenderlo crearon

escuelas, dentro del anarquismo que sería mejor colocar en su lugar.

Uno se puede identificar con un pensador u otro: Bakunin, Kropotkin, Goldman, Malatesta, etc., hay que tener en cuenta que todos analizaron la realidad que les tocó vivir bajo el prisma común de la Anarquía y desde un punto de vista subjetivo, y tal identificación es de por sí inocua, es más, siempre es sano, muy sano, recordarlos con la lectura de sus obras. Lo pernicioso es cuando se adopta una posición de exclusión. Y siempre hay que tener en cuenta que la anarquía es práctica y que si teóricamente se adopta una postura u otra, ya sea el colectivismo, anarcosindicalismo, individualismo, etc. no se debe dejar lugar al dogmatismo, pues pujar por una postura u otra, en un supuesto de adaptación a una futura sociedad libertaria, hoy en día equivale a vender la piel del oso antes de cazarlo, o un brindis al sol, si se prefiere.

A finales del siglo XIX y principios del XX, en pleno proceso prerrevolucionario, todos pensaban que la revolución estaba a la vuelta de la esquina, por lo cual y por fuerza urgía especular sobre la nueva sociedad que se avecinaba. Hoy en día, teorizar sobre la futura sociedad libertaria es del todo estéril. Y ganas de provocar discusiones sin sentido alguno. Más bien el anarquismo se tendría que centrar en, analizando las graves y acusadas contradicciones del capitalismo, crear herramientas o apoyar las que en estos momentos existen, si se consideran válidas, para socavar este criminal sistema económico. No estamos en ningún proceso prerrevolucionario, es el momento de la resistencia.

El anarquismo no está ni mucho menos en ningún callejón sin salida, como otros “socialismos” que hace tiempo perdieron el norte. Y hay muchos campos que se podrían tantear, verbigracia, una de las mayores contradicciones del capitalismo es su modelo de empresa: la privada. Todos sabemos que el ideal de los primeros teóricos del capitalismo era que, sobre la base del mercado, accediesen a él las empresas y que jugando con la competencia y la calidad de los productos comercializados en un mercado libre se desarrollase la economía, y que el verdadero juez del éxito de una empresa o el fracaso de ella sería el consumidor. Pero todos sabemos que de aquel ideal ya no queda absolutamente nada. La empresa privada y sobre todo las corporaciones solo tienen que justificarse ante sus accionistas, pues tanto el consumidor como la sociedad no cuentan para nada o muy poco. Esto le lleva a que, en busca de beneficios y productividad y crecimiento exponencial, se deje cualquier conducta ética aparte, con lo cual empresas ligadas al sistema financiero, alimenticio, farmacéutico, energético, etc. caigan en malas prácticas y provoquen graves perjuicios a la sociedad. Y todos sabemos que

todas estas corporaciones, cada vez con más poder, están protegidas por el Estado (herramienta de unos pocos para someter a la gran mayoría) y es aquí donde tiene que actuar un verdadero anarcosindicalismo, o sea, olvidarse de la defensa única y exclusivamente de los trabajadores, para ampliarla a toda la sociedad, pues el sindicato anarquista carece de partido político y barrunto que para ser más efectivo, convendría que actuase desde la clandestinidad.

Otro punto débil del sistema, sobre todo en España, es el mundo rural. En este mundo abandonado a su suerte y que se está despoilando a marchas forzadas, es donde reside la fuerza de los partidos políticos mayoritarios, pues el voto de un ciudadano de Soria contabiliza mucho más que uno de Madrid, sin embargo en estos pequeños pueblos no llega la influencia de posturas políticas minoritarias y la gente que los pueblan suelen ser de una mentalidad bastante conservadora, por no decir muy conservadora, entre otras cosas porque dependen de las subvenciones del Estado. Pero también es verdad que hay una juventud desactivada a base de fútbol, alcohol y drogas, que están pidiendo a gritos algo diferente, y son con los que se podría trabajar para organizar plataformas ciudadanas, pues en comunidades tan pequeñas solo se puede funcionar con democracia directa, para hacerse cargo de los ayuntamientos y de esa manera desarraigar de allí a los partidos políticos y la artificial división que crean en estos pueblos.

Hay muchos campos por explotar, pues el sistema de la partidocracia está haciendo aguas por todos los lados (a pesar del resuello que Podemos les ha proporcionado) y el sistema económico ya solo puede sostenerse a costa de crear burbujas, que tarde o temprano tendrán que explotar. Y haya quien haya en el gobierno, siempre mirará por la salvación del sistema a costa del pueblo, como pasó en la última crisis financiera, creada por verdaderos psicópatas nihilistas que antes de renunciar a satisfacer su codicia prefirieron inmolarse y dinamitar el sistema financiero mundial. Pues bien, después de una década, estamos en las mismas y con los mismos.

El trabajo es arduo, pero lo que tenemos a nuestro favor es la propia insensatez de los servidores del Capital. Hace dos siglos el pueblo luchaba por liberarse de todos estos parásitos y cambiar el mundo. Hoy en día la cuestión es más apremiante, pues ya no es solo nuestra libertad lo que está en juego sino nuestra propia supervivencia como especie humana. Acaso hay alguien que duda que, al paso que vamos, este planeta Tierra no puede durar mucho... Sí, seguro que sí, todos aquellos que han sustituido a Dios por la tecnología.

¡Y luego llaman utópicos a los anarquistas!



DEL 24 AL 27 DE OCTUBRE

Fiestas de Villar de los Ajos, en honor a los santos Crisanto y Daría

Salutación del Alcalde

Villarajeños y villarajeñas: Como alcalde vuestro que soy, me dirijo a todo el vecindario y a quienes nos visitan en días tan señalados, para deseáros una buenas fiestas. Unas fiestas en paz y armonía, pa disfrutar con la familia y los amigos, que en Villar de los Ajos lo somos casi to el mundo. No ha sido fácil confeccionar un programa de actos del nivel acostumbrao, porque el equipo anterior nos dejó en la ruina.

Tampoco vamos a tener reina de las fiestas, y no es por aquello de la república que vuelve. No, tranquilos; el caso es que para avanzar en lo de la igualdad, al Benito (que además de tabernero, es concejal de Festejos) se le ocurrió la brillante idea de elegir un año a un mozo y al siguiente a una moza. Como plan piloto (que dice él) empezamos con un rey de nuestras fiestas. No creáis que no ha costao lo suyo. Más de uno se negó encabezonao en considerarlo cosa

os ve (ni ya os espero) en las diversas celebraciones cristianas. ¡Y no digamos de confesar y comulgar!

Ante estas fiestas que se avecinan os quiero advertir de los peligros que las almas cándidas como las vuestras corren en este tipo de actos paganos. Los bailes, la algarabía y la bebida son medios de los que se sirve el diablo para romper vuestra frágil resistencia a la tentación del pecado.

Pero parece inevitable que tales festejos incluyan estas manifestaciones de paganismo y barbarie, por lo que os recomiendo mucha prudencia ante tales ofertas de placeres mundanos: si hay que beber por compromiso, pues una gaseosa; que hay que bailar, pues pasodobles y jotas. Nada de reguetón y cochinadas de esas. Y que no me entere yo que el mocerío fuma porros.

Espero que sepáis cumplir con el privilegio y el honor que supone tener como protectores a una pareja de santos que hicieron de la castidad su modo de vida. Os espero en la misa a los santos patronos; por lo menos en ésta no me falléis; que os pongo a caldo desde el púlpito.

Reverendo Padre don Nicasio de Torquemada



No obstante, y gracias al secretario y el alguacil (que saben más que las ratas colorás) hemos podido ofrecer a nuestro querido pueblo unos festejos que, de nuevo, van a ser la envidia de las poblaciones de la contorná.

Este noble pueblo no puede permanecer ajeno a las tendencias y cambios que nos llegan de la capital, por eso se han cambiao algunos de los actos que –según mi hijo, que ha estudiao en España y en el Erasmus- ya no son políticamente correctos; o algo así.

En primer lugar os tengo que decir que este año no habrá corridas de toros (ni de nadie, esperamos el señor cura y un servidor), en su lugar hemos visto mejor traer un búfalo de esos mecánicos, que te agarras al lomo hasta que te tira; es más barato y veréis como le gente se ríe una hartá.

de mujeres. Al final se pudo convencer al Venancio, a cambio de prometerle que bebería gratis en las verbenas y demás celebraciones.

Bueno, pues que espero que os gusten las fiestas y que no nos pasemos en eso del trasegar y el yantar, que el año pasao el médico dijo que, al acabar la feria, medio pueblo tenía alto el colesterol y el otro medio la tensión.

Os saluda vuestro alcalde y el equipo que me rodea.

León Díez

Palabras de nuestro cura párroco

Querido rebaño del Señor: va para cinco años que soy vuestro pastor y no puedo decir que esté muy contento. Es cierto que me llenáis la iglesia en las comuniones, bodas y entierros, pero el resto del año ni se

Programa de Festejos

■ Martes, 24 de octubre

Novena de vísperas en honor de los santos Crisanto y Daría

Répique general de las dos campanas

Fuegos artificiales y petardeo total

Presentación Rey de las Fiestas y baile de gala con Jesús y su acordeón

■ Miércoles, 25 de octubre

Misa (¡con tres curas!) en honor de los santos Crisanto y Daría

Campeonatos de Petanca y Parchís

Concurso comarcal de potajes

Verbena con la gran orquesta Malos The Remate

■ Jueves, 26 de octubre

Rosario en honor de los santos Crisanto y Daría

Bingo solidario en el Hogar del Jubilado

Exhibición de danzas tradicionales

■ Viernes, 27 de octubre

Solemne procesión de los santos Crisanto y Daría

Taller de yoga para pensionistas

Partido de fútbol: Solteros contra Casados

Pasacalles de la charanga municipal

ZARANDAJAS

Cuando florece el perdón
se marchita la culpa

Quemé mis últimos libros
para calentarme
En primavera, crecerán
las hojas

Solo me quito el sombrero
Ante los que llevan boina.

Temía tanto ahogarme
que me bebí toda el agua

Espero hasta el amanecer
Que se pare el mundo
Al alba, mareado, me acuesto
No deja de dar vueltas

Te desvaneciste
y te seguí oliendo
maldita pituitaria

Nos cuentan que al morir
viene la vida eterna
no nos dejan
ni un vivir efímero
ni una muerte perpetua.

Estrangulé un calamar
para escribirte
un poema con su tinta.

Entre tú y yo
Hay un nosotros
Cuando no viene un ello
Y lo jode

Las puertas vivían libres
hasta que inventaron las llaves

El segurata de Mercadona
va vagando por los pasillos
buscando una víctima
de golpe se tropieza
con un espejo

M^a Ángeles Maeso

COORDINA: EDDIE (J. BERMÚDEZ)

(Valdanzo, Soria, 1955)

Licenciada en Filología Hispánica. En diferentes etapas: profesora de Lengua y Literatura y de Talleres de creación literaria; coordinadora de programas socioculturales en campos de marginación social; miembro de equipos editoriales para la elaboración de guías didácticas. Ha colaborado con el Instituto Cervantes, Radio Círculo de Bellas Artes y otros medios como *Turia*, *Reseña*, *Diagonal*, *Artes hoy...* En abril de 2011 fue poeta invitada por la Universidad George Mason de Washington. Su poesía forma parte de numerosas antologías y poemas suyos han sido traducidos al inglés, portugués y esperanto.

Autora de siete poemarios: *Sin Regreso* (Premio de Poesía Jorge Manrique, 1990, Ed. Obra Cultural de Caja España, Palencia, 1991); *Trazado de la Periferia* (Ed. Vitruvio, Madrid, 1996); *El bebedor de los arroyos* (Ed. Huerga y Fierro, Madrid, 2000); *Vamos, Vemos* (Premio de Poesía Homenaje a León Felipe, Ed. Celya, Salamanca, 2003; 2^a y 3^a ed, Lastura, 2014); *Basura mundi* (Ed. Huerga y Fierro, 2008); *¿Quién crees que eres yo?* (Ed. Huerga y Fierro, 2012); *Huy, qué miedo* (infantil, Amargord, 2016).

En narrativa, ha publicado *La voz de la Sirena* (Premio de cuentos "Teresa León", Ed. Villalar, 1987), *Perro* (Huerga y Fierro, 2004) y *Los condes del No y No* (infantil, Mare Nostrum, 2006).

Todos los poemas que siguen pertenecen a *Puentes de mimbre*.

-22:30-

Cómo retumba un corazón al preguntar
qué les harán escaleras abajo,
qué de madrugada,
qué haremos con lo que nos hacen.

No es aquella noche que se llama D.G.S.
pero corre de su mano bajo tierra,
a 100 el sístole, a 100 el diástole,
sin mediar palabra.

No puede ser aquella noche
que el acero de los grilletes
oye en las muñecas, pero quién
no maldice lo gastado en zonas
intermedias, las mudas horas del gusano
que reserva cuanto nos separa.

No puede ser aquella noche, pero
quién no se pregunta si sabrá reconocer,
entre los avasallados, a quien no claudica.

Y si será otra vez la misma noche,
sus mismas botas y aperos de caza,
el mismo metro, la misma locomotora.

-23:10-

¿Recuerdas, Celia?
Sólo es una aguja de hacer jersey,
pinchas, pinchas y el mar rojo se abre
hasta vaciarse. ¿Lo ves? Ya está.
Esto sólo es un cáliz de coñac.
Te he dicho que no va a pasar nada,
¡tranquilízate!

Eres quien oye que no va a pasar nada.
Eres quien se dobla
como los doce billetes verdes
en la mano femenina de El Muecas.
Eres quien oye que no va a pasar nada,
¡tranquilízate!

Pero pasa. Ya con 38, algo pasa.
A 39 grados lunares, sube la marea
por los pasillos de un clínico
con los grises en pareja,
con más fuera de sí,
con futuro inmediato
cuadrado ante una puerta
que guarda a una chica como tú. Pasa.

Cómo olvidar que pasa,
si en el fiel de la balanza
hay huellas dactilares
del sacamantecas. Recuerdas, Celia,
a Caronte sentado en el lugar del médico?
Pasa. Vaya si pasa.

Era, 22 de julio de 1974, era un ir y venir
de Flora acorralada. Eres quien oye en 2014
que no va a pasar nada, ¡tranquilízate!

Y eres quien repite desde atrás,
¿recuerdas, Celia?, corre, corre,
¡échate a andar, mujer, no mueras!

-7:30-

En el archivo de Ícaro:
desobediencia a la autoridad,
delito de esperanza
en grado de tentativa.

No constan las pacientes teas
sobre el estudio de las aves, la cera
y las abejas. Ni la brea derretida,
lanzada en gotas por su espalda.
Ni la ardiente orina de los hoolligans.
Ni la bota magnum de los de inteligencia.

Pero no te des de baja,
memoria de pluma descosida:
De Ícaro, matasellado en bruto,
en una sobredosis de islas CIES O FIES,
tampoco su muerte consta.

-4:05-

No era andar, sólo dar vueltas
sobrellevando carcoma estoica,
visada por Barbazul para unos metros más,
matasellada por Atila o Torquemada.

Sin aliento, rebaños de recuerdos
a zancadas, donde el tiro al plato
y la caza del zorro van sin animales.

Por donde aquí tampoco o ya fuera de plazo
y otra ronda más al juego de la oca,
para dar al pozo y la hermana rata
te despierta. Y la ceniza y las púas
y la pus y el barro son de la mujer
raptada por un toro, mírala
aguada en los billetes, musitando
entre hilos de holograma
que no era andar. Sólo dar vueltas
sobrellevando el cabo y el fin
y la persona de segunda o cuarta mano:
Pajarito que mira y llama.



FOTO: DEMIAN ORTIZ

-19:01-

Señora Sísifa en general querría
la lentitud cabal para elegir
un gesto, un mueble de buena madera,
de esos que no se derrumban,
dos o tres palabras de las que,
si miras bien, no salen tan caras
y perpetuamente se recuerdan.

Pero a estas alturas, yo
ya tiene piedras en los pies
y hasta las que aman el silencio,
la música o los libros
se las tienen que apañar *in itinere*,
cuando hay un hueco en el vagón
y el pudor impide que por los ojos
asome cristal en migas.

Para el regreso, señora Sísifa,
busca las lilas subrayadas
a las que echó un ojo en la subida,
cuando a J. Berger le oyó advertir
que sólo las tenemos desde el siglo XVI.

Para este regreso, señora Sísifa
no quiere más: Las lilas,
su eternidad contable a mano,
leídas de nuevo le han hecho sonreír.

Las lilas.
Y el peñasco capital que tampoco,
tampoco, tampoco
estuvo desde siempre aquí.

-21:45-

Para mi hija, Leticia

Piranesi dibujó cárceles imaginarias,
corredores, escaleras y vastos espacios
de unas prisiones que jamás existieron,
y aún así, decía el programa,
parecen recordarnos algo.

Por eso, hija, abrígate,
en otoño nunca se sabe, mira
cuántas capas llevan las almendras.

Abrígate las costillas, hija,
mira cómo las parten por las carnicerías,
cómo se rompen por los andamios.

No son cáscaras de pipas, mira
cómo las dobla la tristeza,
cómo en añicos los hambrientos,
cómo los encerrados,
cómo se le hicieron migas al abuelo.

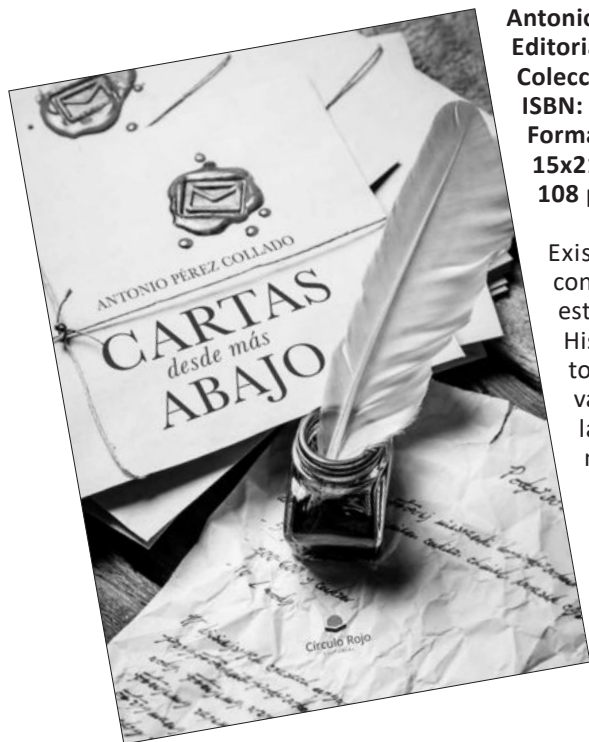
Abrígate las, a los leones les gustan,
a los perros también.
A los 1.650 policías
que mañana nos esperan por la plaza, más.

Abrígate, ellos saben cómo darle cuerda
a las metáforas visionarias. Abrígate.

Y no olvides que lo urgente,
es pintar el alba.



Cartas desde más abajo



Antonio Pérez Collado
Editorial Círculo Rojo
Colección: Relatos
ISBN: 978-84-9160-715-1
Formato: Tapa blanda
15x21 cm
108 páginas

Existe un género literario poco conocido pero que nos ha dejado estimables muestras a lo largo de la Historia. Se trata del género epistolar. Si nunca ha sido tan cultivado como la novela, el ensayo o la poesía, ahora lo es mucho menos todavía. Vivimos tiempos apesurados de "sms", "guaps" y "tuiters" limitados a 140 caracteres. Las largas cartas postales donde se intercambiaban entre el emisor y el receptor todo tipo de reflexiones sobre la vida y sus sobresaltos hace tiempo que pasaron a mejor vida. En nuestros

ajetreados días nuestros abarrotados buzones solo contienen basura: publicidad y comunicaciones bancarias. Pues bien, en el libro que nos ocupa y a contracorriente de la moda, nuestro compañero Antonio nos ofrece una serie de 20 cartas como en los mejores tiempos del género. No es una correspondencia privada, es una convención literaria en forma de cartas abiertas a una serie de personas y personajes que permite manifestarles a los susodichos lo que piensa sobre ellos. Desde San Valentín o los Reyes Magos a Felipe González o Cristóbal Montoro, las cartas van desvelando una mirada crítica sobre el mundo que nos ha tocado vivir. Para acabar - contradictorios como somos- lo hace con unas páginas de "tuits" a modo de breves píldoras para dar qué pensar. En cualquier caso, un libro de lectura recomendable para aquellas personas que sospechen que el otoño solo va a ser caliente para quienes puedan pagarse la calefacción.

Caminar la noche

Cuarenta voces del activismo internacional

Eleuterio Gabón
Valencia, 2017
ISBN: 978-84-16553-88-4
14.9x21 cm
362 páginas

Las posibilidades de conocer cómo es nuestro mundo se han multiplicado en los últimos tiempos. A día de hoy parece que pocas cosas nos son totalmente ajenas y que lo que ocurre en lugares lejanos al nuestro, nos influye de manera más directa de lo que podíamos pensar. La política, la economía, la ecología, las migraciones, todo está más interrelacionado que nunca. El conocimiento y la información nos llegan de manera incesante pero también

de forma interesada y en ocasiones confusa.

Este trabajo, realizado desde un sencillo medio de comunicación alternativo, Radio Malva, mediante un programa de contrainformación internacional, "Mundo Mendallón", analiza y pone en contexto situaciones, conflictos, luchas y denuncias en distintas geografías, a través de entrevistas directas a sus protagonistas.

Este libro es también un homenaje a todos ellos y a muchos otros que no aparecen aquí, pero que siguen trabajando por un mundo más justo a pesar de las dificultades que sufren en cualquier lugar del planeta quienes tienen tal propósito. A todas aquellas que siguen caminando la noche.



Denuncia internacional contra la desaparición de Santiago Maldonado



Desde que el pasado 1 de agosto desapareciera el compañero libertario, artesano y activista social Santiago Maldonado, en el transcurso de una agresión de la policía argentina contra una comunidad mapuche establecida en las tierras que este pueblo disputa a la multinacional Benetton, no han dejado de producirse acciones de protesta contra la represión, que vuelve a generar desapariciones en Argentina, y de denuncia contra la represión que sufren los movimientos de resistencia mapuche a uno y otro lado de los Andes.

Santiago Maldonado había acudido desde Buenos Aires a Chubut para participar en las movilizaciones de las comunidades mapuches, pero en la noche del primero de agosto fue "desaparecido" sin que las autoridades hayan respondido a las numerosas demandas de abogados, periodistas y organismos de derechos humanos. Varios testigos aseguran que oyeron como un vehículo policial se llevaba a un manifestante en la zona en que debía encontrarse Maldonado.

El pueblo mapuche se enfrentó históricamente a los intentos de conquista de las

tierras en que habitaba por parte del Imperio Español primero, y de Argentina y Chile a partir de su independencia a comienzos del siglo XIX. En la segunda mitad de dicho siglo, ambos países llevaron adelante sendas guerras contra el pueblo mapuche, mediante las que ocuparon las tierras hasta entonces controladas por los mapuches. Estas guerras son conocidas como la Conquista del Desierto en Argentina, y la Pacificación de la Araucanía en Chile. A partir de entonces las comunidades mapuches contemporáneas han reivindicado la propiedad ancestral sobre distintos territorios que históricamente pertenecieron a sus antepasados.

A principios de 1990 el grupo Benetton se instaló en Argentina, comprando unas 900.000 hectáreas al gobierno (un tercio en la provincia de Chubut) desatando las protestas de las comunidades mapuches. En 2006 la empresa reconoció parcialmente los derechos constitucionales del pueblo mapuche sobre sus tierras y ofreció entregar a la provincia de Chubut unas 7.500 hectáreas en la zona de Esquel, a fin de que las mismas fueran entregadas bajo el régimen de territorios ancestrales a las diversas comunidades. El gobierno provincial ordenó realizar estudios técnicos sobre la propuesta, que concluyeron que se trataba de tierras improductivas.

No pudiendo aceptar esa burla, los mapuches han seguido protestando mediante la ocupación de las que consideran sus tierras usurpadas y los cortes de carreteras, como los que han tenido lugar este verano de 2017.

Nuevo encuentro de grupos alternativos, centros sociales y ateneos de L'Horta



Se está preparando una jornada de convivencia y debate entre colectivos y centros sociales para este otoño (la fecha prevista es la del día 4 de noviembre) como continuidad de los celebrados en años anteriores. Consistirán en varios talleres sobre dinámicas de grupos, micromachismos, autogestión, etc. También se piensa en organizar una comida y algún concierto para clausurar los encuentros.

El 11 de septiembre tuvo lugar la segunda reunión preparatoria de esta jornada de trabajo y convivencia entre los grupos de València y toda la comarca de L'Horta. Para la financiación de las jornadas se espera contar con aportaciones (en ecos o en euros) de los grupos e individualidades participantes.

Nuestro ateneo se propone participar y ofrecer alguna propuesta de actividades, pues no en vano Al Margen ha sido, seguramente, uno de los colectivos que más ha insistido en la necesidad de que todo el movimiento libertario y alternativo, tanto a nivel local como en ámbitos más extensos, nos coordine y relacionemos de alguna forma. Nuestra presencia, e incluso participación como organizadores o promotores, en distintas iniciativas ha sido continuada: Encuentros Buscando el Norte, Mostra del Llibre Anarquista, Xarxa de Col·lectius Socials, Pintem Junts, etc.

Como todavía estamos a tiempo y es posible que las invitaciones no hayan llegado a todos los rincones, animamos a personas y colectivos interesados en participar en esta iniciativa. Para informarse y apuntarse, os dejamos este contacto: CSA La Llavoreja - Carrer Sant Just, 11 baix. Torrent (València) - csalavoreja@gmail.com

El Lokal cumple 30 años

Pues sí, El Lokal de Barcelona llega a las tres décadas trabajando por la difusión de las ideas libertarias y apoyando infinidad de propuestas autogestionarias. Al Margen ha mantenido siempre una fraterna y activa relación con este colectivo, intercambiando materiales, editando publicaciones conjuntas, participando en encuentros alternativos, etc. También ha sido El Lokal un clásico entre los puntos de distribución de esta revista en tierras catalanas.

Para celebrar este trigésimo aniversario El Lokal ha organizado una serie de actos durante los días 27 y 28 de octubre, entre los que no faltarán las charlas, los conciertos, el teatro y un encuentro de librerías y editoriales. Los actos tendrán lugar en Can Batlló (carrer de la Constitució, 19 - BCN). Para más información podéis contactar con El Lokal en las redes sociales, pero si sois de Barcelona podéis pasaros por c/ La Cera, 1 baix.

Desde nuestro Ateneo queremos felicitar a los compas de El Lokal por esos treinta tacos que, de todo corazón, deseamos se sigan aumentando.



Seguimos apostando por la lectura

Si algo ha identificado a las organizaciones libertarias a lo largo de los tiempos ha sido su interés por la difusión de una cultura crítica y liberada, ya fuere mediante la creación de escuelas, teatros, ateneos, etc. o a través de la edición y distribución de libros y revistas. No se concebía la existencia de un sindicato o de una agrupación de barrio sin su correspondiente biblioteca.

Continuando con esa línea de más de un siglo de tradición del asociacionismo ácrata en nuestro país, el Ateneo Libertario Al Margen empezó a formar su biblioteca desde el momento de nacer, allá por el lejano 1986. Primero fueron los valiosos fondos del desaparecido Ateneu Llibertari Progrés (que funcionó durante varios años en el barrio de El Cabanyal) posteriormente fueron compañeros, editoriales y autores varios los que ampliaron con sus donaciones la Biblioteca de Al Margen.

Tras el cambio de responsables de la gestión de la biblioteca, la asamblea del ateneo decidió seguir apostando por los libros, por lo que se han vuelto a catalogar y clasificar, se han recibido nuevas donaciones y se está preparando un sistema de control de préstamos para ponerla definitivamente otra vez en marcha.

Por otro lado hemos ampliado los fondos de la Distribuidora con libros y otros materiales de nueva edición. Lo hacemos no solo con la intención de montar un puesto de lo más surtido en las citas clásicas (Mostra del Llibre Anarquista o Fira Alternativa de València) sino de disponer también de publicaciones interesantes que se puedan ver y adquirir durante todo el año en el local del ateneo.

El Club de Lectura recomenzará sus actividades a partir del primer martes de octubre a las 19,30h.

De las mejoras que se vayan produciendo en este ámbito iremos informando a través de nuestra web, de las redes sociales, de Radio Klara y de esta misma revista.



València; la especulación que no cesa...



Tras veinte años paralizado por el pinchazo de la burbuja inmobiliaria se ha recuperado el PAI de Benimaclet Est, un viejo proyecto especulativo para construir 1.350 nuevas viviendas en este barrio valenciano. Durante este tiempo de desinterés de Ayuntamiento, promotores inmobiliarios y dueños de los solares, el vecindario ha tomado la iniciativa para darle una utilidad social a unos terrenos tradicionalmente dedicados a usos agrícolas. De forma colectiva se crearon huertos urbanos, consiguiendo incluso que una entidad bancaria aceptase la cesión temporal de los citados terrenos. Por su parte la gente más joven okupó una alquería y sus tierras correspondientes para levantar el Centro Social Anarquista de L'Horta, donde tantísimas actividades para el barrio y los movimientos sociales se han realizado en los últimos años.

En València existen más de 78.000 viviendas sin habitar, por lo que es una locura volver a tropezar con la misma piedra que llevó a la crisis económica que tanto ha perjudicado a las clases populares. No hacen falta este millar largo de viviendas que pretenden edificar en el espacio del PAI. El barrio no solo se resiste a esta locura urbanística que supone construir torres de veinte plantas de altura, sino que está haciendo propuestas muy serias y técnicamente viables para amortiguar el impacto del proyecto en la calidad de vida del vecindario.

Pero no acaban en Benimaclet las amenazas del renacido negocio urbanístico, ya que otros barrios de la ciudad están sufriendo las embestidas de constructoras, inmobiliarias, cadenas de distribución, hoteles y demás especuladores. Entre estas zonas en riesgo se siguen

situando El Cabanyal y el conjunto de los Poblados Marítimos, que están sufriendo un paulatino proceso de gentrificación que supondrá -si no se logra detener- la transformación de los últimos reductos de barrios populares en zonas comerciales y de ocio consumista.

No es de menor importancia el cambio a peor y más caro que ha experimentado la vida del vecindario de Ruzafa, otro de los barrios tradicionales valencianos; en este caso un antiguo pueblo anexionado a la ciudad. Después de su conversión en zona de ocio nocturno, a Ruzafa le va a afectar muy de cerca la construcción del prometido Parque Central en los amplios terrenos de la estación ferroviaria, donde además de arbolado se van a plantar varias altas torres de apartamentos, oficinas y hoteles.

Como guinda al rebrote del urbanismo especulativo, la Generalitat ha decidido recuperar el viejo proyecto de Sociópolis, en el barrio de La Torre (un conjunto de varios bloques de veinte alturas que sumarán otras 2.800 viviendas), junto a la V-30, que fue paralizado por la caída espectacular de la demanda. La paradoja es que ahora ni siquiera se mantiene la promesa del anterior Govern de armonizar los bloques de viviendas con las acequias y los huertos existentes. Se dejará algún espacio para huertos y se mantendrá sin cubrir un pequeño trozo de acequia como recuerdo de tiempos mejores.

Sin duda, estos retos van a suponer una verdadera "prueba del algodón" para demostrar si el "Ayuntamiento del cambio" cambia realmente las políticas municipales o si se limita a insuficientes lavados de cara.

PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento, disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta cuyo número podéis pedirnos y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- II CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50 €
- IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- X CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- XI CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 5 €
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3 €
- ERICH MÜHSAM, Agustín Souchy, 2,50 €
- ARTICULOS PERECEDEROS, Antonio Pérez Collado, 4 €
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 5 €
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 5 €
- ASCONA, Erich Mühsam, 2,50 €
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2 €
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8 €
- CENESTESIA, José M^a Nunes, 10 €
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5 €
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
- EL INRI, El Bobo de Koria, 5 €
- ZARANDAJAS, Fermín Alegre, 25 €
- DE LA ILUSIÓN A LA INDIGNACIÓN, Antonio Pérez Collado, 10 €
- VOTAR O DECIDIR, Antonio Pérez Collado, 9 €
- HÍBRIDOS, Fermín Alegre, 30 €
- LA VERANDA, Rafa Rius
- CARTAS DESDE MÁS ABAJO, Antonio Pérez Collado, 5 €
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7 €
- DESDE EL PUENTE DE ADEMUZ A ZAPADORES, DVD, 5 €
- RUMBO AL MARGEN, DVD, 5 €
- LA VESPA VERDE, DVD, 5 €
- TARÍN: TIERNO, ANARQUISTA, REBELDE, ICONOCLASTA, NUESTRO, DVD, 5 €

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

“¿Es la economía alternativa una verdadera alternativa al capitalismo?”

Para el nº 104 (invierno 2017/18) os queremos plantear el debate sobre las experiencias de economía alternativa: economía social y solidaria, economías colaborativas, cooperativismo, estrategias para subvertir el monetarismo -monedas sociales, criptomonedas, mercados de trueque y bancos de tiempo-, colectividades, autogestión...

Es evidente que el debate se puede enfocar de muchas maneras; evaluando la capacidad de transformación radical que suponen estas fórmulas de relaciones económicas, o si -por el contrario- son meras asimilaciones, transformaciones o recuperaciones del poder del Capital.

Nos interesa mucho ver cómo estas -u otras- fórmulas de economía alternativa pueden contribuir a sostener e impulsar los proyectos libertarios y también las contradicciones y dependencias que eso supone para un ideal de sociedad libre, solidaria e igualitaria.

En estos momentos tenemos muchas experiencias exitosas (también bastantes fracasos) de esta nueva economía que demuestra las posibilidades de vivir, crear, producir e intercambiar al margen del mercantilismo clásico, por lo que si nos animamos a contar realidades, reflexiones y enseñanzas sobre el particular podemos mostrar un variado abanico de su desarrollo y limitaciones.

Esperamos vuestras interesantes aportaciones al respecto de este tema, antes del 15 diciembre. Pero, como siempre, también serán bienvenidos otros trabajos (artículos, fotos, cómic, etc.) sobre cualquier aspecto de la realidad o los sueños que nos envuelven.

AL MARGEN EN LAS REDES SOCIALES



Ateneo Libertario Al Margen



@86ateneo

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

València

EL CARME: Llibreria Ramon Lluall, c/ Corona, 5 - Llibreria Doctor Sax, c/ Quart, 21 - VELLUTERS: Radio Klara, c/ Hospital, 2, 7º - RUSSAFA: La Tavernaire, chaflán c/ Denia-Sevilla - LA LLUM-MISLATA: CGT, Av. del Cid, 154 - BENIMACLET: La Repartidora, c/ Arquitecto Arnau, 5 - POBLATS MARITIMS: Radio Malva, c/ Barraca, 57 baix, Cabanyal - CAMINS AL GRAU: Aragó Cinema, Av. del Port, 1 - EL PLA DEL REAL: Librería Primado, Av. Primado Reig, 102

Comarques del País Valencià

HORTA SUD: Librería Entrelíneas (Frente al Instituto de Sedaví) - CAMP DEL TÚRIA: Ateneu Llibertari de Lliria, c/ Casaus, 9, Lliria - Espacio de Educación Libre Donyets, c/ San Vicente, 2, Urbanización Pedralvilla, Olocau - L'ALCOIÀ: Ca'ls Frares, c/ Forn del Vidre, 7, Alcoi - LA SAFOR: CGT, c/ Pintor Sorolla, 39 baix, Gandia - ALACANT: Ateneo Libertario El Altozano, Av. de Alcoi, 155

Otras ciudades

BILBAO: Zor Ekologico Batzordea, c/ Pilota Kalea, 5 - VITORIA-GASTEIZ: Zapateneo, c/ Zapatería Kalea, 95 - BARCELONA: Virus Editorial, c/ Aurora, 23 - La Rosa de Foc, c/ Joaquín Costa, 34 - El Lokal, c/ La Cera, 1 - MADRID: Traficantes de Sueños, c/ Duque de Alba, 13 - La Malatesta, c/ Jesús y María, 24 - MALLORCA: Estel Negre, c/ Palau Reial, 9-2n, Ciutat de Mallorca - PALENCIA: CNT Palencia y Ateneo Libertario "Eduardo de Guzmán" (ALEG), C/ Don Pelayo Nº 14 (local 6) (Torretas del Barrio Ave María)



FOTO: MARISA

LA TAPIA



Al tercer día resucitó de entre los muertos, levantó la cabeza, miró al mundo y murió de asco

¿Por qué la calle se queja en silencio?



Sé que la muerte me quiere con locura, pero es puro interés, me quiere porque tengo vida

Ayer se me cayó un dios, y fue por eso, por ser razón de poco peso

CRAZY

Así pasa la vida, no el tiempo

el tiempo es otra cosa